BANCO CENTRAL DE CHILE

BANCO CENTRAL DE CHILE
BIBLIOTECA
SANTIAGO

BALANZA DE PAGOS DE CHILE

AÑO 1942

Estudio realizado por la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile.

IMPRENTA EL IMPARCIAL
SANTIAGO DE CHILE
San Diego 75
1943

Prefacio

En este folleto, el Banco Central de Chile presenta, por primera vez, un estudio completo y sistemático de la balanza de pagos del país. El estudio abarca el año 1942 y es la intención del Banco presentar en el futuro, anualmente, un estudio similar referente, en cada caso, al año anterior.

Las dificultades, tanto metodológicas como materiales, inherentes a un estudio de esta índole, especialmente cuando se realiza por primera vez, han sido la causa del atraso que ha sufrido la publicación de este folleto. Esperamos que, en los años venideros, la publicación completa del cálculo de la balanza de pagos podrá hacerse en el curso del primer semestre.

Al realizar este estudio nos hemos dejado guiar, ante todo, por el interés que tiene en esta materia el Banco Central, desde que la Ley Nº 7.200, de 20 de Junio de 1942, le ha restituído la facultad de comprar y vender divisas por cuenta propia. De ahí que el cálculo abarque sólo el movimiento de las divisas "controladas" que entran o salen del país. El estudio no incluye, a su vez, el movimiento de divisas en el mercado extraoficial, el que, por lo demás, tiene sólo reducida importancia y, seguramente, no llega a representar en su volumen el 10% de las divisas controladas.

De acuerdo con este principio, no hemos hecho figurar en el cuadro de la balanza aquellas partes del valor de las exportaciones de nuestros productos básicos, como salitre, yodo, hierro, cobre y algunos otros, que no son retornadas al país. Se nos ha hecho la observación que este procedimiento no está en estricto acuerdo con el concepto de la balanza de "pagos", porque las partes no retornadas al país de las exportaciones de dichos productos corresponden "a los pagos de gastos por concepto de su distribución en el extranjero y al servicio de los capitales invertidos en esas industrias". La observación es, indudablemente, acertada y la tomaremos en cuenta para el próximo estudio que realizaremos con referencia a la balanza de pagos del año en curso.

No quisiéramos dejar de expresar nuestros agradecimientos al Consejo Nacional de Comercio Exterior, a la Corporación de Fomento de la Producción, a la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile, a la Dirección General de Impuestos Internos, a la Tesorería General de la República, a toda una serie de funcionarios públicos y privados, así como a un gran número de firmas comerciales e industriales, por la solícita y eficaz ayuda que nos han prestado en la recolección y el escrutinio de los datos que nos interesaban.

Al mismo tiempo, quisiéramos dirigir a todos los interesados en el resultado de este estudio, la petición de comunicarnos cualquiera observación que, a su juicio, merezca el trabajo en general o en uno u otro de sus detalles. Admitimos, sin ninguna reserva, que el presente cálculo de la balanza de pagos, por significar el primer esfuerzo que se hace para determinarla en forma sistemática, aun no es perfecto, pero trataremos de enmendar sus deficiencias y de perfeccionar el estudio dentro de lo posible, y para este efecto agradeceremos cualquiera observación o sugerencia que se nos haga.

La ejecución práctica de los trabajos relacionados con este estudio fué encomendada al señor Jorge del Canto, empleado de la Sección Estadística y de Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile; la dirección del trabajo estuvo a cargo del Dr. Hermann Max, Jefe de dicha Sección y Asesor Técnico del Banco.

BANCO CENTRAL DE CHILE

Indice

		Página
PREFACIO		3
1.	DEFINICION, CONTENIDO Y UTILIDAD DE REALIZAR DICHO ESTUDIO	7
2.	INFORMACION ESTADISTICA PARA EL CALCULO DE LA BALANZA DE PAGOS EN CHILE	8
3.	EXPLICACION DE LOS DATOS DE LA BALANZA DE PAGOS	12
	1º COMERCIO VISIBLE	
1º/I	**Exportaciones**	12
1º/I/A	Grandes empresas mineras:	13
	Costo legal de producción, adquisiciones con cambios propios, tributación, participación fiscal del salitre, venta de divisas por la Covensa, adquisiciones de la Covensa	15
1º/I/B	Retorno al país de divisas originadas por las exportaciones de la pequeña minería	20
1º/I/C	Valor "liquidado" de otras exportaciones	21
1º/I/D	Valor de las exportaciones postales	22
1º/I/E	Decreto-ley 646	22
1º/II	**Importaciones**	22
1º/II/A	Internaciones pagadas	23
1º/II/B	Adquisiciones especiales	23
1º/II/C	Internaciones realizadas por la Corporación de Fomento	23
1º/II/D	Anticipos para futuras internaciones	24
	2º COMERCIO INVISIBLE	
2º/I	**Servicio de mercaderías**	24
2º/I/A	Servicio de transportes y comunicaciones:	24
	Flete marítimo, flete terrestre, pasajes de viajeros, navegación, arriendo de barcos extranjeros, explotación de barcos daneses, correos, telégrafos, teléfonos y radio	24
2º/I/B	Servicios de comercio, comisiones, participaciones, etc.	29
2º/I/C	Servicios bancarios y financieros	29
2º/I/D	Servicios de seguros	29
2º/II	Transacciones de Gobierno	31
2º/II/A	Gastos de representación diplomática y Consular:	31
	Servicio Diplomático, Servicio Consular, Ingresos consulares	31
2º/II/B	Gastos de comisiones de Gobierno:	31
	Comisiones militares, de otros Ministerios, gastos variables, jubilaciones y pensiones, gastos de otras oficinas	31
2º/II/C	Impuestos en moneda extranjera	32
2º/III	**Transacciones privadas**	32
2º/III/A	Movimiento de valores por concepto de emigración e inmigración	32
2º/III/B	Movimiento de valores de carácter institucional:	33
	Instituciones de caridad, religiosas, educacionales, etc.	33

2º/III/C Movimiento de valores por concepto de propiedad intelectual, artística, etc. 33

2º/III/D Otros servicios: 33
Servicios técnicos prestados por extranjeros, sueldos a empleados, liquidación de herencias, servicios varios 33
2º/III/E Cancelación de impuesto a la renta en moneda extranjera en Chile 34
2º/III/F Obligaciones de particulares 34
2º/III/G Gastos de empresas extranjeras 34
2º/III/H Devolución de anticipos 34
2º/III/I Fondos en moneda extranjera 35

3º MOVIMIENTO DE CAPITALES Y SU SERVICIO

3º/I **Movimiento de capitales "a largo plazo"** 35
3º/I/A Cambio en las inversiones a largo plazo: 35
Utilización de créditos de carácter fiscal o semifiscal, inversiones directas de carácter privado, liquidación de valores 35
3º/I/B Servicio de capitales "a largo plazo": 38
Deudas del Estado, servicio de capitales extranjeros invertidos en forma directa en el país 38
3º/II **Movimiento de capitales "a corto plazo"** 41
3º/II/A Cambio en las inversiones 41
3º/II/B Servicio de capitales "a corto plazo": 41
Deuda externa a corto plazo, deuda de la Corporación de Fomento de la Producción 41
3º/III **Otras operaciones financieras** 41
3º/III/A Castigo del Pasivo de Bancos 41
3º/III/B Liquidación de fondos congelados 42
3º/III/C Cuentas financieras con Alemania 42
3º/III/D Saldo utilizado del crédito del Banco do Brasil 42

4º MOVIMIENTO DE ORO Y NUMERARIO

4º/I **Bancos Comerciales** 43
4º/II **Banco Central de Cnile** 44
4º/II/A Aumento de la antigua reserva 44
4º/II/B Nueva Reserva: Oro y divisas 44
4º/II/C Disponibilidades por cuenta de terceros 45

4. INTERPRETACION DEL ESTUDIO DE LA BALANZA DE PAGOS 46

C u a d r o s.—

Balance de Pagos de Chile en 1929 9
Rendimiento comparativo de la tributación a las empresas productoras de cobre metálico 19
Aporte del salitre y yodo a la economía chilena 20
Plan de inversiones de la Corporación de Fomento de la Producción al 31-XII-1942 36
Composición de nuestro comercio exterior 58
Importación de maquinarias, útiles y herramientas y materiales de transporte (excluída la importación de automóviles) 63
Inversiones de bienes de capital que absorben ahorros 63
Porcentajes que las inversiones en bienes de capital representan en el total de la renta nacional 63

G r á f i c o s.—

Fluctuaciones de los precios del dólar americano 54
Movimiento del comercio exterior de Chile 57
Comercio Exterior.—Composición de las exportaciones 59
Comercio Exterior.—Composición de las importaciones 62

BALANZA DE PAGOS DE CHILE

Año 1942

1.—DEFINICION, CONTENIDO Y UTILIDAD DE REALIZAR DICHO ESTUDIO

La **Balanza de Pagos** de un país es un cuadro que refleja en forma sistemátizada los pagos realizados en un período determinado de tiempo, generalmente un año calendario, entre residentes de dicho país y residentes en países extranjeros. Estadísticamente se define como una cuenta particularizada de las transacciones que registran entradas del extranjero y pagos al extranjero, es decir, como un balance de créditos y débitos.

En su sentido más amplio, la balanza de pagos refleja, en sus partidas **Visibles** e **Invisibles**, es decir, en el movimiento de mercaderías y servicios, la estructura económica de un país, la naturaleza de sus recursos naturales, su capacidad de producción, las aptitudes de sus gentes y las tendencias cíclicas de su economía. El **Movimiento de Capitales** de la balanza, que no tiene el carácter de permanencia y regularidad de los grupos anteriores, refleja las variaciones dinámicas y contingencias a que se expone la economía de un país. El grupo **Oro y Numerario,** o medios de pago, refleja la posición de cada país frente al mercado monetario mundial, a la vez que su situación de deudor o acreedor, y el estado favorable o desfavorable de su balanza de pagos.

El estudio de la balanza de pagos, realizado en forma sistemática, es el mejor antecedente para llegar a conocer la naturaleza de las fuerzas de oferta y demanda que operan en el mercado de los cambios de un país. El precio que debemos pagar por las diversas monedas extranjeras, tipo de cambio, producto de la interacción de las fuerzas anotadas y la acción discriminatoria del Estado, es una función directa de los diversos elementos constitutivos de nuestra balanza. En consecuencia, es de la mayor utilidad el que aquellas de nuestras instituciones que intervienen en la regulación de los cambios, tengan un conocimiento íntimo y periódico de nuestra balanza de pagos para hacer más acertada su intervención en el mercado de los cambios.

Por otra parte, toda desviación de nuestra balanza de pagos de su posición de equilibrio, conforme a los principios que rigen el sistema monetario en que operamos, debe corregirse con una inteligente y oportuna política de regulación de los cambios, la moneda y los créditos. Corresponde a nuestro Banco Central, a lo menos en parte, la responsabilidad de tal política. Es de la mayor importancia, en consecuencia, para nuestro Instituto Emisor, el conocer en forma íntima, regular y sistemática la composición y las variaciones de nuestra balanza de pagos.

2.— INFORMACION ESTADISTICA PARA EL CALCULO DE LA BALANZA DE PAGOS EN CHILE

El esquema de clasificación de los elementos que constituyen nuestra balanza es propio del Banco Central, en el sentido de que no se ha seguido literalmente la clasificación adoptada y recomendada por la Liga de las Naciones o el método utilizado por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, aunque sí se ha aprovechado la experiencia de esas instituciones y la de varias otras, para llegar a un cuadro adaptable a las modalidades de nuestra peculiar situación.

La clasificación adoptada tiene el carácter de provisorio, en el sentido de que, si precisa de nuevos reajustes, a medida que los elementos de cálculo se perfeccionen, se dará cabida a lo que aconseje la experiencia. El estudio no puede sino considerarse como un primer ensayo de cálculo sistemático realizado con el máximo de diligencia y exactitud sobre los elementos controlables de nuestra balanza de pagos. No comprende, por lo tanto, el movimiento de divisas que se sustrae al control y que representa todas aquellas transacciones que se realizan en el mercado extraoficial.

Por otra parte, no es menos cierto que los pocos ensayos realizados hasta la fecha han tenido un carácter experimental, y ninguno de ellos se ha realizado tal vez en condiciones más favorables que el que ahora se presenta. En efecto, el primer ensayo serio fué el realizado por el ingeniero argentino señor Alejandro E. Bunge, quien presidió una comisión asesora de los servicios estadísticos de Chile en 1928. Las investigaciones del señor Bunge quedan consignadas en el cuadro de la página siguiente.

Por el informe presentado por el señor Bunge se deduce que la tarea de confeccionar una estadística para todos aquellos renglones en los que no se llevaban estadísticas, como asimismo la de mejorar las ya existentes, fué dura y difícil.

BALANCE DE PAGOS DE CHILE EN 1929

(Según A. E. Bunge)

(Valores en pesos de 6 d oro)

Conceptos	Activo	Pasivo
I. Comercio Exterior de Mercaderías		
Cifras oficiales anteriores	2.294.300.000	1.617.900.000
Correcciones a las cifras oficiales	– 151.600.000	+ 77.300.000
Agregados y ajustes	– 29.800.000	– 76.900.000
Nuevas cifras definitivas	2.112.900.000	1.618.300.000
II. Comercio Invisible		
Intereses de la deuda fiscal	——	199.800.000
Ganancias de las compañías productoras de cobre	——	474.200.000
Intereses de otros capitales extranjeros	15.000.000	275.700.000
Intereses de títulos y acciones nacionales girados al exterior	——	23.400.000
Cías. navieras nacionales	22.400.000	15.600.000
Cías. navieras extranjeras	30.500.000	13.400.000
Indemnización pagada al Perú	——	49.300.000
Gastos de armamentos	——	76.000.000
Otros gastos del Gobierno	9.500.000	29.000.000
Remesas de inmigrantes	——	30.400.000
Gastos de turistas	27.000.000	18.500.000
Derechos consulares	33.600.000	800.000
Propaganda salitrera	——	23.500.000
Remesas religiosas, educacionales y caritativas	7.000.000	100.000
Regalías cinematográficas	——	5.400.000
Varios rubros de menor importancia	1.000.000	12.000.000
III. Movimiento de Capitales		
Producido de nuevos empréstitos	520.000.000	——
Amortización y cancelación de deudas fiscales	——	150.900.000
Compra y venta de títulos chilenos	51.000.000	101.600.000
Compra y venta de títulos extranjeros	20.600.000	23.100.000
Nuevos capitales para empresas privadas	144.400.000	22.000.000
IV. Medios de Pago		
Oro amonedado o en bancos	——	300.000
Depósitos de oro del Banco Central	73.700.000	——
Cuentas bancarias internacionales	78.100.000	——
Cuentas bancarias de extranjeros radicados fuera del país	2.800.000	——
TOTAL	3.149.500.000	3.163.300.000
Saldo debido a errores y omisiones	13.800.000	——
Sumas iguales	3.163.300.000	3.163.300.000

El saldo debido a errores u omisiones de dicho estudio es relativamente bajo, pero la comisión misma reconoce que todas las cifras tienen un carácter relativo, ya que aun aquellas del comercio visible (comercio exterior controlado por las aduanas) dan margen a interpretaciones diversas.

El estudio realizado por la comisión argentina nunca fué publicado en Chile y nosotros hemos tenido acceso a él sólo por la vía indirecta. La única publicación impresa que se ha hecho hasta la fecha de algún estudio sobre la balanza de pagos, es la realizada por la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile en 1930. En el Boletín del Banco Nº 32, del 28 de Agosto de ese año, se hace una estimación preliminar de los créditos y obligaciones internacionales de Chile en el primer semestre de 1930, estudio de positivo valor y que, juzgado ahora con una mejor perspectiva, pone de relieve la importancia de estos estudios; en efecto, del análisis de dicho cuadro resultan perfectamente comprensibles las repercusiones de la crisis mundial que determinó nuestro abandono del sistema monetario del padrón de oro en 1931.

Desde los años 1937 a 1940, la Subsecretaría de Comercio, antes dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio (hoy Ministerio de Economía y Comercio), se preocupó seriamente de realizar un cálculo de nuestra Balanza de Pagos. Nunca, desgraciadamente, llegaron a cristalizarse dichos estudios en algo accesible al conocimiento público y se mantuvieron en forma de borradores confidenciales en el Archivo de dicho Ministerio.

En forma sistematizada, desde hace algún tiempo, la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile ha estado realizando estudios parciales de nuestra balanza de pagos. Ellos se han referido especialmente a nuestras relaciones con Estados Unidos y Alemania y han tenido por objeto precisar la situación del salitre y el yodo en esos mercados.

En este útimo tiempo, el Consejo Nacional de Comercio Exterior se ha preocupado de realizar algunos cálculos, bastante aproximados. de nuestras disponibilidades y necesidades de divisas. El carácter limitado de estos presupuestos, ya que se excluyen rubros muy importantes de la balanza de pagos, ha hecho que sólo hayamos considerado estos datos como una referencia verificadora de nuestros cálculos.

En forma más completa, la Sección Estadística de la Caja Autónoma de Amortización realiza ensayos de determinación de nuestra balanza de pagos, que sirven de información al Comité de Tenedores de Bonos Chilenos en los Estados Unidos. (Foreign Bondholders Protective Council Inc.). Dicha balanza está confeccionada a base de las cifras que reflejan el movimiento de moneda extranjera de la Caja y los datos proporcionados por el Consejo Nacional de Comercio Exterior. Aunque limitado, este estudio es de positivo valor como un antecedente para realizar estudios más completos en la materia.

El procedimiento seguido en el presente cálculo de la balanza de pagos, respecto de la recolección y estudio de las estadísticas, ha sido el siguiente: Primero, hemos confeccionado cuadros a base de las estadísticas oficiales existentes; en seguida, hemos complementado estas cifras con otras obtenidas mediante consultas directas a las diversas reparticiones de Gobierno, las que luego hemos verificado mediante consultas directas a particulares.

Así, por ejemplo, para el movimiento visible hemos utilizado las estadísticas publicadas por el Anuario del Comercio Exterior editado por la Dirección General de Estadística; luego los informes estadísticos enviados por la Superintendencia de Aduanas al Banco Central de Chile; en seguida las cifras calculadas con datos solicitados a cada una de las Agencias del Consejo Nacional de Comercio Exterior en el país, cifras que se han cotejado con las ya existentes en la oficina central de dicho Consejo en Santiago, para terminar consultando a algunas ins-

tituciones y empresas particulares, como la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, las compañías cupríferas, los productores de hierro y otros exportadores, sobre las compras que hayan hecho con sus propios cambios en el extranjero.

Por analogía, en el movimiento invisible se recopilaron estadísticas oficiales, se calcularon otras y, finalmente, se consultaron muchas empresas particulares para aclarar algunas dudas sobre la naturaleza de sus envíos al extranjero y la exactitud de los montos. En el movimiento de capitales, el apoyo oportuno y eficaz de la Caja Autónoma de Amortización y de la Corporación de Fomento de la Producción facilitó el cálculo de las partidas más importantes de este grupo. Por otra parte, consultamos, en forma confidencial, las más importantes empresas extranjeras sobre el servicio de sus capitales invertidos en el país. Los datos así obtenidos nos facilitaron la verificación de las estadísticas ya recogidas.

Finalmente, en el grupo de oro y numerario, la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central utilizó sus propias estadísticas, las que cotejó con las de la Superintendencia de Bancos para determinar los principales item de este capítulo. Las Secciones Cambios y Compensación del mismo Banco también han cooperado eficazmente a facilitar la compilación e interpretación de las cifras referentes al movimiento de los medios de pago de nuestra balanza.

El común denominador que hemos utilizado para expresar las cifras de la balanza de pagos es el peso chileno de 6 d oro, con un contenido de 0,183057 gramos de oro fino. Las ventajas que presenta dicha expresión monetaria están en que, desde luego, la estadística oficial de nuestro comercio exterior se expresa en dicha moneda; por otra parte, la base de nuestro sistema monetario y todas sus posteriores modificaciones se han hecho con referencia a este peso chileno de 6 d oro. Mediante el empleo de este signo monetario es fácil convertir las cifras de la balanza a dólares, libras esterlinas, nacionales, etc., pues el criterio de conversión de las monedas a base de las paridades oro que ellas tienen, y que explicamos más adelante, nos posibilita para hacer dichos cálculos en forma rápida.

El criterio de conversión de las diversas monedas extranjeras a pesos chilenos de 6 d oro, en líneas generales es el siguiente: Se busca la relación que existe entre la paridad oro del dólar y la paridad oro del peso, lo que nos da un coeficiente constante; la multiplicación de dicho coeficiente por la cotización de la moneda extranjera respectiva en el mercado de Nueva York nos indica la equivalencia de la moneda en pesos de 6 d oro.

La paridad oro del dólar, es decir su contenido de oro fino, es de 0,888867 gramos, y la del peso de 6 d oro es de 0,183057 gramos; la relación entre ambas paridades es de 4,8546. Dicho coeficiente, considerando comisiones bancarias, lo hemos hecho llegar a 4,84250, y es el que hemos utilizado en todos nuestros cálculos. Para buscar la cotización de las diversas monedas extranjeras en el mercado de Nueva York hemos utilizado el promedio de las cotizaciones correspondiente al año 1942, según cálculos del Federal Reserve Bulletin.

Todo esto en lo que respecta a método. La clasificación misma de los capítulos, secciones, partidas, rubros, item, etc., de la balanza queda mejor comprendida con una rápida ojeada al cuadro completo de la balanza; el significado de las cifras de cada capítulo, sección, partida, etc., lo explicamos a continuación.

3.—EXPLICACION DE LOS DATOS DE LA BALANZA DE PAGOS

1º COMERCIO VISIBLE

1º/I. EXPORTACIONES

Este grupo comprende el movimiento de mercaderías, tanto de exportación como de importación, con sus ajustes estadísticos correspondientes. Teóricamente, la balanza de pagos refleja en su rubro "Mercaderías" aquellos bienes que la nación ha producido y exportado a otros países (Activo), y aquellos que ha adquirido del extranjero para su consumo interno (Pasivo); prácticamente, sin embargo, en un país como el nuestro cuyas exportaciones no significan un retorno total para el país, en algunos rubros a lo menos, debemos reducir estas cifras a su verdadera magnitud, apartándonos del criterio clásico de considerar los valores FOB de las exportaciones y CIF de las importaciones.

Nuestras aduanas consideran como valor de exportación de nuestros productos aquel que se ha declarado en las pólizas de exportación y que considera la mercadería puesta a bordo en el puerto marítimo o terrestre o aéreo de embarque, o sea FOB (free on board) en dicho puerto o en la aduana de frontera terrestre o postal, según los casos.

Este valor comprende, además del valor de venta, el de los gastos que se originen desde el punto de donde proviene la mercadería hasta que se encuentra a bordo de la nave que la lleva al extranjero o en la aduana de frontera terrestre o postal, incluyendo entre los gastos los derechos de exportación que tuviere que satisfacer el vendedor conforme a las estipulaciones legales. Así, cuando el precio de la transacción se refiere a la mercadería puesta en fábrica o bodega del vendedor, ha debido agregarse los gastos de transporte desde ese lugar hasta el puerto de embarque o hasta la aduana postal o terrestre; los derechos chilenos, los derechos consulares y los costos de embarque, en su caso; así también los seguros y demás gastos no incluídos en el precio de venta, hasta que la mercadería llegue a la aduana de frontera terrestre o postal o quede a bordo de la nave en el puerto de embarque.

Este criterio que establece y sigue la Aduana, que es el correcto y el que siguen todos los servicios aduaneros del mundo para las exportaciones, lo sigue en líneas generales también el Consejo Nacional de Comercio Exterior, aunque el control verificatorio de estas declaraciones tal vez no es tan completo como el de la Aduana. Hemos tomado las cifras de las aduanas como base y los datos del Consejo citado para corregir dichas cifras, teniendo siempre presente que el criterio que nos guía en el cálculo de la balanza es conocer el movimiento "efectivo" y "controlable" de divisas de nuestras exportaciones.

Con este punto de vista hemos dividido nuestras exportaciones en los siguientes cuatro grandes grupos:

1) Retorno al país de divisas originadas por las exportaciones de las grandes empresas mineras;
2) Retorno al país de divisas originadas por las exportaciones de la pequeña minería;
3) Valor liquidado de otras exportaciones (agrícolas, forestales, lanas, etc.); y
4) Valor de las exportaciones postales.

(Las letras y cifras que anteponemos a los siguientes capítulos, coinciden con la numeración que se les da en el cuadro de la Balanza de Pagos).

1º/I/A **Grandes empresas mineras.**—Para considerar el valor de las exportaciones de aquellas empresas que representan importantes inversiones de capital extranjero en el país (empresas salitreras, cupríferas, productoras de minerales de hierro, etc.), se puede proceder con dos criterios:

1) Puede valorizarse el total de nuestras exportaciones, considerando el valor FAS para el salitre y reduciéndolo al comun denominador FOB a fin de uniformar nuestros cálculos; el valor del cobre, según el precio que rija para este metal en el mercado de Nueva York, menos los gastos de fletes, seguros, recargos de guerra, comisiones, etc., en que se haya incurrido para transportar el cobre chileno a Nueva York; y el valor de las exportaciones de hierro considerando el valor del mineral según su ley media en los Estados Unidos, menos los gastos de flete. seguro, etc., para reducirlo a su base FOB. Luego de acreditar estos valores al Activo de nuestra balanza, procederíamos a descargar en el Pasivo, como servicio de capitales, aquellos valores que no retornan al país.

2) Puede considerarse el valor "efectivamente" retornado al país en divisas por las compañías salitreras, cupríferas y productoras de hierro, por el concepto de "costo legal", "adquisiciones con sus propios cambios" y "tributación".

La valorización del cobre es un cálculo relativamente sencillo. En efecto, para el año 1941 las estadísticas indican la siguiente producción (1):

	Toneladas métricas	Valor en $ 6 d oro
Producción cobre electrolítico	235.702,8	271.949.105
Producción cobre standard	199.182,9	200.300.613
PRODUCCION TOTAL	434.885,7	472.249.718

Valorizando esta producción conforme a los siguientes precios medios en el mercado de Nueva York:

US$ 0,10 por libra, de Enero a Agosto de 1941, y
US$ 0,11 1/2 por libra, de Agosto a Diciembre de 1941,

tendríamos un total de US$ 105.215.110.

El valor de esta producción en Chile, base FOB, es decir excluyendo fletes, seguros y recargos de guerra, sería aproximadamente:

Flete US$ 9,00 por ton., más 35% de recargo de guerra, es decir, US$ 4.449.293,80.

Seguros 1% del valor CIF; o sea $ 2.303,65 por ton., es decir, US$ 1.052.151,10,

lo que da un total de US$ 6.601.444,90 a descontar del valor del cobre chileno en Nueva York, es decir, un total líquido del

VALOR DEL COBRE CHILENO FOB PUERTO CHILENO

DE US$ 98.613.665,10

(1) Antecedentes proporcionados por el señor Douglas Oliden, funcionario del Ministerio de Economía y Comercio.

Para determinar el monto de lo que no retorna al país, que en parte representa el servicio de los capitales invertidos en la industria del cobre y, por analogía, del salitre y del hierro, hemos utilizado varios medios y hemos llegado por todos ellos a resultados diferentes.

Según el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, el capital norteamericano invertido en empresas mineras y de fundición en Chile, al 31 de Diciembre de 1940, alcanzaba a la suma de US$ 276.777.000. Antecedentes proporcionados por el señor Sheldon T. Mills, Segundo Secretario de la Embajada de los Estados Unidos, indican que dichas inversiones alcanzaban a la suma de US$ 319.384.910 en 1941, con un total para las tres principales compañías mineras de cobre de aproximadamente 260 millones de dólares. El señor Mills asignó un total de US$ 43.000.000 a las inversiones norteamericanas en la industria del salitre, y un total de US$ 6.700.000 para las explotaciones de "El Tofo".

Nuestros propios cálculos al 31 de Diciembre de 1942, indican que el capital invertido en la industria salitrera alcanza a la suma de US$ 95.675.681,85, el de las empresas cupríferas a US$ 205.000.000, y el de las compañías productoras de hierro a US$ 4.000.000, es decir, un total de US$ 304.675.681,85.

De las compañías norteamericanas que operan en la minería chilena, sólo tienen cotización directa en el mercado de valores de los Estados Unidos las acciones de la Anaconda Copper Co., lo que indica que dichas empresas han conservado su participación directa en sus plantas en Chile, empleando métodos financieros propios para el desarrollo de sus operaciones. La Anaconda produce actualmente más del 25% del total mundial de cobre y es la propietaria de la Andes Copper Mining Co. (Potrerillos) y de la Chile Exploration Copper Co. (Chuquicamata) en Chile; posee, además, minas en Perú, México y Estados Unidos. Es propietaria también de la American Brass Co. y de la Anaconda Wire and Cable Co. en los Estados Unidos, que controlan más de un 40% de la producción de latón y alambre de los Estados Unidos.

La Kennecott Copper Corporation, que tiene la mayor cuota de producción local en los Estados Unidos, posee en Chile la Braden Copper Co. y representa, en conjunto, la segunda cuota de producción mundial de cobre.

Determinar el monto de las inversiones de estas empresas en Chile, cuya dirección financiera está en los Estados Unidos, y cuyas agencias en Chile sólo obedecen a órdenes directas de Nueva York sobre embarques, gastos relativos al costo, etc., es tarea bien difícil; de allí que la diferencia de valuación indicada sea explicable.

Análogas dificultades se presentan al pretender determinar el monto de los capitales extranjeros invertidos en la industria salitrera. La "Lautaro Nitrate Co. Limited" y la "Cía. Salitrera Anglo-Chilena", controladas fuertemente por el grupo Guggenheim, representan un 33,85% y un 24,51%, respectivamente, del total de las cuotas de participación que fija la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile. (Covensa). Otro grupo importante es la Cía. Salitrera de Tarapacá y Antofagasta con un 30,89% del total. El monto exacto de los capitales invertidos en la industria es difícil de evaluar; hemos consignado una cifra de US$ 95.675.681,85 por antecedentes obtenidos de los balances publicados por dichas compañías.

En minerales de hierro, la Bethlehem Chile Iron Mines, subsidiaria de la Bethlehem Steel Co., publica sus balances en Chile como filial de la Bethlehem Steel Co., en las operaciones del mineral "El Tofo". Su capital, según dichos balances, es de US$ 4.000.000,00, pero es probable que las inversiones efectivas sean de un valor más alto, tal vez US$ 6.000.000,00.

Por las razones observadas, resulta difícil, si no imposible y aventurado, el indicar una cifra de los capitales invertidos en la industria minera chilena por

extranjeros. Más difícil sería aún indicar la cifra que corresponde al servicio de dichos capitales. Ensayos estadísticos para períodos anteriores nos indican que estos servicios representan el 2,5 a 9 o más por ciento para las empresas cupríferas, el 2 a 11 por ciento para las productoras de hierro y un porcentaje intermedio para las salitreras.

¿Sería correcto entonces aplicar un porcentaje empírico a estas empresas que producen en condiciones que se modifican continuamente, a la vez que los precios de sus productos? Consideramos dicho criterio algo peligroso y, por eso, hemos desistido de emplearlo, pues como lo hemos dicho y repetimos, nuestro propósito es determinar el "movimiento efectivo y controlable" de divisas de nuestra balanza de pagos.

El considerar las diferencias entre el valor de las exportaciones de cobre, hierro, salitre y yodo, y lo "neto" retornado al país por concepto de costo de producción, adquisiciones con cambios propios y pago de tributos en el país, como un servicio de capitales es evidentemente un error, ya que dichas empresas incurren en fuertes gastos en el extranjero para la colocación de sus productos.

Para acercarnos más a la realidad, hemos consignado en nuestra balanza, como valor "neto" de estas exportaciones, el total de divisas que estas empresas entregan al país por concepto de "costo legal", "adquisiciones con cambios propios" y "tributación". Aunque evidentemente ello significa una desviación del criterio tradicionalmente empleado en el cálculo de balanzas de pagos, para nuestros fines nos parece el procedimiento más correcto.

Aplicando este criterio, los valores efectivamente retornados para la industria del cobre, hierro, salitre y yodo, quedarían indicados como sigue:

1º/I/A/a **"Costo legal de producción"**, definido en el art. 6º de la ley 5107 de Abril de 1932, para las empresas que explotan minerales de cobre y hierro, y que dice en su inciso 2º: "Sin embargo, en las explotaciones de las industrias del salitre, yodo, hierro y cobre, la Comisión estará autorizada para exigir sólo una cuota del valor de esas exportaciones, que en ningún caso será inferior a los gastos de producción en Chile, según el promedio que arroje el valor adquisitivo de la moneda en los últimos 6 meses, y que deberá ser retornado en letras...." Dicha disposición fué aclarada por el art. 17 de la ley 5185 del 30 de Junio de 1933, que dice: "... La cuota de las exportaciones de las industrias del salitre, yodo, cobre, hierro y sus derivados, a que se refiere el art. 6º, inciso 2º, de la ley 5107, será fijado cada tres meses por el Presidente de la República, con audiencia del Directorio del Banco Central, y tomando en consideración en Chile el costo de producción, según las informaciones que para considerar ese costo presenten: la Dirección General de Impuestos Internos, la Superintendencia del Salitre y Yodo, y las personas e industriales interesados...."

Desde el establecimiento de esta obligación, las empresas indicadas han entregado los dólares necesarios para el desarrollo de sus operaciones en Chile, al Banco Central de Chile, al tipo de $ 19,37 por US$ 1. Dicho tipo de cambio, en conformidad al Decreto Nº 2821, del 31 de Julio de 1942, ha sido mantenido, como lo indica su art. 2º: "Para el cumplimiento de las obligaciones a que estén sujetos los exportadores de salitre, yodo, hierro y cobre, y para las divisas que correspondan a las cuotas que deben vender los demás exportadores a un tipo de cambio determinado, el precio del dólar será de $ 19,37".

El destino de estos dólares quedó originalmente definido en la ley 6159 del 18 de Enero de 1938 (Ley Reservada) y en la ley 7144 del 5 de Enero de 1942. que en su art. 3º indica: "Se autoriza a la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública para comprar, por cuenta del Fisco, al Banco Central de Chile, y a este último para vender a aquella, los cambios internacionales que dicho Banco ad-

quiera como consecuencia de lo dispuesto en los incisos 2º y 3º del art. 6º de la ley 5107, de 19 de Abril de 1932, y en el art. 17 de la ley 5185 de 30 de Junio de 1933".

"El Banco Central informará detalladamente de cada operación a la Comisión de Cambios Internacionales. La Caja de Amortización podrá también comprar, por cuenta del Fisco, otros cambios, previa autorización de dicha Comisión".

El art. 4º indica: "La Caja de Amortización podrá vender, por cuenta del Fisco, los cambios internacionales que hubiere comprado y no necesite para el servicio y pago de las obligaciones a que se refieren los artículos 1º y 2º, y destinará el precio que obtenga, preferentemente al pago de los cambios que hubiere comprado, y el sobrante, al servicio y cancelación de las mencionadas obligaciones. A fin de facilitar estas operaciones, el Banco Central podrá abrir a la Caja de Amortización una cuenta corriente de crédito hasta por cincuenta millones de pesos, y cargará intereses que no excedan al dos por ciento anual sobre los saldos deudores, sin comisiones. No obstarán a este crédito las limitaciones y restricciones impuestas por la Ley Orgánica del Banco Central".

"La Caja de Amortización sólo podrá vender cambios internacionales a las personas previamente autorizadas para comprarlos por la Comisión de Cambios Internacionales, con arreglo a la Ley 5107, y a su reglamento...."

Prácticamente, las disposiciones citadas se han aplicado sólo al cobre y al hierro; el total de dólares que la industria del cobre vende para cubrir su costo de producción al tipo de cambio "especial" de US$ 19,37, al Banco Central de Chile, y que son vendidos posteriormente al tipo de cambio de $ 25 por dólar, tipo llamado de "exportación", se utilizan para traer artículos alimenticios y de carácter vital para nuestras industrias, como son el azúcar, el algodón, petróleo, bencina, etc.

Una mirada restrospectiva nos indicará la importancia de estos dólares, a la vez que las fluctuaciones que se producen en su monto.

Para el cobre standard y electrolítico, la aplicación de esta ley, modificada como se ha expresado durante 1941, significó un total de US$ 26.057.000 de los cuales US$ 25.742.000 fueron entregados por las compañías norteamericanas y US$ 315.000 por las compañías francesas. Ese mismo año, estas sumas correspondientes al "costo legal", representaban un 26,42% del valor FOB del cobre en puertos chilenos.

Durante 1942 la cifra "costo legal" subió a US$ 33.636.915, debido a un aumento de la producción, a la vez que a un paulatino aumento de los costos por alzas de salarios y de los precios de todos los productos nacionales que dichas empresas necesitan para el desarrollo de sus actividades.

Para 1943 se espera aún una cifra más alta, ya que sólo en el primer semestre de 1943 las tres empresas norteamericanas han entregado un total de US$ 21.125.000.

En lo que respecta al hierro, la Bethlehem Chile Iron Mines, entregó al Banco Central durante 1941 la suma de US$ 668.000, que en 1942 bajó a US$ 483.123, debido a una gradual paralización de sus actividades por falta de flete para enviar los minerales de hierro desde El Tofo a Sparrows Point en Maryland, USA., donde se encuentra la fundición de la Bethlehem Steel Corporation. Dicho fenómeno es aún más marcado en el presente año, ya que en el primer semestre dicha empresa sólo ha vendido US$ 71.000 y éstos bajo la ley 7200.

1º/I/A/b **"Adquisiciones con cambios propios".**— Para llegar a determinar el monto exacto del valor de las internaciones que las compañías cupríferas y productoras de hierro realizan con sus propios cambios, recurrimos a

los datos del Consejo Nacional de Comercio Exterior, que posteriormente verificamos por la consulta directa a la gerencia de las empresas indicadas.

La determinación de esta cifra es de interés, pues, aunque no representa un valor de disponibilidades en divisas, significa una suma equivalente de nuestras internaciones que ha sido pagada con medios de pago propios de las empresas respectivas. Aunque no es retorno "disponible", como lo es el "costo legal" o la "tributación", significa un aporte positivo a la economía del país, en forma de mercaderías, combustibles, etc.

1º/I/A/c "Tributación".—Pagos directos en moneda extranjera a la Tesorería General de la República para satisfacer la siguiente tributación:

1) Ley 6457 de Impuesto a la Renta, que afecta en su 4ª categoría a las empresas que explotan minerales. La tasa es del 12%, más un 6% para las empresas extranjeras. Estos fondos van en su totalidad al servicio de la deuda externa, de acuerdo con la ley 5580 del 31 de Enero de 1935, que autoriza a la Caja Autónoma de Amortización para reanudar el servicio de los bonos de la deuda pública externa.

2) Ley 7145, que modifica la ley anterior, aumentando la tasa del impuesto adicional en un 3%.

3) Ley 6334, del 28 de Abril de 1939, que crea las Corporaciones de Fomento de la Producción y de Reconstrucción y Auxilios, ampliada por la ley 6640. El art. 37 de esta última ley indica: ..."Establécense los siguientes impuestos extraordinarios, sobre la renta:

a) Dos por ciento sobre las rentas gravadas en la 4ª categoría (minería);

f) Tres por ciento sobre las rentas gravadas por el impuesto adicional (empresas extranjeras); y

g) Diez por ciento sobre las rentas gravadas en la 4ª categoría obtenidas a partir del 1º de Enero de 1939 por los establecimientos que produzcan o beneficien por cualquier procedimiento las substancias indicadas en el inciso 1º del art. 3º del Código de Minería, y siempre que ocupen más de 200 personas y operarios. No estarán afectos a este impuesto los establecimientos que produzcan o beneficien las substancias indicadas, cuyos productos brutos o elaborados sean de una ley inferior a un 40%, o que produzcan oro y plata en barras. Este impuesto será sin perjuicio de lo establecido en la letra c) de este artículo".

El artículo 40 de la misma ley dispone que estos tributos se pondrán, para los efectos de los artículos 31 y 32, a disposición de la Caja de Amortización. Por otra parte, la ley 6334, ya mencionada, dispone en el inciso 3º del art. 29: "Mientras el Presidente de la República contrate los empréstitos indicados en el artículo anterior, podrá destinar a los fines contemplados en el art. 4º los recursos que se crean por este artículo. Podrá también hacer uso de los recursos a que se refiere el art. 1º de la ley 5580 del 31 de Enero de 1935 (reanudación del pago de la deuda externa, en la cuota que corresponde al rescate de bonos), los cuales serán restituídos cuando se contraten dichos empréstitos".

4) Finalmente, la tributación extraordinaria que debe pagar la industria del cobre, en conformidad a la ley 7160 del 21 de Enero de 1942. El tributo es de un 50% sobre la mayor renta imponible, cuando el precio del cobre en Nueva York sea superior a 10 centavos de dólar oro americano por libra para el cobre electrolítico, o superior a 9 3/4 centavos de dólar para el cobre "fire refined", superior a 9 5/8 para el cobre Bessemer; esta escala fué aplicada, con efecto retroactivo, desde Septiembre de 1941 y hasta Diciembre de ese mismo año.

A partir del 1º de Enero de 1942, el porcentaje indicado subió a un 71 1/2% de la mayor renta imponible, lo que determinó un fuerte aumento en el rendimiento de este impuesto, que de US$ 2.950.877,47 en 1941 subió a US$

6.668.304,94 en 1942, mayor rendimiento que dejará sentir sus efectos sobre nuestra balanza de pagos del presente año, ya que dichos tributos se cobran al año siguiente de ser producidos.

Al declararse las rentas de 1942, la Dirección General de Impuestos Internos, conforme a lo que estipulaba la ley 7160 de impuesto extraordinario al cobre, aceptó como "gastos" de las empresas cupríferas el pago de este tributo extraordinario durante 1941, razón por la cual se explica la aparente paradoja de que aún cuando la producción de cobre ha aumentado considerablemente, el rendimiento del impuesto a la renta ha sido menor. En efecto, un análisis comparativo de las cifras que se acompañan sobre tributación de la industria del cobre durante 1941, 1942 y primer semestre de 1943, indica que la tributación del primer semestre de 1943 es sólo un 82,50% de la tributación del mismo semestre de 1942.

En 1942 aún no había sido aprobada la ley 7434, que determina la forma en que se invertirán los fondos creados por esta ley de impuesto extraordinario al cobre. Para el año 1942, de acuerdo con dos Decretos del Ministerio de Hacienda, el Nº 4406 del 17 de Diciembre de 1942 y el 4494 del 31 de Diciembre del mismo año, se dispuso que los fondos no utilizados hasta esa fecha se destinarían a cubrir el sobregiro fiscal del mismo año. En nuestra balanza de pagos, estos fondos aparecen en los cambios de propiedad del Banco Central, adquiridos en conformidad a la ley 7200, del Grupo ORO Y NUMERARIO.

Para la Bethlehem Chile Iron Mines hemos procedido a recolectar los datos de la tributación que afecta a esta industria, con el mismo criterio aplicado al cobre, es decir, hemos consultado directamente a las empresas y confrontado más tarde los datos así obtenidos con los en poder de la Dirección General de Impuestos Internos.

1º/I/A/d **Salitre.**—Participación fiscal en las utilidades de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo que, en conformidad al art. 18 de la ley 5350 de 8 de Enero de 1934, es de un 25% de las utilidades que obtenga dicha Corporación. La ley 5580 de 31 de Enero de 1935 dispuso que dicha participación fiscal se destinaría íntegramente al servicio de nuestra deuda externa consolidada.

1º/I/A/e **Salitre.**—Ventas de toda clase de divisas para cubrir el costo de producción en moneda chilena. Una parte importante de divisas entrega la Corporación al cambio especial, en conformidad a decretos del Ministerio de Hacienda, de los cuales el último lleva el Nº 4403, de 17 de Diciembre de 1942, y fija la cantidad de dólares por tonelada de salitre que la Covensa ha de entregar a la Tesorería General de la República en US$ 1.797.

En años anteriores, otra parte importante era entregada a tipos especiales de cambio para el descongelamiento de créditos, conforme al mecanismo de los tratados y convenios de compensación. También tuvo una importancia especial la entrega de divisas a un tipo de cambio especial llamado "de compensación" y que se originaban de las ventas de salitre a Alemania, Francia, Bélgica, Checoeslovaquia, Italia y Dinamarca. Hoy día estas divisas sólo tienen importancia en el comercio chileno-brasileño.

Especial importancia han cobrado durante los últimos años las divisas que la Covensa vende del tipo llamado "de exportación", y que tienen su origen en las exportaciones de salitre y yodo a los "países libres", en los cuales no existían hasta hace poco restricciones de cambio, incluyendo España, Argentina y Perú, importantes mercados del salitre chileno.

Existen, finalmente, las "divisas de trueque", que se originan de las exportacione de salitre a países con los cuales existen convenios de trueque de mercaderías.

RENDIMIENTO COMPARATIVO DE LA TRIBUTACION A LAS EMPRESAS PRODUCTORAS DE COBRE METALICO

(Valores en dólares, según datos de la D. G. de Impuestos Internos)

Leyes	Años		Andes Copper	Braden Copper	Chile Exploration	TOTAL
6457. Renta 4ª Categoría.						
12%	1941		643.304,80	1.633.560,57	2.057.862,99	4.334.728,36
Idem.	1942		615.423,33	1.540.223,39	2.664.308,56	4.819.955,28
Idem.	1943	(1.er semestre)				2.011.198,95
6457. Adicional a la Renta 6%....	1941		321.699,44	817.052,45	1.028.975,38	2.167.727,27
Idem.	1942		307.711,67	770.446,28	1.332.154,28	2.410.312,23
Idem.	1943	(1.er semestre)				1.006.518,46
7145. Adicional a la Renta. 3%....	1942		153.855,83	385.233,14	666.077,14	1.205.166,11
Idem.	1943	(1.er semestre)				503.259,24
6334. Corporación 4ª Categoría. 2%	1941		107.232,09	272.274,72	342.991,79	722.498,60
Idem.	1942		102.570,50	256.703,90	444.051,43	803.325,83
Idem.	1943	(1.er semestre)				335.199,84
6334. Corporación 4ª Cat. adic. a la renta 3%	1941		160.849,72	408.526,23	514.487,69	1.083.863,64
Idem.	1942		153.855,82	385.223,14	666.077,14	1.205.156,10
Idem.	1943	(1.er semestre)				503.259,23
6334. Corporación 4ª Cat. 10%	1941		536.160,47	1.361.373,61	1.714.958,97	3.612.493,05
Idem.	1942		512.852,78	1.283.519,49	2.220.257,14	4.016.629,41
Idem.	1943	(1.er semestre)				1.662.562,53
7160. Impuesto extr. 50% exceso	1942		568.126,78	1.008.068,85	1.374.681,84	2.950.877,47
7160. 75,50% exceso renta s. precio	1943	(1.er semestre)				6.668.304,94

Esta libertad que ha tenido la Covensa, le ha permitido atender los elementos que integran su costo en Chile; es indudable que, sin esta flexibilidad, la Covensa no podría cubrir su costo de producción sin incurrir en fuertes pérdidas. Así se explica que la disposición originalmente creada por la ley 5107 para las empresas productoras de cobre, hierro, salitre y yodo, se haya modificado gradualmente para el salitre.

1º/I/A/f **Adquisiciones de la Covensa con sus propias disponibilidades.**— Esta cifra refleja las compras industriales, es decir, de maquinaria, combustible, etc., que realizan las compañías que integran la Covensa y que, aún cuando no son una disponibilidad en divisas para nuestro comercio de importación, significan una efectiva contribución a la economía del país. Debemos acreditar el monto respectivo en el Activo, pues igual suma queda incluída en el Pasivo, en el total de las internaciones realizadas durante 1942.

A fin de tener una idea completa de la contribución que realizan el salitre y el yodo a la economía del país, hemos indicado en cuadro aparte, en forma comparativa para los años salitreros 1938/39, 1939/40, 1940/41 y 1942 calendario, las ventas de divisas, compras industriales y participación fiscal, según datos obtenidos directamente de la Sección Estadística de la Covensa (2). Resulta difícil estimar estas cifras en años calendarios, pues la contabilidad y estadística de la Covensa se llevan de Junio a Junio todos los años.

Aporte del salitre y yodo a la economía chilena.— Equivalentes en US$

(según datos de la Covensa)

Item	1938-39	1939-40	1940-41	1942 calendario
1) Ventas de divisas	14.600.000	15.800.000	14.431.844	15.266.500 °
2) Compras industriales	2.809.776	3.620.073	4.000.000	4.702.633 °
3) Participación fiscal	13.190.224	3.579.927	2.668.155	2.940.646 °
SUMA TOTAL	20.600.000	23.000.000	21.099.999	22.909.779 °

°) Estimaciones.

1º/I/B **Retorno al país de divisas originadas por las exportaciones de la pequeña minería.**—Los productos minerales han tenido siempre una participación destacada en nuestras exportaciones; ella va del 70 al 90% del total, y en períodos anormales, dicha participación es aún mayor.

Cálculos hechos a partir de 1936 indican los siguientes porcentajes en la participación de los minerales en nuestro comercio exterior:

Años	Fertilizantes y yodo	Otros minerales	Prod. agrícolas	Prod. animales	Prod. industriales	Otros
1936	28,3	45,7	11,4	8,5	2,1	4,0
1937	20,7	59,4	7,8	7,9	1,7	2,5
1938	22,4	55,9	9,8	6,3	2,2	3,4
1939	22,5	57,4	7,8	6,2	2,0	4,1
1940	20,2	62,7	6,1	4,6	1,9	4,5

(2) Datos proporcionados por el Ing. señor Tulio Bravo, de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo.

Dentro del grupo de los productos minerales, incluyendo salitre y yodo, el lugar que corresponde a los productos de la pequeña minería, es decir, aquella industria en que las inversiones de grandes capitales, especialmente extranjeros, es relativamente escasa, es muy poco importante. En 1941 alcanzó a un 7% del total y fué constituído, en su mayor parte, por minerales metálicos, como cobre, manganeso, y otros.

Normalmente, el comercio de exportación de estos productos se realiza por la Caja de Crédito Minero y otras firmas particulares, tales como Sali Hochschild, American Smelting Co., Cía. Minera Bellavista, South American Metal Co., etc.

Desde la vigencia del contrato de compra de minerales, celebrado entre los pequeños productores y la Metals Reserve Co., de Washington, agencia compradora de minerales del Gobierno de los Estados Unidos, las exportaciones de minerales se centralizan en su mayor parte en dicha Corporación, la que efectúa abonos a sus vendedores, para luego realizar las liquidaciones definitivas de estas compras. De estos abonos hechos a los pequeños mineros, hemos diferenciado en nuestra balanza, por antecedentes obtenidos en la misma Metals Reserve Co., aquellas sumas que cubren embarques ya efectuados (1º/I/B/a), de los que son simples anticipos para futuros embarques (1º/I/B/b). La casi totalidad de divisas ingresada por este concepto queda íntegramente en el país, y es liquidada a través de los diversos bancos comerciales.

Aquellos particulares que han exportado pequeñas partidas de minerales a países vecinos, han sido consultados por separado para determinar el producto líquido que han obtenido de dichas exportaciones. La consulta directa, en carácter confidencial, también nos ha permitido determinar lo que algunas empresas han recibido de sus casas matrices en el extranjero, cuando se trata de empresas extranjeras.

Una partida importante de oro físico, enviado al Brasil por la Caja de Crédito Minero, por intermedio del Banco Central de Chile, la hemos considerado en este grupo por tratarse no de oro monetario, sino de una mercadería como cualquiera otra; la intervención del Banco Central se hizo necesaria, pues es la única institución facultada legalmente para realizar exportaciones de oro metálico.

En resumen, hemos recurrido a la consulta directa para llegar a la mayor precisión en las cifras que traducen la participación de la pequeña minería en nuestra balanza de pagos. Si existen errores en los datos así obtenidos, ellos son, en todo caso, insignificantes y en poco afectan la balanza si consideramos la modesta participación de estos productos en el total de las exportaciones.

1º/I/C **Valor "liquidado" de otras exportaciones.**—Las expotrtaciones de productos agrícolas representan normalmente entre un 6 y un 12% del total de nuestras exportaciones; un porcentaje análogo rige para los productos naturales, como la madera y otros, y entre un 5 y un 8% fluctúan normalmente las exportaciones de productos del reino animal, principalmente, lanas con un 75% y cueros con un 20% del total de este grupo. Las exportaciones de productos de nuestra industria fabril sólo representan un 3% del total, principalmente productos de las industrias alimenticias (conservas, pastas, etc.), que representan un 60% del grupo, productos químicos con un 25% del grupo, productos textiles con un 5% del grupo, etc.

La escasa importancia que tienen todos estos productos en nuestro comercio y la imposibilidad de ir a la consulta directa individual de todas las firmas que realizan estas exportaciones, nos obligó a emplear un procedimiento de cálculo rápido que verificamos con las publicaciones oficiales de la Aduana y de la Dirección General de Estadística. Revisamos las cuentas que se llevan a cada uno de los exportadores en el Consejo Nacional de Comercio Exterior para llegar

a determinar el valor efectivamente "liquidado" de todas las exportaciones de productos agrícolas, lanas, cueros, maderas, manufacturas, etc. Este trabajo se hizo necesario, por cuanto en dicho Consejo las estadísticas son llevadas en forma diferente a las de la Aduana que, en este caso, tienen sólo una importancia nominal.

Es indudable que los errores han quedado así reducidos a simples defectos de compilación, y de todos modos, serán de una magnitud muy reducida al considerar la escasa importancia que todos estos productos tienen en nuestro comercio exterior total.

1º/I/D **Valor de las exportaciones postales.**—Con criterio análogo al ya analizado para el Item anterior, procedimos a revisar las cuentas de los exportadores de libros, que en su casi totalidad representan los exportadores de encomiendas postales; las conversiones de las diversas monedas se han hecho conforme al criterio de paridades en las monedas, ya explicado al comienzo de este estudio.

1º/I/E **Decreto-Ley 646.**— Dicho Decreto, dictado el 28 de Septiembre de 1932, establece que una cuota no superior al 20% del valor de cada exportación de productos o mercaderías, con excepción del salitre, yodo, cobre y hierro, debe venderse al Banco Central de Chile al cambio oficial (hoy especial). Este porcentaje, que es variable, y fluctúa entre el 1 y el 20% según la naturaleza del producto, va a Rentas Generales de la Nación y se utiliza, principalmente, en el financiamiento de nuestro Servicio Diplomático.

Hemos considerado esta cifra por separado, por cuanto en nuestras exportaciones hemos consignado el valor neto liquidado de ellas y, en consecuencia, se precisa indicar este otro valor que significa un aumento en nuestras disponibilidades de moneda extranjera.

1º/II IMPORTACIONES

Teóricamente, el valor de las importaciones se obtiene sumando los siguientes precios y costos.

1) Precio de compra en el extranjero;

2) Flete terrestre y marítimo desde el lugar en que se compró la mercadería hasta el puerto chileno de desembarque (a bordo de la nave, excluyendo los gastos de desembarque), o hasta la frontera terrestre, respectivamente. Es decir, se debe indicar el precio CIF (cost, insurance and freight), o sea, costo, seguro y flete de la mercadería hasta su llegada al puerto chileno.

En caso de que el valor de la factura de venta de una mercadería extranjera hubiera incluído los derechos de internación, ha debido descontarse el valor de estos derechos.

Los valores que han debido indicarse en las pólizas, se han expresado en moneda chilena de seis peniques oro. Como en el caso de las importaciones, los valores que corresponden al precio de compra de la mercadería, los fletes, seguros y demás gastos casi siempre se conocen en moneda extranjera, se ha hecho la reducción a moneda chilena, buscando la relación que hay entre las dos monedas respectivas.

Tal criterio, en líneas generales, es el que sigue la Aduana chilena al considerar los valores declarados por los comerciantes, realizando los aforos y correcciones estadísticas necesarias para ajustar dichos valores a la base CIF. El Consejo Nacional de Comercio Exterior, en forma análoga, considera estas bases, las

que desgraciadamente no siempre se mantienen, razón por la cual las cifras de este última fuente, aunque reflejan el movimiento efectivo de divisas que nosotros buscamos, pueden expresar duplicaciones.

Conviene manifestar en esta oportunidad que los valores estadísticos que registra la Aduana, no representan, contrariamente a la opinión generalizada, el "costo interno" de nuestras importaciones, ya que es esta una función directa de los tipos de cambios que utilizan los importadores para pagar sus adquisiciones y, por otra parte, de los costos de distribución en el interior. En todo caso, la multiplicidad de tipos de cambio no altera en nada la posición de nuestra balanza de pagos; nuestras adquisiciones se pagan en dólares, libras, nacionales, etc., y es la moneda extranjera, reducida a $ de 6 d oro, la que hemos considerado en nuestra contabilización.

El Consejo Nacional de Comercio Exterior, para un control más exacto de las operaciones de pago de las mercaderías importadas, lleva estadísticas sobre las internaciones "autorizadas", "cambios concedidos para internaciones", "internaciones efectuadas" y, finalmente, "internaciones liquidadas". Este criterio es de indudable beneficio para los fines del Consejo mismo, significa, sin embargo, un severo obstáculo para las finalidades de nuestro estudio, ya que las cifras así consideradas son muy difíciles de someter a un control verificatorio.

En nuestro estudio hemos clasificado las internaciones en los siguientes grupos:

1º/II/A **Internaciones pagadas durante 1942,** según datos del C. N. de C. E. Dicho total, siguiendo el criterio básico que nos guía a través del estudio de la balanza, y que consiste en determinar el "movimiento controlable y efectivo" de divisas que deriva de nuestras relaciones comerciales con los países extranjeros, alcanza en cifras redondas a 578 millones de pesos de 6 d oro. Esta cifra la hemos determinado tomando el valor total de las divisas concedidas por el C. N. de C. E. durante 1942, que llega a 646 millones de pesos oro, y restando de este monto una suma de 68 millones de pesos oro que corresponde a pagos por concepto de servicios comerciales, servicios de capitales y otros.

1º/II/B **Adquisiciones especiales,** no consideradas por el C. N. de C. E., por no precisar de su autorización, pero cuya inclusión en la balanza es necesaria, por cuanto significan una utilización de moneda extranjera disponible en nuestro país.

1º/II/C **Internaciones realizadas por la Corporación de Fomento de la Producción.**—Se trata de internaciones efectuadas por la Corporación de Fomento de la Producción, con sus propios recursos y con cargo a los créditos concedidos por el Eximbank, que registra la Aduana, pero que no significan un drenaje de disponibilidades en los cambios concedidos por el C. N. de C. E. Hacemos figurar, por eso, la suma correspondiente en una partida aparte de la balanza.

La suma de las partidas 1º/II/A, 1º/II/B y 1º/II/C totalizan 605 millones de pesos de 6 d oro en cifras redondas; dicha cifra difiere sólo en $ 17 millones de la de la Aduana, que alcanza a 622 millones de pesos de 6 d oro. Esta diferencia la interpretamos en el sentido de que corresponde, en parte, a mercaderías internadas en 1942, pero pagadas anticipadamente en 1941; en parte, a mercaderías internadas en 1942 y cuya liquidación quedó aún pendiente a fines del año; y, en parte también a mercaderías y efectos personales traídos por viajeros y a la adquisición de ciertos materiales, cuyo pago no se ha efectuado con disponibilidades en moneda extranjera del país.

1º/II/D **Anticipos por futuras internaciones.**—Siguiendo la pauta que nos hemos fijado de considerar el movimiento efectivo de divisas que se produce en nuestras relaciones con el extranjero, hemos anotado en este grupo un saldo de la Corporación de Fomento de la Producción en Nueva York, destinado al prefinanciamiento de compra de equipos y maquinarias y que se encuentra totalmente comprometido para los fines indicados.

En el futuro, esperamos poder corregir las pequeñas diferencias que se producen en las estadísticas de nuestro comercio exterior, consiguiendo que las instituciones directamente ligadas a él vayan uniformando el criterio de compilación y verificación de las estadísticas de nuestro comercio exterior. Para llegar a ello precisaría establecer una estrecha cooperación entre los diversos servicios estadísticos de las instituciones ligadas a nuestro comercio exterior, a saber: el Consejo Nacional de Comercio Exterior, la Superintendencia de Aduanas, la Dirección General de Estadística, el Ministerio de Economía y Comercio, la Caja de Amortización, la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, la Corporación de Fomento de la Producción, el Banco Central de Chile, etc.

2º COMERCIO INVISIBLE

2º/I SERVICIO DE MERCADERIAS

2º/I/A Servicio de transportes y comunicaciones

2º/I/A/1 **Flete marítimo.**—En este item, teóricamente, debiéramos incluír en el Activo los ingresos que se originan a barcos chilenos por el transporte de mercaderías chilenas al extranjero (valor no considerado al avaluar las mercaderías de exportación FOB), como asimismo los ingresos que se relacionen con la internación de mercaderías, ya que, aunque esas mercaderías son consideradas CIF, aquella parte de su valor que corresponde al pago de fletes a compañías navieras nacionales, significa un reintegro de dichos valores a la economía nacional; igualmente, debiéramos considerar como un ingreso todas aquellas sumas que las compañías navieras nacionales perciben en el transporte realizado entre los diversos países latinoamericanos de la costa pacífica, ya que dicho comercio, indudablemente, produce utilidades a las compañías que realizan estos servicios.

Viceversa, para el transporte de mercaderías, tanto de exportación como de internación, las compañías navieras extranjeras producen un fuerte drenaje de divisas; dichos valores, sin embargo, están ya considerados al avaluar CIF la mercadería de internación, y no tienen por qué ser considerados en las exportaciones avaluadas FOB, razón por la cual estas cifras, aunque muy importantes en períodos normales, no figuran en nuestra balanza de pagos.

Con este criterio tratamos de llegar a conocer las cifras que completarían nuestra balanza de pagos de 1942, consultando a las compañías navieras nacionales, a la vez que a los organismos técnicos del Estado que están ligados al mercado de los fletes. Las gestiones realizadas no prosperaron por cuanto, por una parte, las compañías navieras nacionales no llevan estadísticas regulares y completas de sus movimientos de carga, pasajes, cabotaje en el exterior, etc., y se limitan a contabilizar los viajes completos de cada nave; por otra parte, la situación anormal del mercado de los fletes, hizo que los organismos técnicos ya aludidos no pudieran comprometerse, entregando cifras que se modifican continuamente.

En períodos normales sería posible determinar el tonelaje y los valores aproximados de los fletes de exportación y de importación del comercio exterior chileno.

Conocido el tonelaje total de exportación e importación y el valor que en él representan los fletes, el próximo paso lógico sería el de determinar la participación chilena en dicho total. Cálculos realizados indican que ese porcentaje es un 25% en períodos normales; en años recientes, dicho porcentaje ha aumentado, ya que la guerra ha paralizado casi totalmente el movimiento de naves extranjeras.

Durante 1941, por ejemplo, nuestro comercio exterior con Estados Unidos, fué como sigue:

Exportaciones a Estados Unidos	2.132.800 ton. métricas
de las cuales la parte más importante, minerales de hierro, se embarcó en barcos propios de la Bethlehem Chile Iron Mines	1.621.700 ton. métricas
Neto movilizado	511.100 ton. métricas
Movilizado por la Cía. Sud Americana de Vapores	135.617 ton. métricas
% que corresponde a la Cía. Sud Americana de Vapores en el total de exportaciones	26,5%
Importaciones de Estados Unidos	728.900 ton. métricas
de las cuales la parte más importante correspondía a petróleo crudo y diesel de las cías. salitreras y cupríferas que llega en barcos de las compañías vendedoras	409.142 ton. métricas
Neto movilizado	319.758 ton. métricas
Movilizado por la Cía. Sud Americana de Vapores	119.404 ton. métricas
% que corresponde a la Cía. Sud Americana de Vapores en el total de importaciones	37,3%

Durante 1941, la Cía. Sud Americana de Vapores participó, pues, con un 30% en la movilización de nuestras exportaciones e importaciones.

Como se ve, la cifra de participación de nuestra flota mercante en la movilización de nuestras exportaciones e importaciones ha ido creciendo, y es probable que aun haya subido del 80% en el año próximo pasado; no hay antecedentes para llegar a determinar su monto exacto. Por otra parte, tampoco tenemos antecedentes completos sobre la modificación experimentada por las tarifas, dato necesario para precisar la expresión monetaria del servicio de fletes prestado por las compañías navieras chilenas. Sabemos que desde 1938 a esta fecha las tarifas han aumentado globalmente en un 54% para las mercaderías destinadas a puertos del Atlántico de los Estados Unidos, y en un 38% para los puertos del Golfo, pero no conocemos en detalle las alzas parciales, las fechas en que se hicieron vigentes, etc., que nos permitirían refinar cifras para el objetivo que nos habíamos propuesto.

BANCO CENTRAL DE CHILE BIBLIOTECA

Por otra parte, obtenida la cifra de lo que la Cía. Sud Americana hubiere obtenido, en forma clasificada de acuerdo con nuestros fines, se precisaba conocer en detalle la suma de gastos que esta empresa realiza en el extranjero por los siguientes conceptos:

a) Derecho de travesía del Canal de Panamá;
b) Derechos de tonelaje en puertos de los Estados Unidos;
c) Otros gastos de puerto en los Estados Unidos;
d) Gastos de carga, estiba, desestiba, muellaje, etc.;
e) Gastos de combustibles, provisiones, reparaciones, etc.;
f) Gastos de la Cía. Sud Americana de Vapores en Nueva York, etc.

Y este esquema, que es sólo una lista de los probables gastos, habría que aplicarlo a cada uno de los puertos en los cuales tocan los barcos de la Cía. Sud Americana de Vapores. Indudablemente, la compañía aludida necesitaría realizar un esfuerzo importante para llegar a determinar el monto de estas cifras en la forma que conviene a nuestros fines.

La situación anormal y, por otra parte, la imposibilidad de obtener los datos en la forma deseada, de la compañía indicada, nos impidió aplicar este criterio, que es el correcto, a la determinación de aquellas cifras que debiéramos anotar en nuestra balanza de pagos. Obtuvimos de la Cía. Sud Americana de Vapores una cifra, proporcionada en carácter confidencial, que es la suma total de ventas de divisas, principalmente dólares y nacionales argentinos, que dicha empresa liquidó durante 1942 en el mercado. Dicha partida, probablemente, es una parte de los ingresos en moneda extranjera que ha tenido dicha compañía, pero no toda, ya que debe haber saldos en depósito en bancos extranjeros; en todo caso, en nuestra balanza ella refleja el "monto efectivamente movilizado de divisas por el concepto de fletes".

Análogas dificultades tuvimos al analizar nuestro comercio exterior con los países del Atlántico de Sudamérica, movilizado por la Cía. Interoceánica, y hemos debido limitarnos en nuestra balanza a consignar la cifra de los nacionales liquidados por dicha empresa en el país.

Como conclusión, en lo que respecto a flete marítimo, debemos manifestar que contamos con una metodología adecuada para obtener, una vez restablecida la normalidad de nuestro servicio de navegación, las cifras que por este concepto debemos consignar en la balanza de pagos, en la forma más exacta posible.

2º/I/A/2 **Flete terrestre.**—En esta partida nos habíamos propuesto determinar las cifras que ingresan al país por el movimiento de mercaderías y personas en tránsito en aquellos ferrocarriles que tienen carácter internacional; en el hecho, este movimiento ha resultado tener poca significación, pues la carga de exportación e importación movilizada por Chile hacia Bolivia, en un caso, el del F. C. de Arica a La Paz, apenas cubre los gastos en que debe incurrir este ferrocarril, y en el otro, el F. C. de Antofagasta a Bolivia, se cancela en Bolivia.

Nuestro ferrocarril transandino con Argentina, por Uspallata, que explota los FF. CC. del Estado, tuvo el siguiente movimiento durante 1942:

Ferrocarril Transandino, Sector Frontera - Punta de Vacas

a)	Entradas brutas	m$n.	720.336.80
b)	Gastos de explotación y administración	"	433.346,80

Las entradas estuvieron constituídas principalmente por:

a)	Pasajes	m$n.	260.667,10
b)	Equipaje, encomiendas	"	11.867,75
c)	Carga	"	128.249,68
d)	Ganado	"	294.609,00
e)	Otras entradas	"	24.943,27
	Total entradas	m$n.	720.336,80

Los gastos, por otra parte, estuvieron desglosados como sigue:

a)	Sueldos y jornales	m$n.	193.466.35
b)	Derecho de tránsito, Frontera-Punta de Vacas	"	70.042,84
c)	Combustibles	"	90.316,47
d)	Materiales varios	"	50.498,33
e)	Gastos administrativos	"	29.022,81
	Total gastos	m$n.	433.436,80

2º/I/A/4 **Pasajes de viajeros.**—Teóricamente debemos consignar en el Activo todos los ingresos de moneda extranjera que se producen por la afluencia de viajeros y turistas al país, y viceversa, consignar al Pasivo todo movimiento de divisas que significa una salida de moneda extranjera por los viajes que hacen nacionales al exterior.

Sobre el primer movimiento, el de los turistas que afluyen al país, desgraciadamente hay muy poco control, en lo que se refiere a los fondos que ellos traen al país; la mayor parte suponemos que se negocia en el mercado libre.

La cifra de las divisas que nacionales deben llevar al exterior para sus gastos, es relativamente fácil de calcular, ya que cada uno de estos particulares ha debido presentar una solicitud al Consejo Nacional de Comercio Exterior solicitando divisas para este fin. Sin embargo, hay una parte importante que no registra el Consejo, sobre todo en el movimiento de viajeros de Chile a Argentina, y que se compra en el mercado extraoficial; pero como se trata de un movimiento "no controlado", hemos desistido de considerarlo.

Hemos separado de esta partida los gastos de estudiantes, pues dichos gastos, para los fines de este estudio, no deben considerarse como de igual naturaleza a los de turistas o viajeros en general. Las cifras separadas han quedado comprendidas en el grupo: Movimiento de divisas producido por instituciones educacionales, becados, etc.

2º/I/A/5 **Navegación.**—Bajo este concepto comprendemos los gastos que empresas de navegación extranjeras deben realizar en el país para pagar las siguientes obligaciones, toda vez que sus barcos toquen puertos chilenos:

1) Leyes 1638 y 2999, sobre contribución de faros y balizas;
2) Leyes 1865 y 5093, sobre derechos de hospital;
3) D. L. 185 y Ley 5575 sobre derechos de cabotaje;
4) D. F. L. 226 sobre derechos de estaciones sanitarias;
5) Ley 4758 sobre Dirección del Litoral y pilotaje y
6) Leyes 3852 y 4581 sobre impuesto de embarque y desembarque.

Hemos sido informados de que todos aquellos barcos que tienen agencias propias en Chile, cubren estos gastos a través de estas oficinas, en moneda nacional con las entradas generales que dichas agencias tienen en moneda nacional. Sólo por excepción algunos barcos que tocan nuestros puertos, como los "tramps" en busca de salitre o que traen sacos de la India, no tienen representación y ellos han debido satisfacer estas obligaciones en forma directa; en tal caso lo han hecho vendiendo sus divisas como "D. P." al Banco Central, y pagando estos impuestos en moneda nacional. Hay oficinas comerciales, por otra parte, que se dedican a esta clase de servicios y dichos barcos suelen hacer estos pagos por intermedio de esas oficinas.

Nuestros pagos al exterior por este concepto, como se manifestó al hablar de los fletes marítimos, no ha sido posible determinarlos en forma exacta para 1942. Sin embargo, hemos mantenido este item de nuestra balanza por considerarlo de gran interés y en la esperanza de llegar a determinar sus cifras en el futuro.

2º/I/A/6 **Arriendo de barcos extranjeros.**—Esta suma corresponde exclusivamente al arriendo que paga la Cía. de Petróleo de Chile (Copec), por algunos barcos contratados para el traslado de petróleo del Perú y los Estados Unidos a Chile. Dicha empresa solicita regularmente del C. N. de C. E., se le concedan divisas para cancelar el arriendo de estos barcos.

2º/I/A/7 **Explotación de barcos daneses.**—Con motivo de la ocupación de Dinamarca, el Gobierno chileno requisó temporalmente los barcos de la compañía naviera danesa West Coast Line, de Lauritzen, Copenhagen, Dinamarca. Estos barcos, que han movilizado una parte muy importante de nuestra carga a los Estados Unidos, así quedaron libres de ser atacados por las partes en guerra, y es indudable que, restablecida la normalidad, serán devueltos a Dinamarca.

La Dirección General de la Armada, que por orden del Gobierno realizó la requisición, entregó estos barcos en concesión a la Cía. Sud Americana de Vapores; los pagos que ha realizado esta compañía al Gobierno, son los que hemos consignado al Activo de nuestra balanza de pagos.

2º/I/A/8 **Correos, telégrafos, teléfonos y radio.**—En esta importante partida hemos diferenciado entre las remesas que por este capítulo hacen empresas particulares, y las que debe realizar el Gobierno.

2º/I/A/8/a **Compañías particulares.**—La casi totalidad de las empresas que realizan el servicio de teléfonos, telégrafo y radio, son extranjeras, razón por la cual las partidas de la balanza están consignadas al Pasivo; no hay sumas importantes que percibamos del extranjero por este concepto.

Dentro de las partidas que constituyen las remesas de particulares, hemos consignado por separado:

i) Las comunicaciones telefónicas cursadas a través de empresas telefónicas con el extranjero. Los datos de esta partida fueron recogidos en el C. N. de C. E., pero fueron verificados con las compañías interesadas.
ii) Arriendo del circuito internacional entre Los Andes y Mendoza. Estos datos fueron desglosados de los totales obtenidos del C. N. de C. E., según informaciones recibidas de las compañías.
iii) Comunicaciones cablegráficas. Al igual que los anteriores, se realizó la consulta oficial y después la verificación por los datos particulares.

iv) Remesas de las compañías de radio. Lo mismo que el anterior, primero la consulta oficial, después la verificación por los datos particulares.

v) Varios. Incluye partidas no identificadas, que totalizan las cifras obtenidas en el C. N. de C. E.

2º/I/A/8/b **Remesas del Gobierno.**—Las remesas del Gobierno por concepto de servicio postal telegráfico y de correo aéreo, consignadas en la balanza, reflejan el movimiento de moneda extranjera que originan estos servicios conforme a las convenciones en vigencia. Sin embargo, y como lo manifiesta la Dirección General de Correos y Telégrafos, cuyas cifras verificamos con datos del Ministerio de Hacienda, existen saldos en Chile y en las administraciones extranjeras, que no se han liquidado, pero modifican anualmente los arrastres.

Consignamos dichos saldos al 31 de Diciembre de 1942, aunque ellos no significan un "movimiento efectivo" de divisas.

Saldos favorables a Chile

Francos oro	147.066,07
Dólares	6.244,58
Libras	189.19/8

Saldos favorables a administraciones extranjeras

Francos oro	3.219,04
Nacionales arg.	63.067,60
Dólares	330,19

Hemos consignado, asimismo, por separado la cifra que corresponde al pago de Chile al sostenimiento de la Oficina Internacional de Correos, en Berna.

2º/I/B **Servicios de comercio, comisiones, participaciones, etc.**— Hemos consignado en este rubro todas aquellas sumas que no se han considerado al avaluar FOB las mercaderías de exportación y CIF las de importación. Estas sumas son valores entregados por particulares a los diversos bancos comerciales, con la autorización del C. N. de C. E., como producto de los servicios de carácter comercial, prestados a terceros. Cuando dichos servicios son prestados en el extranjero, los pagos correspondientes figuran en el Pasivo de la balanza.

Las sumas más importantes así registradas en este item son aquéllas que representan órdenes de pago por comisiones en la colocación de mercaderías chilenas en el Brasil, y viceversa, de mercaderías brasileñas en Chile. En el comercio con otros países, los valores correspondientes se han agregado, generalmente, al valor de la mercadería.

2º/I/C **Servicios Bancarios y Financieros.**—Los movimientos de divisas por este concepto han sido registrados conforme a las cifras obtenidas de la Superintendencia de Bancos. Su carácter, como se expresa en la balanza, indica el pago de comisiones, descuentos e intereses servidos al extranjero o pagados a bancos nacionales, y que no han sido incluídos en los valores de exportación e importación.

2º/I/D **Servicio de Seguros.**—Teóricamente, debiéramos considerar en la balanza de pagos, en materia de seguros, el objeto que cubren y el carácter de los mismos. Es decir, primero, debiéramos conocer si se trata de seguros de incendio, riesgos marítimos, de vida, robos, transportes, automóviles, créditos, etc., y luego saber si se trata de seguros directos o reseguros.

Conocidos estos detalles, procederíamos a acreditar en el Activo aquellas sumas que significan un ingreso, sea por concepto de primas pagadas por extranjeros a compañías nacionales, residentes en el extranjero, sea en forma directa o por vía del reseguro, y viceversa, cargar al Pasivo todas aquellas sumas que signifiquen un egreso al extranjero, sea por pago de primas directas o vía de reseguro, o bien liquidación de seguros extendidos a extranjeros por compañías nacionales.

Las modalidades del comercio de seguros en Chile han quedado relativamente simplificadas desde la creación de la Caja Reaseguradora de Chile por la Ley Nº 4228, del 20 de Diciembre de 1927, que, a su vez, creó la Superintendencia de Seguros, encargada de la aplicación de las leyes relativas a todas las compañías nacionales y extranjeras y, al mismo tiempo, de la superior fiscalización de sus negocios.

De acuerdo con esta ley, la Caja debe cubrir los reseguros que en forma espontánea y con absoluta libre disposición quieran entregarle las compañías nacionales, ya sea por no poderlos cubrir con su propia retención o por no haberlos querido o podido colocar entre otras compañías del país. Prácticamente, se ha establecido el monopolio para la Caja Reaseguradora para contratar en el extranjero el reseguro de todos aquellos riesgos que empresas chilenas no están en situación de cubrir.

Hoy en día, en consecuencia, la mayor parte de los riesgos sobre bienes y personas radicados en Chile son cubiertos por las compañías nacionales, con reseguro en la Caja Reaseguradora de Chile. Existe, sin embargo, una cuota importante de seguros contratados directamente en el extranjero, con la autorización de la Superintendencia de Seguros, por la imposibilidad de las compañías nacionales de cubrir algunos riesgos. Así, por ejemplo, la mayor parte de las compañías salitreras y cupríferas, como asimismo algunas de navegación, contratan seguros directos en el extranjero. Junto a los beneficios de poder asegurarse contra todo riesgo, tales compañías pueden gozar del privilegio de pagar primas más bajas que las que pagarían en caso de contratar idénticos seguros en el país.

Con estos antecedentes procedimos a recolectar cifras para nuestra balanza de pagos. Primero recurrimos al Consejo Nacional de Comercio Exterior, luego a la Superintendencia de Seguros y finalmente a la Caja Reaseguradora. Con el estudio de las solicitudes presentadas por particulares al C. N. de C. E. determinamos el monto de las primas pagadas, en forma autorizada, por nacionales a compañías extranjeras. Esta cifra es teórica, por cuanto no hay absoluta correlación entre los montos solicitados y los montos que efectivamente corresponderían a las primas y que son inferiores. Anotamos este hecho, con el propósito de apoyar a los organismos técnicos respectivos para que lleguen a verificar un control más completo que, a su vez, contribuya a una mayor precisión en nuestros cálculos de la balanza de pagos.

Con respecto al reseguro, la Caja Reaseguradora nos ha manifestado que no puede hablarse de reseguros o siniestros liquidados en forma absoluta, porque dada la forma en que se establecen las cuentas corrientes mensuales o trimestrales, sólo pueden conocerse los saldos globales al Haber o al Debe en un período determinado y su arrastre durante el año calendario.

Nos hemos limitado, en consecuencia, teniendo presente estas observaciones, a acreditar en el Activo aquellas sumas que representan divisas recibidas por la Caja de los reaseguradores extranjeros, en cancelación de saldos a favor de dicha institución, y por el contrario, a cargar al Pasivo las divisas solicitadas al C. N. de C. E. por dicha institución para cancelar los saldos a favor de los reaseguradores extranjeros de la Caja.

Para la liquidación de seguros directos, por siniestros o accidentes ocurridos a bienes o personas nacionales, pero contratados en el extranjero, hemos conside-

rado dichas divisas como un ingreso para el país, y luego las hemos acreditado en nuestra balanza. Las cifras obtenidas han sido determinadas de acuerdo con los antecedentes proporcionados por las diversas agencias del C. N. de C. E.

2º/II TRANSACCIONES DE GOBIERNO

La importancia de las operaciones en moneda extranjera a que dan origen las transacciones de Gobierno, nos obliga a abrir un capítulo especial de nuestra balanza de pagos. Dichas transacciones las hemos clasificado como sigue:

2/II/A Gastos de representación diplomática y consular (3)

2º/II/A/1 **Servicio Diplomático.**—El conjunto de sueldos, sobresueldos y gastos generales en que incurren nuestras misiones en el extranjero, se anota anualmente en el Presupuesto General de la Nación, pero dichos valores son hasta cierto punto nominales, pues a menudo, algunas misiones incurren en mayores gastos y deben obtener suplementos en sus presupuestos. De allí que nosotros hayamos consultado a la Tesorería General de la República sobre los gastos efectivamente realizados durante el año calendario de 1942.

2º/II/A/2 **Servicio Consular.**—En forma análoga a la del Servicio Diplomático, hay representaciones que incurren en mayores gastos que los presupuestados y, en consecuencia, el Presupuesto General da sólo una idea de magnitud. Como es sabido, nuestro Servicio Consular está formado por Cónsules de Profesión (aquellos cuyos sueldos están contemplados en el Presupuesto) y Cónsules de Elección (aquellos que retienen una parte de sus entradas como sueldo). A la vez, los cónsules se dividen en generales y particulares, de 1ª y 2ª clase, etc. Para nuestra balanza sólo hemos considerado aquellos cónsules que reciben sueldos con cargo al presupuesto, y no aquellos de elección, cuyo sueldo está constituído por las retenciones, producto de la aplicación del arancel consular.

2º/II/A/3 **Ingresos Consulares.**—El arancel consular fija la tabla o tarifa que aplica cada cónsul chileno en el extranjero en la visación de documentos de embarque, pasaportes, etc. Todos los cónsules se obligan a enviar al Ministerio de Relaciones Exteriores los ingresos que produzca la aplicación de este arancel; tratándose de cónsules de elección, éstos pueden retener hasta un máximo de US$ 283 mensuales como sueldo, y en casos muy calificados, algunas sumas para ayuda a chilenos en la indigencia. Igual temperamento adoptan, en líneas generales, las misiones extranjeras acreditadas en Chile.

Hemos anotado al Activo, conforme a este criterio, los ingresos que se producen a nuestra economía como producto de la aplicación del arancel chileno en el extranjero; viceversa, al Pasivo, los egresos que resultan de los envíos que efectúan las misiones extranjeras como producto de la aplicación de aranceles extranjeros en el país.

2º/II/B Gastos de comisiones del Gobierno

2º/II/B/1 **Comisiones Militares.**—La situación anormal porque atraviesan las relaciones entre los diversos países del mundo, hace que nuestro Gobierno haya dado la mayor importancia a la necesidad de mantener destacadas en el extran-

---

(3) En conformidad al art. 5 del Decreto 6|4817 del M. del Interior, de 26 de Agosto de 1942, se ha refundido el Servicio Diplomático y el Servicio Consular en un solo servicio denominado "Servicio Exterior".

jero misiones militares que informen sobre el progreso en la ciencia militar, a la vez que procedan con criterio técnico, a la compra del material bélico necesario para nuestras fuerzas armadas.

Hoy en día estos gastos son comparables a los que realiza nuestro servicio exterior, pero es indudable que, restablecida la normalidad, volverán a su magnitud normal. Conforme a las informaciones obtenidas de la Tesorería General, hemos dividido estos gastos en comisiones militares, navales y de aviadores.

2º/II/B/2 **Comisiones de otros Ministerios.**—Como su nombre lo indica, este item corresponde a comisiones de otros Ministerios, de los cuales el más importante es el de Educación.

2º/II/B/3 **Gastos variables.**—En este item hemos incluído los gastos así clasificados por la Tesorería General de la República y que se realizan en moneda extranjera. Se excluyen todos los otros gastos que realice el Gobierno y ya considerados en partidas especiales, como correos y telégrafos, etc.

2º/II/B/4 **Jubilaciones y Pensiones.**— Este item, según datos del C. N. de C. E., corresponde a remesas al extranjero por pensiones concedidas a chilenos actualmente residentes en el exterior.

2º/II/B/5 **Gastos de otras oficinas.**—Hemos incluído aquí dos partidas importantes:

a) Los gastos de la Corporación de Fomento de la Producción en su oficina de Nueva York. Dicha oficina está encargada de la compra de maquinaria, materias primas, etc., para esa Institución, con el crédito extendido por el Eximbank y otros; y

b) Los gastos de la oficina en Nueva York de los Ferrocarriles del Estado. Dicha oficina se encarga de supervigilar la construcción de material rodante para la empresa y, a su vez, la compra de repuestos, etc.

Otras oficinas chilenas importantes son la Chilean Nitrate Sales Corporation, con oficinas en Nueva York y Los Angeles; la Chilean Line y varias otras, pero todas ellas se financian con sus propios recursos, sin producir un movimiento de divisas y, por esta razón, no las hemos considerado en nuestra balanza.

2º/II/C **Impuestos en moneda extranjera,** percibidos por la Tesorería General de la República, durante 1942. Corresponden a una cantidad apreciable de pequeños tributos que se cobran en moneda extranjera a diversas empresas e individuos extranjeros, excluyendo la tributación que afecta al cobre y al hierro. Entre estos tributos, podemos citar, a título de ejemplo, los impuestos a la renta de 3ª categoría que pagan empresas extranjeras de carácter comercial e industrial y que operan en Chile; los impuestos a la renta de 5ª categoría que pagan sobre sus sueldos percibidos en moneda extranjera, los empleados técnicos y superiores de las empresas cupríferas, etc.

2º/III TRANSACCIONES PRIVADAS

2º/III/A **Movimiento de valores por concepto de emigración e inmigración.**— Este rubro de la balanza es de gran importancia en un país como el nuestro, en el cual las colonias extranjeras son numerosas y realizan movimientos importantes de divisas. Desgraciadamente, no es posible determinar exactamente el monto de las operaciones de este carácter, ya que los particulares, para efectuarlas, han recurrido, en su mayor parte, al mercado libre. Dichas su-

mas escapan a nuestro control, aunque sabemos positivamente que ellas son importantes.

El C. N. de C. E. tiene un formulario especial para esta clase de remesas, que es denominado formulario "F, para remesas de auxilio". Como este es uno de los 6 formularios que ocupa dicho Consejo para clasificar todas las remesas al extranjero, en la práctica ha resultado ser el formulario en cuestión el que ha dado cabida a toda clase de remesas que no tengan una clasificación especial.

Así se explica que, consultando dicho Consejo sobre estas remesas, obtuvimos una cifra superior a los 50 millones de pesos de 6 d oro, monto excesivo que nos obligó a revisar la totalidad de las solicitudes presentadas a dicho Consejo por todo capítulo. Producto de esta revisión ha sido una reclasificación de las cifras, que ha significado un aumento en el número de los item de la balanza.

Las cifras así obtenidas por el concepto de "auxilios" se acercan más a la realidad, aunque, repetimos, el movimiento incontrolable en estas partidas es muy importante. Es indudable, por otra parte, que del exterior también se hagan remesas importantes a los extranjeros residentes en Chile; nada hemos podido registrar por este concepto. Si hay alguna remesa de este carácter que no haya sido liquidada en el mercado libre, ella debe aparecer en la venta de divisas DP por particulares al Banco Central de Chile.

2º/III/B **Movimiento de valores de carácter institucional**

2º/III/B/1 **Instituciones de caridad, religiosas, etc.**—Estas remesas no han sido registradas por el C. N. de C. E., lo que indica que ellas o no se han producido, o se han hecho a nombre de particulares. Aquellas que se refieren a la ayuda de la Cruz Roja a damnificados por la guerra, han sido englobadas en la partida anterior, de remesas de auxilio. De todos modos, mantenemos este item para tenerlo en cuenta en el futuro.

2º/III/B/2 **Instituciones educacionales.**—La cifra consignada en la balanza se refiere al pago efectivo a estudiantes becados por el Gobierno, la Corporación de Fomento, las Universidades, etc. Los datos se han tomado de las solicitudes presentadas por los interesados al C. N. de C. E.; además, indudablemente, dichos becados deben recibir remesas con divisas del mercado libre, fuera de las obtenidas a través del C. N. de C. E.

2º/III/C **Movimiento de valores por concepto de propiedad intelectual, artística, etc.**—Algunas casas editoriales chilenas deben pagar el derecho de autor de algunas obras extranjeras traducidas y publicadas en el país. Aunque se han producido serias dificultades con autores extranjeros, por cuanto son muy pocas las editoriales chilenas que respetan este derecho, se ha producido durante 1942 un pequeño movimiento que es el que registramos en la balanza.

2º/III/D **Otros servicios.**

2º/III/D/1 **Servicios técnicos prestados por extranjeros.**—Corresponde al pago que hacen compañías particulares, como las compañías independientes productoras de electricidad, de teléfonos, etc., a técnicos extranjeros que las

asesoran o que periódicamente realizan una inspección de sus instalaciones. Los datos corresponden a las solicitudes que particulares han presentado con este objeto al Consejo Nacional de Comercio Exterior.

2º/III/D/2 **Sueldos a empleados.**—La suma del Activo indica algunos sueldos que algunos empleados extranjeros, residentes en el país, han enviado al extranjero, como asimismo, el pago de sueldos a chilenos residentes en el extranjero. Hay una cuota, la más importante de todas, que corresponde a los sueldos del personal técnico de las empresas cupríferas y salitreras, que se realiza en moneda extranjera pero que aparentemente se negocian en el mercado libre, razón por la cual no hemos podido anotar en nuestra balanza estas importantes cifras.

2º/III/D/3 **Liquidación de herencias.**—Corresponde sólo a una parte de éstas, o sea, a aquellas liquidadas conforme al mecanismo establecido entre el Instituto Español de Moneda Extranjera, Madrid, y el Banco Central de Chile. Hay, sin duda, una cuota importante de ingresos y egresos que se producen por este capítulo, pero que se traducen, ya sea en las ventas de divisas DP, o bien en las operaciones del mercado extraoficial.

2º/III/D/4 **Servicios Varios.**—Una gran cantidad de servicios que no justifican la apertura de item especiales, han sido clasificados bajo este item general, según datos obtenidos de las agencias del C. N. de C. E.

2º/III/E **Cancelación de impuesto a la renta en moneda extranjera en Chile.**—El C. N. de C. E. autoriza solicitudes de particulares para enterar en la Tesorería General, el pago de algunos tributos en moneda extranjera, como el impuesto a la renta en sus varias categorías, y cuando el C. N. de C. E. procede así, indudablemente, substrae a la totalidad de divisas disponibles en el mercado, estas sumas, que en consecuencia hemos debido cargar al Pasivo de nuestra balanza. El ingreso que se le produce al erario nacional queda consignado en el Activo en el rubro 2º/II/C.

2º/III/F **Obligaciones de Particulares.**—Bajo este nombre se incluyen aquellas sumas que particulares han remesado al exterior para la cancelación de deudas de carácter personal, contraídas por diversos motivos, de muy variada índole, y para las cuales se ha obtenido la aprobación del C. N. de C. E.

2º/III/G **Gastos de empresas extranjeras.**—Algunas empresas extranjeras, con sede legal u oficinas en Chile, como las Compañías Oploca y Araca, Patiño Mines, etc., realizan gastos con cargo a los fondos en moneda extranjera que ellas obtienen de la venta de sus productos en el extranjero. Las sumas así consideradas se acreditan en nuestra balanza de pagos; las hemos obtenido, en parte, por intermedio del C. N. de C. E. y, en la mayoría de los casos, por la consulta directa a las empresas mismas.

2º/III/H **Devolución de anticipos.**—Cuando algunas ventas de Chile al extranjero no llegan a realizarse por falta de fletes u otras dificulta-

des, los vendedores deben proceder a reintegrar las sumas recibidas anticipadamente en moneda extranjera a sus compradores; para ello solicitan divisas del C. N. de C. E., ya que en muchos casos ellos pueden haber liquidado las que hubieren obtenido previamente. Estas operaciones son de carácter anormal y las hemos consignado en la balanza separadamente.

2º/III/I **Fondos en moneda extranjera** (Tipo DP), entregados por particulares para su depósito en el Banco Central de Chile. Este item comprende todos aquellos fondos del tipo DP (disponibilidades propias o generalmente conocidos como "negro-blanqueados"), cuyo origen no está en las exportaciones de productos chilenos y que los particulares, durante el año 1942, han entregado (prácticamente vendido) al Banco Central de Chile, vía bancos comerciales, para destinarlos a la importación de mercaderías, pago de servicios o cualquier otro fin autorizado por el C. N. de C. E. (antes Comisión de Cambios Internacionales).

La Ley 5.107, de Abril de 1932, no contempló la existencia de estos fondos y de allí que, con el propósito de incorporarlos a nuestra economía, la Superintendencia de Bancos, de común acuerdo con la Comisión de Cambios Internacionales, (hoy C. N. de C. E.), y el Banco Central de Chile, dictara en 1936 una circular destinada a regularizar las operaciones relativas a estos fondos.

Como en conformidad a la ley 5.107 ya citada, los bancos comerciales no pueden realizar libremente operaciones de compraventa de cambios, sino operaciones combinadas de exportación e importación por cuenta de terceros, se aplicó análogo criterio para esta clase de divisas, que no son producto de exportaciones.

Los bancos comerciales, en estos casos, realizan el papel de agentes entre el público y el Banco Central de Chile, en el que se realizan los depósitos; una vez autorizados por el C. N. de C. E. (ex Comisión de Cambios Internacionales), pueden girar contra estos depósitos hechos en el Banco Central, para pagar las mercaderías o servicios que hubiere autorizado la citada Comisión.

Como no conocemos en detalle el origen de estas divisas, que no está en la exportación de productos chilenos, hemos debido abrir este item del Activo en nuestra balanza de pagos, ya que ellos significan una mayor disponibilidad de moneda extranjera para el país.

3º MOVIMIENTO DE CAPITALES Y SU SERVICIO

3º/I MOVIMIENTO DE CAPITALES "A LARGO PLAZO"

3º/I/A Cambio en las inversiones a largo plazo

3º/I/A/1 **Utilización de créditos de carácter fiscal o semi-fiscal.**—El principal de estos créditos ha sido extendido por el Export and Import Bank de Washington a la Corporación de Fomento de la Producción. En conformidad a las informaciones que hemos obtenido directamente de la Corporación, los actuales planes de inversión de esta institución en moneda extranjera, basados en los créditos del Eximbank, contemplan los créditos actualmente concedidos de

US$ 22.000.000 más una ampliación que actualmente se gestiona de US$ 18.000.000, distribuídos según el siguiente cuadro

Plan de inversiones de la Corporación de Fomento de la Producción al 31 - XII - 1942

ITEM	Financiamiento actual, por créditos vigentes	Financiamiento futuro con ampliaciones	Total
Plan de electrificación	US$ 5.246	US$ 4.675	US$ 9.921
Industria siderúrgica y metalúrgica	680	6.000	6.680
Ayuda industria del carbón (eventual)	453	—	453
Industria cemento	1.718	1.390	3.108
Mecanización de la minería	161	—	161
Industria química	74	750	824
Industria del papel y de la madera	149	500	649
Industria textil	540	—	540
Industria neumática	400	—	400
Industria cerámica	56	—	56
Maquinaria agrícola	3.615	2.000	5.615
Industrias alimenticias	476	300	776
Industria del transporte	2.559	—	2.559
Otras industrias	3.873	4.395	8.258
TOTALES	US$ 20.000	US$ 20.000	US$ 40.000

El modus operandi, en líneas generales, para la inversión de los fondos obtenidos del Eximbank, es el siguiente: La Corporación en Santiago, por intermedio de sus departamentos técnicos, estructura sus proyectos de inversión en moneda extranjera en conformidad con los planes de fomento de la producción. De acuerdo con estos proyectos, se confecciona un plan de adquisiciones de maquinarias y equipos, a realizarse con los créditos que otorga el Eximbank. La Corporación de Fomento procede, en seguida, a realizar las compras de equipos o a colocar órdenes de fabricación, efectuando los pagos que corresponda con capital propio o con los créditos a corto plazo que se contratan con los bancos comerciales en los Estados Unidos, o sea, debe prefinanciar sus operaciones.

Una vez en posesión de los documentos de embarque correspondientes, en los que consta el embarque de los equipos a Chile, se obtiene del Eximbank el reembolso de los dólares anticipados.

Para determinar el monto de los créditos utilizados durante 1942 por la Corporación de Fomento, la Sección Finanzas de dicha institución, que con gran expedición y oportunidad nos proporcionó los datos solicitados, nos ha indicado que dichos créditos bancarios a corto plazo no afectan la posición de la balanza de pagos, salvo en los intereses correspondientes, pues en definitiva estos créditos se cancelan con los fondos que se reciben del Eximbank, una vez comprados los equipos y maquinarias. Los intereses de estos créditos se incluyen en las cifras del servicio de los créditos de la Corporación (3º/II/B/2).

Habría que agregar que, de acuerdo con el convenio suscrito entre la Corporación y el Eximbank, los proveedores de maquinarias y equipos son invitados por el Eximbank a participar en el financiamiento de las adquisiciones de la Corporación, en la proporción de un 30%. Es decir, el Eximbank, en los casos que el fabricante acepte esta participación, paga sólo el 70% del valor de la adquisición,

y el 30% restante queda comprometido como crédito directo otorgado a la Corporación por el proveedor. Al 30 de Junio de 1942, los saldos de estos créditos de fabricantes alcanzaban a US$ 760.000, cuyo servicio se hace conjuntamente con el servicio del crédito directo del Eximbank, cuyo saldo en la misma fecha era aproximadamente de US$ 8.000.000.

El monto del crédito del Eximbank y de proveedores efectivamente utilizado durante 1942, alcanzó a US$ 3.699.556,55. Por otra parte, los recursos propios en moneda extranjera de la Corporación, utilizados durante 1942, fueron de US$ 4.425.000, que junto con la suma utilizada del crédito del Eximbank, hacen un total de US$ 8.124.556,55. La inversión de dichos fondos, según estadísticas de la Sección Finanzas de la Corporación, fué durante 1942, como sigue:

1.	Mercaderías pagadas e internadas durante 1942	US$	4.200.000,00
2.	Pago del servicio de los créditos bancarios a corto plazo de proveedores	US$	1.359.943,00
3.	Dólares vendidos al Banco de Chile	US$	713.000.00
4.	Saldo, utilizado en pre-financiamiento de adquisiciones y capital de operaciones de la Corporación en Nueva York	US$	1.851.613,55
	TOTAL	US$	8.124.556,55

En la partida 1º/I/A/c/1 y 2, anotamos el retorno de divisas que se produce por el concepto de "tributación" al cobre y al hierro; dentro de este item se especificaron los fondos en moneda extranjera que crea la ley 6334 a las Corporaciones de Fomento de la Producción y de Reconstrucción y Auxilios. Dicha suma alcanzó, durante 1942, a un total de US$ 6.796.299,24 y difiere de la de US$ 4.425.000,00, que hemos anotado anteriormente en US$ 2.371.299,24.

Si consideramos que, en virtud de una disposición legal especial, los fondos especificaron los fondos en moneda extranjera que crea la ley 6334 a las Corporación de Fomento de la Producción, la única interpretación que nos resta para explicar el destino de esta diferencia, la encontramos en los decretos N.os 4406 y 4494 de Diciembre de 1942, que disponen que todos los fondos en moneda extranjera que hayan creado ésta u otras leyes, y que no hayan sido entregados por la Tesorería General hasta el 31 de Diciembre de 1942, pasarán a rentas generales de la nación, y se utilizarán para saldar en parte el deficit de arrastre hasta esa fecha. Para los efectos de nuestra balanza de pagos, estos dólares aparecen en los saldos de los bancos comerciales o del Banco Central de Chile, ya que la Tesorería General los ha convertido a moneda corriente a través de estas instituciones.

Para los efectos de nuestra balanza de pagos, la diferencia entre los dólares producidos por la ley orgánica de la Corporación y los efectivamente recibidos, han ido, vía Tesorería, a incrementar la caja de los bancos comerciales o del Banco Central, o bien a aumentar nuestras importaciones; este destino queda definido en las partidas correspondientes del Pasivo de nuestra balanza.

Con respecto a las otras operaciones de la Corporación, ellas quedan registradas como sigue: Las compras de mercaderías han sido consideradas en el Pasivo Visible; el servicio del crédito extendido por el Eximbank, en la partida correspondiente de Servicio de Capitales a largo plazo; las ventas de divisas al Banco de Chile han ido a incrementar nuestras internaciones o a aumentar los saldos de los bancos que figuran en el Pasivo en los item correspondientes; y, finalmente, los fondos de la Oficina de la Corporación en Nueva York, figuran en el capítulo "Importaciones", como anticipos por futuras internaciones.

3º/I/A/2 **Inversiones directas de carácter privado.**—La suma anotada al Pasivo de nuestra balanza indica los dólares aportados por la Sociedad del Comercio Exterior, S. A., al Consorcio Chileno-Argentino, creado con capitales de ambos países durante 1942. La cifra fué obtenida a través del Consejo Nacional de Comercio Exterior.

3º/I/A/3 **Liquidación de valores.**—Los extranjeros residentes en el país poseen una cartera muy variada de valores e inversiones nacionales. Un buen número de ellos posee gruesas inversiones en valores mobiliarios, tales como bonos, acciones, etc. Periódicamente, algunos de estos extranjeros que deben ausentarse del país solicitan del Consejo Nacional de Comercio Exterior los autorice remesar al extranjero, el producto de la liquidación de estos valores; el monto de estas operaciones lo hemos obtenido del Consejo Nacional de Comercio Exterior.

3º/I/B **Servicio de capitales a largo plazo**

3º/I/B/1 Deudas del Estado.— Con referencia a la legislación relacionada con la suspensión y reanudación del pago de la Deuda Externa y con las entradas afectas a su servicio, transcribimos algunos párrafos de la publicación "Disposiciones legales, 1939", de la Caja Autónoma de Amortización, y que explican, en síntesis, la generación de la ley 5580 y su modus operandi:

"Los efectos de la crisis económica general iniciada en 1929, repercutieron "tan hondamente sobre la balanza de pagos nacional, que el Gobierno se "vió de hecho en la imposibilidad material de continuar remesando al exte- "rior los fondos necesarios para atender el servicio de la deuda externa di- "recta en Julio de 1931.
"En cuanto a la deuda indirecta, la Ley 4972 de 30 de Julio de 1931, con- "cedió moratoria a las entidades directamente obligadas a su pago, las Mu- "nicipalidades, la Empresa de los Ferrocarriles del Estado y la Caja de "Crédito Hipotecario.
"El plazo de esta moratoria, que era de dos años, fué prorrogado posterior- "mente por la Ley 5188, de 5 de Julio de 1933, por otro período de dos "años.
"La ley 5029 había autorizado también a la Caja de Crédito Hipotecario "para suspender los sorteos de letras correspondientes a la amortización de "sus obligaciones en moneda extranjera a largo plazo.
"Finalmente, la ley 5601, de 14 de Febrero de 1935, prorrogó por otros cin- "co años la vigencia de la moratoria, respecto de aquellas obligaciones cuya "responsabilidad no hubiere asumido la Caja Autónoma de Amortización, "en conformidad a la Ley 5580.
"La reanudación del pago de la deuda externa se hizo de acuerdo con las "disposiciones de la ley 5580".

La citada ley 5580 establece, en líneas generales, que el 50% de las rentas percibidas en cada año para los efectos del servicio de la deuda externa, deben destinarse al pago de intereses sobre la totalidad de la Deuda Externa, a prorrata de los saldos de bonos que queden en circulación al 31 de Diciembre de cada año; y el 50% restante debe destinarse al rescate de bonos en los mercados extranjeros.

Las rentas mencionadas de la Caja están constituídas por:

1) Las utilidades del Fisco en la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile;

2) El impuesto a la renta de cuarta categoría y adicional de las empresas cupríferas (excluyendo fondos para Corporaciones);

3) Las cuotas sobre los derechos al petróleo internado para la industria salitrera; y

4) Las cuotas sobre los derechos al petróleo internado para las empresas cupríferas.

En el año 1941 estos recursos alcanzaron a US$ 9.485.836,59, y en el año 1942 a US$ 10.136.144,82.

Los bonos de la deuda externa en circulación al 31 de Diciembre de 1941 y 1942, respectivamente, eran como sigue:

1941		1942	
£	27.761.171	£	27.743.071
US$	167.095.500	US$	164.436.500
Fr. sz.	108.680.500	Fr. sz.	108.662.500

Como se ve, se han rescatado bonos por valor de US$ 2.659.000 nominales, Fr. sz. 18.000 nominales y £ 18.100 nominales, los que en 1942 han quedado retirados de la circulación. El hecho de que la cuota de rescate de bonos ha sido muy reducida en 1942 se debe a dos causas: Por una parte, la Caja de Amortización ha seguido una política algo conservadora en materia de rescate; y, por otra, en virtud de la ley 6334, que crea las Corporaciones de Fomento y de Reconstrucción, se autorizó a la Caja para entregar a dichas instituciones, en calidad de préstamos, las sumas destinadas al rescate. En efecto, durante 1942, en virtud de los Decretos 2835, 4277, 4428 y 4431, se traspasaron estos fondos a las Corporaciones mencionadas; las sumas no utilizadas por ellas hasta el 31 de Diciembre de 1942, ingresaron en virtud del inciso 2º del artículo 2º del Decreto 4494 del Ministerio de Hacienda de Diciembre de 1942, a rentas generales y se destinaron a saldar, en parte, el deficit fiscal de arrastre hasta esa fecha.

Actualmente, como puede deducirse de las cifras anotadas, sólo se aplica el 50% íntegro de las rentas mencionadas, al servicio de intereses, rescatándose sólo una parte muy pequeña de los bonos en circulación. El servicio de intereses durante 1942 representó US$ 1,68 por cien dólares de capital nominal, US$ 0,3948 por cien francos suizos de capital nominal, £ 1.13|72, por cada cien libras de capital nominal.

La suspensión de las operaciones de cambio, según manifiesta la Caja de Amortización (4) en la mayor parte de los mercados del exterior, a causa de la guerra mundial, no ha permitido en 1942 realizar las conversiones necesarias para constituir las provisiones en francos suizos destinados a atender los servicios de los empréstitos en esta moneda, lo que ha obligado a la Caja a fijar en dólares americanos el dividendo correspondiente a los tenedores de bonos de los referidos empréstitos y a mantener en esta misma forma, las sumas para cubrir, en su oportunidad, los pagos.

3º/I/B/2 **Servicio en forma directa de capitales extranjeros invertidos en el país.**—Existe un número apreciable de empresas extranjeras en el país, algunas constituídas conforme a nuestras leyes, otras como simples agencias de grandes empresas extranjeras; algunas como empresas industriales, otras como oficinas financieras, casas comerciales, etc.

(4) Antecedentes proporcionados por los señores Javier Lagarrigue y Raúl Orellana, de la Caja de Amortización.

Las inversiones más importantes de capital extranjero en el país provienen de los Estados Unidos. Cálculos del U. S. Department of Commerce indican que, a fines de 1940, Estados Unidos tenía inversiones en el extranjero por un total de US$ 7.000.342.000, de los cuales US$ 1.551.482.000 estaban invertidos en Sudamérica. De estas inversiones, correspondían a Chile US$ 413.983.000, ocupando el primer lugar entre los países sudamericanos.

Las inversiones americanas en Sudamérica, en casi su totalidad, están concentradas en la producción de materias primas, tales como petróleo, salitre, cobre, etc. Los servicios de utilidad pública, tales como luz eléctrica, tracción, comunicaciones, etc., son también de significativa importancia.

Las inversiones americanas en Chile, según cálculos del mismo Departamento, habrían sido en 1929 de US$ 422.593.000 y de US$ 483.736.000 en 1936, para bajar a US$ 413.983.000 en 1940. La declinación de los valores de las inversiones en la minería se atribuye a algunas redistribuciones de capitales, a la disminución de reservas en valores mobiliarios y a la depreciación de la libra esterlina, que afectó a las inversiones hechas en la industria salitrera en esta moneda.

La distribución de las inversiones americanas en Chile, según este mismo estudio, sería la siguiente:

Tipo de empresas	Nº de empresas	Valor de inversiones
Mineras y de fundición	8	US$ 276.777.000
Manufactureras	12	US$ 6.544.000
Utilidad pública (luz, teléfonos, etc.)	9	US$ 121.371.000
Distribución	13	US$ 4.579.000
Varias	14	US$ 4.712.000
TOTALES	56	US$ 413.983.000

Estudios hechos por el Agregado Financiero a la Embajada de los Estados Unidos en Chile, señor Sheldon T. Mills, indican para fines de 1941 una cifra que difiere algo de la anterior, pero como el autor ha hecho los cálculos en forma metódica y utilizando informaciones obtenidas confidencialmente de las firmas extranjeras, citamos sus cifras por considerarlas de mayor valor.

Tipo de inversión	Valor en dólares
1. Empresas mineras	US$ 257.570.629
2. Transportes y comunicaciones	US$ 42.951.505
3. Bancarias	US$ 1.308.000
4. Seguros	US$ 230.486
5. Comercio	US$ 13.006.749
6. Misceláneas	US$ 16.670.005
Total	US$ 331.737.374
Portfolio (Deudas de Gobierno)	US$ 196.027.430
INVERSIONES TOTALES	US$ 527.764.804

El cálculo hecho por el señor Mills completa las cifras, asignando un total de US$ 333.454.035 al capital de otra procedencia: Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, etc. En esta forma, el total general de las inversiones de capitales extranjeros en Chile subiría a US$ 861.218.839.

Nos habíamos propuesto realizar cálculos propios para determinar la cifra más exacta posible del capital extranjero invertido en el país. Sin embargo, nuestras consultas a la Superintendencia de Sociedades Anónimas y a las firmas extranjeras no han dado resultados satisfactorios por cuanto en numerosos casos las firmas respectivas figuran con un capital nominal que de ninguna manera coincide con el valor efectivo de sus inversiones. Por otra parte, hay una gran cantidad de firmas extranjeras que, por ser simples agencias o no ser sociedades anónimas, no publican balances.

El dato de efectivo interés para nuestra balanza de pagos es el servicio de estos capitales extranjeros invertidos en el país. Para ello nos bastó con revisar las solicitudes que las firmas interesadas presentaron al Consejo Nacional de Comercio Exterior para realizar sus remesas de utilidades, cuyas cifras verificamos por la consulta directa.

Para fijar un criterio más completo y definitivo, esperamos, sin embargo, seguir adelante nuestros estudios sobre los capitales extranjeros invertidos en el país, su aporte a la economía nacional, nuestra capacidad para recibir nuevos capitales, etc. Tal criterio es necesario pues en el caso de las remesas de 1942, por ejemplo, ha habido remesas de utilidades congeladas de años anteriores, que desfiguran nuestras apreciaciones sobre el servicio de estos capitales.

3º/II MOVIMIENTO DE CAPITALES "A CORTO PLAZO"

3º/II/A Cambio en las inversiones

3º/II/B Servicio de capitales a corto plazo

3º/II/B/1 **Servicio de la deuda externa a corto plazo.**—Conforme a la explicación dada en relación con el servicio de las deudas a largo plazo del Estado, de las Municipalidades, Ferrocarriles, etc., hemos consignado el servicio de las deudas a corto plazo de las mismas instituciones. Las cifras han sido obtenidas directamente de la Caja de Amortización, y hemos debido descontar, según indicaciones de la misma Caja, aquellas partidas que corresponden al servicio y rescate de bonos realizado en el país.

3º/II/B/2 **Servicio de la deuda de la Corporación de Fomento de la Producción.**—Hemos explicado anteriormente el mecanismo de contratación de préstamos por la Corporación en el Export and Import Bank y otros bancos; aquí anotamos la cifra que indica el servicio de dichos préstamos durante 1942, según solicitudes presentadas por dicha Corporación al Consejo Nacional de Comercio Exterior.

3º/III OTRAS OPERACIONES FINANCIERAS

3º/III/A **Castigo del Pasivo de bancos.**— Esta compleja operación representa el monto total de las solicitudes presentadas por los bancos al C. N. de C. E. y que éste, a su vez, ha aprobado, para remesar al exterior divisas que cubran la liquidación de algunas deudas castigadas en el Pasivo de los bancos, que correspondían a las compañías salitreras Anglo Chilena y Lautaro Nitrate Co.

Las divisas necesarias para efectuar estas operaciones han sido adquiridas en el mercado, o bien se ha utilizado parte de las utilidades de los bancos en moneda extranjera con el mismo objeto.

Un fuerte castigo de £ 93.595 17|6 de deudas de la Cía. Salitrera Anglo-Chilena fué cubierto con diversas remesas realizadas durante 1941. y no aparece en consecuencia en nuestra balanza de 1942. Un castigo de £ 90.574.3|3 de deudas de la Lautaro Nitrate Co. fué cubierto en parte durante 1942, conforme al siguiente detalle:

Diciembre de 1941, pero cubierta en 1942	£	14.774.7|4
Marzo de 1942	£	20.000.0|0
Marzo de 1942	£	28.793.19|4
TOTAL	£	63.568.6|8

Los cambios concedidos para dichas solicitudes, según los datos recogidos en el C. N. de C. E., llegan a una suma algo superior, pero la diferencia es pequeña dentro de la magnitud de las cifras.

Obtuvimos de los bancos, además, las remesas en libras esterlinas por concepto de utilidades que correspondían al ejercicio de 1942 y anteriores (utilidades congeladas); las hemos consignado en las partidas correspondientes.

3º/III/B **Liquidación de fondos congelados.**—Desde la crisis económica de 1931, la restricción del mercado de los cambios paralizó y congeló una gran cantidad de pagos por todo concepto al extranjero. La mayor parte de estas operaciones correspondía a adquisiciones de mercaderías en los países europeos. El mecanismo de los Tratados y Convenios de Compensación, que con tanto éxito funcionara hasta el momento de estallar la guerra, contribuyó eficazmente a disminuir estas deudas congeladas, a la vez que a estimular nuestro comercio exterior.

Al parecer, quedan aún algunas de estas obligaciones por liquidar, ya que durante 1942 el C. N. de C. E. autorizó algunas remesas para cancelar deudas de este carácter.

3º/III/C **Cuentas financieras con Alemania.**—Paralela a la compensación de mercaderías, se ha establecido con Alemania una compensación financiera que regula los envíos y las entradas de moneda entre ambos países y que corresponde a pagos que no sean originados por el movimiento de mercaderías. El dato respectivo lo hemos obtenido de la Sección Compensaciones del Banco Central de Chile.

3º/III/D **Saldo utilizado del crédito del Banco do Brasil.**—Como una extensión del convenio de compensación del 6 de Noviembre de 1934, en Julio de 1941 se llegó a un acuerdo con el Banco do Brasil que, como principio básico, establece que el saldo de la cuenta de intercambio será convertible a dólares de acuerdo con las siguientes estipulaciones:

a) El saldo de la cuenta del intercambio será el resultante del valor del saldo presentado por la cuenta de movimiento del Banco del país deudor junto al del país acreedor, aumentado con las ventas del país acreedor, descontándose de ese total el valor del crédito previsto en estas notas y el monto de las ventas del país deudor;
b) La remesa de la diferencia establecida conforme a la letra "a" será hecha en la forma que lo solicite el país acreedor;

c) Si por cualquier circunstancia, el intercambio entre los dos países se paralizara por un plazo mayor de seis meses, el país deudor se compromete a liquidar el saldo deudor resultante con dólares sobre Nueva York.

Más adelante, el convenio establece que "a fin de permitir la marcha de los negocios aún cuando la posición del intercambio sea de desequilibrio, los bancos oficiales de ambos países abrirán mutuamente un crédito sin intereses". El valor del crédito así previsto se calcula semestralmente y corresponde al 60% del valor total en pesos de las compras del país que mayor importación haya hecho del otro en el semestre anterior. Los límites de dicho crédito van desde 15 millones de pesos chilenos m/c hasta un máximo de $ 30 millones de la misma moneda.

La verificación de las cuentas se hace semestralmente entre los dos bancos, en Enero y Julio. El saldo de la cuenta del Banco Central de Chile al 31 de Diciembre de 1942 nos indica el monto del crédito utilizado a esa fecha ante el Banco do Brasil; dicho dato lo obtuvimos de la Sección Compensaciones del Banco Central de Chile.

4º MOVIMIENTO DE ORO Y NUMERARIO

4º/I BANCOS COMERCIALES

Las operaciones que realizan los bancos comerciales son de muy variada naturaleza y la selección de los datos de efectivo interés para nuestra balanza es bastante difícil. A este hecho debemos agregar que los balances resumidos de los bancos comerciales que publica la Superintendencia de Bancos, presentan una serie de cuentas y contra cuentas que traducen en la contabilidad las operaciones de compra y venta de divisas que realizan dichos bancos.

Los balances refundidos de los bancos comerciales indican en su Activo, las siguientes partidas:

A. Fondos disponibles;
B. Colocaciones;
C. Inversiones;
D. Otras cuentas del Activo; y
E. Otras cuentas del Debe.

y en su Pasivo:

F. Exigible a menos de 30 días;
G. Exigible a 30 días o más;
H. Obligaciones con Bancos Corresponsales;
I. Otras cuentas del Pasivo;
J. Otras cuentas del Haber; y
K. Capital y reservas.

Dentro de estas partidas están comprendidas 84 diferentes cuentas que registran movimiento de fondos, algunas de ellas en moneda extranjera.

Consultado el organismo técnico, la Superintendencia de Bancos, se nos informó que las partidas importantes de dichos balances, para los efectos de un cálculo de la balanza de pagos serían:

Para el Activo:
en la letra A. Fondos disponibles, el
Nº 6. Depósitos en el exterior,
a) en bancos y corresponsales; y
b) en oficinas de los mismos bancos.
Para el Pasivo:
en la letra F. Exigible a menos de 30 días; el
Nº 41. Cartas de crédito, créditos simples o documentarios;
en la letra G. Exigible a 30 o más días; el
Nº 42. Cartas de crédito, créditos simples o documentarios;
y en la letra H. Obligaciones con bancos y corresponsales; el
Nº 48. Adeudado al exterior:
a) a bancos y corresponsales;
b) a oficinas de los mismos bancos.

Considerando estas cuentas, logramos establecer la mayor diferencia activa entre los balances refundidos del 31 de Diciembre de 1941 y el 31 de Diciembre de 1942, bajo el común denominador de pesos de 6 d oro.

La cifra así obtenida difiere en muy poco de la cifra global activa que resulta de considerar la totalidad de los item en moneda extranjera del Activo y Pasivo de estos balances refundidos.

4º/II BANCO CENTRAL DE CHILE

4º/II/A **Aumento de la antigua reserva.**—En la balanza de pagos de 1942 hemos anotado un pequeño aumento que se ha producido en la antigua reserva del Banco Central, y que ha provenido de las comisiones del 1/2 % que cobra el Banco en las operaciones de oro y de giros sobre el exterior, en virtud de la autorización que le confiere la ley 5107. Se abonaron el 1.er semestre $ 636.732,37, y en Diciembre $ 435.387,93, que hacen subir la reserva a $ 149.079.342,75 al 31 de Diciembre de 1942.

4º/II/B/1 Nueva Reserva Oro.—Como se expresa en la Memoria del Banco Central, correspondiente a 1942, en las páginas 18 y siguientes: "El inciso 1º del artículo 30 de la ley 7200 de 21 de Julio de 1942 ha facultado al Banco Central de Chile para comprar y vender divisas a los precios que fije su Directorio, previa autorización del Presidente de la República".

"Por Decreto del Ministerio de Hacienda Nº 2822 del 31 de Julio de 1942, publicado en el Diario Oficial de 8 de Agosto del mismo año, S. E. el Presidente de la República autorizó al Banco Central para comprar y vender divisas a los tipos de cambio mencionados en ese Decreto y que son el llamado "tipo de cambio de exportación" de $ 25 y $ 25,10 comprador y vendedor, respectivamente, y el llamado tipo de cambio de "disponibilidades propias" de $ 31 y $ 31,10, comprador y vendedor, respectivamente".

"Cumplidos estos requisitos, el Banco ha realizado diversas operaciones de compra y venta de divisas".

"El ejercicio de esta facultad ha permitido al Banco, junto con las circunstancias producidas con ocasión de la guerra, incrementar sus reservas de oro en forma apreciable, en especial por medio de la conversión a oro metálico en Nueva York, de parte de los dólares adquiridos en Chile. En efecto, de acuerdo con la citada autorización, hasta el 31 de Diciembre se ha convertido a oro en el Federal Reserve Bank de Nueva York, la suma de US$ 4.584.997,27, cantidad que equivale a 4.074,5548 kilogramos fino. Además, dentro del país se ha adquirido oro

de producción nacional por un valor de US$ 670.922,93, lo que corresponde a 596,2293 kilogramos fino".

Tales sumas, expresadas en pesos de 6 d oro, son las que hemos consignado en este item de nuestra balanza.

4º/II/B/2 **Saldo de disponibilidades en monedas extranjeras adquiridas por el Banco Central en conformidad a la Ley Nº 7200.**—El saldo de las monedas extranjeras adquiridas por el Banco que no han sido vendidas ni convertidas a oro, aparece en sus balances en monedas extranjeras bajo los rubros "Nueva Reserva" y "Conversión Nº 2"; los saldos en monedas extranjeras al 31 de Diciembre de 1942, eran los siguientes:

US$	1.149.839,81
£	1.636.14|5
Fr. sz.	2.495,18

Estas monedas significan $ 198.804.873, moneda corriente, que hemos expresado en nuestra balanza en pesos de 6 d oro.

4c/II/C **Disponibilidades por cuenta de terceros.**— Para explicar el significado de este item en la balanza, nuevamente nos referimos a la Memoria del Banco Central, correspondiente a 1942; en su pág. 22, dice: "El inciso 2º del mismo artículo (se refiere al artículo 30 de la ley 7200), autoriza al Presidente de la República para fijar tipos especiales de cambio aplicables al cumplimiento de las obligaciones a que están sujetos los exportadores de salitre, yodo y hierro, y las cuotas de divisas que los demás exportadores deben entregar para ajustarse a lo prescrito en el Decreto Ley 646, de 26 de Septiembre de 1932".

"Mediante esta disposición fué sustituído el "cambio oficial" que fijaba diariamente el Banco Central de acuerdo con el art. 5º de la ley 5107, de 19 de Abril de 1932, por "tipos especiales de cambio", determinados por el Presidente de la República para los objetivos aludidos. Por esta causa el inciso final del art. 30 de la ley 7200, derogó ese artículo 5º de la ley 5107".

"A consecuencia de la modificación a que hacemos referencia, las operaciones autorizadas por el artículo 6º de la ley 5107, por el Decreto Ley 646 y por el artículo 6º de la ley 7144, se están realizando al "tipo especial de cambio" de $ 19,37 por dólar, fijado por S. E. el Presidente de la República, según decreto del Ministerio de Hacienda Nº 2822 del 31 de Julio de 1942, publicado en el "Diario Oficial" de 17 de Agosto de 1942".

"Las divisas adquiridas en conformidad a estas leyes son vendidas por el Banco Central a las entidades que cuentan con autorización del Consejo Nacional de Comercio Exterior, antes Comisión de Cambios Internacionales".

"Los saldos de estas disponibilidades se publican, desde el 22 de Septiembre de 1942, en el pasivo de los balances en moneda extranjera u oro, según el caso, como Conversión Nº 3, rubro que ha reemplazado al de "Operaciones por liquidar con la Comisión de Cambios Internacionales". En el Activo de los mismos balances aparecen, siempre en conjunto con otras partidas, bajo el título de "Disponibilidades por cuenta de terceros". El 31 de Diciembre último, dicho rubro Conversión Nº 3, representa un total de US$ 4.675.152,18".

"En los balances en moneda corriente, las referidas partidas o disponibilidades se consignan con el precio real pagado por ellas, en el rubro del activo "Cambio Nº 3". Así, el saldo de fines de año, de US$ 4.675.152,18, está representado, de acuerdo con su costo de $ 19,37 por dólar, en un total de $ 90.557.895,10. A su vez, la emisión de moneda corriente, queda en el pasivo del mismo balance englobada, con las demás emisiones, en el rubro "Exigible a la vista".

"El cuadro siguiente muestra los totales anuales de las compras de cambios internacionales efectuadas por el Banco "por cuenta de terceros", desde el año 1932. Para facilitar las comparaciones, el cuadro se ha confeccionado considerando todas las monedas extranjeras en una paridad uniforme de 6 d oro, o sea, a razón de 0,183057 gramos oro fino por peso".

Años	Total en divisas y oro reducido a 6 d oro
1932	$ 97.773.000
1933	40.685.900
1934	93.606.100
1935	68.691.100
1936	68.210.500
1937	119.034.500
1938	127.092.500
1939	115.128.300
1940	131.833.100
1941	158.695.500
1942	188.545.400

En nuestra balanza de pagos hemos separado el oro de las divisas. En lo que respecta a estas últimas, hemos anotado el aumento neto entre el 31 de Diciembre de 1941 y el 31 de Diciembre de 1942, que resulta de considerar las partidas ya anotadas, es decir, "Depósitos de Terceros" y "Operaciones por liquidar con la Comisión de Cambios Internacionales" en 1941, y "Depósitos de Terceros" y "Cuenta Conversión Nº 3" en 1942. Los datos indicados han sido obtenidos de la Sección Cambios del Banco Central de Chile.

4.— INTERPRETACION DEL ESTUDIO DE LA BALANZA DE PAGOS

Al comienzo de este estudio indicamos la importancia que tenía el fijar un método para su mejor realización; ahora, una vez terminado, nos corresponde poner de relieve la importancia que tiene el fijar conceptos que nos permitan interpretar el significado de dicha balanza.

En forma objetiva, los resultados obtenidos indican que, durante 1942, se ha producido un saldo favorable en nuestra balanza de pagos, el que se debe a un mayor rendimiento de algunos tributos en moneda extranjera, aplicados a ciertas empresas extranjeras, y, al mismo tiempo, a la contracción que ha experimentado nuestro comercio de internación, debido a la escasez de fletes y a las restricciones impuestas, con ocasión de la guerra, por nuestros principales países abastecedores sobre sus ventas al exterior.

La balanza de pagos "favorable", precisa, sin embargo, detenidas observaciones para que tenga un positivo valor en el fundamento de una política económica, comercial y monetaria. El concepto balanza no implica la necesidad de que ésta se encuentre nivelada y, por el contrario, lo normal es que la balanza no esté en equilibrio, aunque exista permanentemente la "tendencia" al equilibrio. Evidentemente, desde el punto de vista contable, la balanza debe quedar saldada, pero no así desde el punto de vista económico, que es precisamente lo que interesa a la política.

Así, por ejemplo, en nuestra balanza correspondiente a 1942, el saldo "favorable" toma la forma de un incremento en las disponibilidades de oro y moneda extranjera en los bancos comerciales y el Banco Central de Chile que, anotados en el pasivo de dicha balanza, totalizan sumas iguales en el debe y haber, respectivamente.

Los prejuicios que existen con respecto a esta terminología, la de saldos "favorables" y "desfavorables", son residuos de la vulgarización de conceptos mercantilistas relativos al comercio exterior, y que ven en los saldos positivos de la "balanza comercial" una situación particularmente conveniente para la economía nacional. Aplicado este criterio al análisis de la balanza de pagos, resulta inconsistente, por cuanto, como se dijo anteriormente, la balanza debe estar siempre saldada desde el punto de vista contable, aunque ello no implique un estado de "equilibrio" en el sentido económico.

En el sentido amplio de la palabra, el concepto "equilibrio económico", implica el hecho de que las fuerzas que operan en un sistema económico, neutralicen o compensen sus efectos, y que cualquiera desviación de esta posición de equilibrio sea corregida por fuerzas económicas de naturaleza opuesta que, en último término, restauren o produzcan una tendencia al equilibrio. Como la balanza de pagos, en este caso particular, refleja en síntesis nuestras relaciones económicas, comerciales y financieras con el extranjero, el concepto de equilibrio implica el hecho de que las partidas que ella comprende, clasificadas conforme al criterio que ya hemos establecido, e indicadas a través de este estudio, tienden a compensarse, y que las diversas fuerzas económicas que operan detrás de cada una de estas partidas, reaccionan y se ajustan recíprocamente.

Ahora bien, la interdependencia de todos los elementos que concurren a la determinación de los precios de los bienes que se transan en un mercado, y particularmente de aquellos factores que regulan los precios de los bienes objetos de comercio internacional, como asimismo de los elementos que regulan el movimiento de capitales entre los diversos países, crean una situación de equilibrio, que puede ser objeto de una evolución, o bien, de bruscas transformaciones.

Las desviaciones evolutivas del equilibrio se producen generalmente por una alteración en el "equilibrio comercial", que expresa las relaciones de exportación e importación de un país con respecto al extranjero, en condiciones normales de oferta y demanda, y que puede ser motivada por circunstancias accidentales. Cuando tales alteraciones se originan en la economía interna de un país, como es del caso cuando las fuerzas productivas (capital y trabajo), se desplazan de una actividad dedicada a la exportación a una industria nacional, se habla de un "desequilibrio industrial" que refleja en un cambio de la posición de la balanza comercial. El "desequilibrio de inversión" refleja la existencia de diversas oportunidades para la inversión de capitales, que se traducen en diferentes tasas de interés, etc., y que por sus continuas modificaciones, alteran el movimiento o dirección de estas inversiones. El "desequilibrio monetario" de la balanza de pagos, finalmente, se origina cuando se rompe la armonía que debe existir entre el volumen de dinero circulante y las necesidades orgánicas de la economía del país respecto a ese dinero.

El origen de estas desviaciones de la posición de equilibrio de la balanza, puede ser muy variado. A menudo se trata de alteraciones en la oferta de productos debido a accidentes naturales, malas cosechas, guerras, etc.; puede también tratarse de un cambio en la demanda por idénticas razones. Frecuentemente estas desviaciones de la posición de equilibrio de la balanza son atribuibles, no a hechos naturales o económicos, sino a una mala directiva del Estado en materia financiera y monetaria. La incapacidad del Estado para cumplir ciertos compromisos, para equilibrar los presupuestos, para detener la inflación, son antecedentes que explican el desequilibrio de la balanza de pagos.

Esta situación de desequilibrio se produce en cada país en determinadas circunstancias y condiciones, y frente a él reaccionan los diversos países en forma muy diferente. Los factores económicos, políticos y sociológicos, son en cada caso muy variados y las fuerzas que contribuyen a restablecer el equilibrio operarán, en cada caso, en condiciones diversas.

Veamos entonces en forma objetiva cómo funciona nuestra balanza de pagos. Para ello, pueden servirnos de introducción algunas consideraciones relativas al funcionamiento de dicha balanza bajo el sistema monetario del padrón oro. Aunque tal sistema en la actualidad tiene sólo un valor histórico, es útil referirse a él porque contribuye a comprender los principios que rigen la determinación del equilibrio de la balanza de pagos en otros sistemas monetarios.

Puede encontrarse en un estudio realizado hace algún tiempo atrás una exposición sistematizada sobre el funcionamiento práctico del padrón de oro en relación a la teoría de la balanza de pagos (5).

"Por balanza de pagos se entiende la comparación de todos los ingresos de pagos que tiene un país por los más diferentes conceptos, con los egresos del país. Entre el conjunto de todos los diferentes factores de los ingresos y egresos, de los pagos que recibe el país y de los que efectúa al exterior, no existe nunca o sólo raras veces un perfecto equilibrio. Casi siempre habrá ciertos saldos a favor o en contra del país, ya sea que los pagos que el país recibe del exterior sean superiores a los que efectúa al exterior, o vice versa. En el régimen de padrón oro, estos saldos se cubrían con oro. Un saldo favorable o activo de la balanza de pagos se traducía en importación de oro, con lo cual las reservas monetarias del país experimentaban un aumento; y un saldo desfavorable o pasivo de la balanza de pagos obligaba al país a exportar oro, con lo cual sus reservas monetarias experimentaban una reducción. Este movimiento se produjo en forma casi completamente automática. Un saldo favorable de la balanza significaba mayor oferta que demanda de divisas; por lo tanto, la tendencia de sus precios debía ser a la baja. Pero prácticamente, los tipos de cambio podían bajar sólo poco, hasta llegar al nivel llamado "punto de importación de oro", o sea, a un precio en que resultaba más económico para el comercio vender sus divisas a un precio mínimo fijo al banco central, que ofrecerlas al mercado, que sólo estaba dispuesto a absorberlas a un precio inferior. Y vice versa: Un saldo desfavorable de la balanza de pagos significaba mayor demanda de divisas que oferta; por lo tanto, el precio de las divisas debía subir. Pero podía subir sólo hasta llegar al nivel del "punto de exportación de oro"; pues en tal caso resultaba para el comercio más económico comprar oro o valores oro al banco central a un precio máximo fijo, que en el mercado libre, que tenía la tendencia a vender esos valores sólo a precios superiores. Mediante esta ingeniosa organización la balanza de pagos se mantenía siempre en equilibrio y perfectamente ajustada, ya fuese en su pasivo mediante la compra de oro, o en su activo mediante la venta de oro".

"Mas, este mecanismo no se limitaba solamente al funcionamiento de los factores que directamente intervenían en la balanza de pagos, sino que dependía de toda una serie de reacciones en el mercado que debían producirse forzosamente, y sin las cuales era imposible alcanzar el fin apetecido del restablecimiento del equilibrio de la balanza de pagos".

---

(5) Max, Hermann: "Las bases teóricas de la política monetaria". Revista de Fomento, Caracas, Venezuela, Septiembre de 1939.

"Conviene explicar estas diferentes reacciones en forma sistemática, mediante la siguiente confrontación:

Balanza de Pagos Activa	Balanza de Pagos Pasiva
1) Mayor oferta que demanda de divisas;	1) Mayor demanda que oferta de divisas;
2) Compra de divisas u oro por el Banco Central;	2) Ventas de divisas o de oro por el Banco Central;
3) Expansión del circulante;	3) Contracción del circulante;
4) Aumento de las existencias en caja de los bancos;	4) Disminución de las existencias de caja de los bancos;
5) Simultáneamente: Aumento de los depósitos bancarios;	5) Simultáneamente: Disminución de los depósitos bancarios;
6) Aumento de la capacidad de crédito de los bancos;	6) Disminución de la capacidad de crédito de los bancos;
7) Disminución de los redescuentos en el Banco Central;	7) Aumento de los redescuentos en el Banco Central;
8) Tendencia a la baja en las tasas de interés;	8) Tendencia al alza de las tasas de interés;
9) Expansión de créditos;	9) Restricción de los créditos;
10) Expansión de las actividades económicas;	10) Restricción de las actividades económicas;
11) Alza general de los precios internos a un nivel superior al de los precios en el exterior;	11) Baja general de los precios internos a un nivel inferior al de los precios en el exterior;
12) Aumento de las importaciones visibles e invisibles;	12) Disminución de las importaciones visibles e invisibles;
13) Simultáneamente: Disminución de las exportaciones visibles e invisibles;	13) Simultáneamente: Aumento de las exportaciones visibles e invisibles;
14) Aumento de la demanda de divisas;	14) Aumento de la oferta de divisas;
15) Resultado final: Restablecimiento del equilibrio de la balanza de pagos.	15) Resultado final: Restablecimiento del equilibrio de la balanza de pagos.

"Entre todas estas diferentes reacciones existe una relación directa de causa y efecto; una resulta lógicamente como consecuencia de la anterior. Entre la expansión o contracción del circulante a causa de las compras o ventas de oro y de divisas por el Banco Central, por una parte, y el alza o baja de los precios internos, por la otra, existe, además, una relación directa que queda explicada por la ecuación de cambio y las observaciones pertinentes que se hicieron en el capítulo anterior (ver Revista indicada en la nota Nº 5). Las influencias del movimiento de oro en la circulación monetaria interna no corresponden casi nunca a las necesidades legítimas del mercado. Una fuerte afluencia de oro tiene que producir efectos inflacionistas, así como una fuerte salida de oro tiene que producir efectos deflacionistas. Para la política monetaria dentro del régimen del padrón oro estos efectos eran algo imprescindiblemente necesario, para equilibrar la balanza de pagos; pues sólo el desnivel que debía producirse entre los precios internos y los precios externos, a causa del movimiento de oro, podía provocar una dislocación transitoria en el comercio exterior del país, una vez en el sentido de

un aumento de las importaciones y una baja de las exportaciones, y otra vez, en sentido inverso, mediante la cual se regulaba la corriente de divisas y la balanza de pagos".

"Pero aun cuando, dentro de todo ese séquito de reacciones, la variación del circulante y la de los precios aparecen como las más importantes, no por eso debe atribuirse a todas las demás reacciones intermedias carácter secundario. Toda economía puede soportar una baja de los precios, al menos dentro de ciertos límites. Una baja de los precios de por sí no es idéntica todavía a una crisis; pero la crisis es inevitable tan pronto como se derrumba el sistema de los créditos. En el mismo momento en que los bancos empiezan a limitar o restringir sus créditos, la economía pierde su último sostén, y no hay nada que pueda detener la crisis de una liquidación forzosa. El libre funcionamiento del padrón de oro implica este peligro siempre, y cuanto mayor sea el drenaje de oro, tanto mayores serán también sus repercusiones en la posición de los bancos. Y si el drenaje de oro no resulta sólo transitorio, sino que al contrario, continúa durante un mayor lapso, existe siempre el peligro de que la economía se vea envuelta en una situación de la cual no hay salida, hasta que no se haya ajustado, de grado o por fuerza, a las nuevas condiciones creadas".

La experiencia chilena bajo el sistema de padrón oro, con respecto a la balanza de pagos, fué muy triste. Analicemos sus antecedentes:

La Ley monetaria, promulgada por Decreto-Ley Nº 606 con fecha 14 de Octubre de 1925 estableció el régimen monetario basado en el sistema del padrón oro y que fijó el contenido de oro fino de la unidad monetaria peso, en 0,183057 gramos, lo que equivalía a la cuarentava parte del valor de una libra esterlina, o sea, a un contenido de oro fino de 6 d. Desde esa fecha hasta el 30 de Junio de 1931, en que comenzó la regulación deliberada de los cambios, encontramos una estabilidad, legal y técnica, de estas paridades de cambio anotadas.

Hasta 1928, el cambio sólo sufrió fluctuaciones dentro de los estrechos límites que establecía el régimen del padrón oro y que se indican a continuación:

	Minimum	Maximum	Oscilación
1926	$ 39,40	$ 39,87	$ 0,47
1927	39,35	39,85	0,50
1928	39,38	39,71	0,33

En relación al dólar, los límites correspondientes a los puntos de importación y exportación de oro, eran de $ 8,17 y $ 8,28, respectivamente. Estas fluctuaciones fueron originadas, en su mayor parte, por el movimiento de divisas provenientes de la industria salitrera, pues se observa que la baja del cambio expresado en dólares, coincide con las ventas de salitre, las que originaban una mayor abundancia de divisas en el mercado. En estas ocasiones, el Banco Central compraba las divisas que se le ofrecían, y que tenía que vender cuando existía una mayor demanda. Los precios de compra de estas divisas correspondían a los puntos de importación y exportación del oro.

En efecto, cuando aumentaban las exportaciones, principalmente de salitre y cobre — y por este motivo se producía una gran oferta de letras oro en el mercado — los poseedores de estas divisas acudían al Banco Central vendiéndolas a un precio que no podía ser inferior al que les habría correspondido si se hubiera importado el oro, con los consiguientes gastos de transporte, etc. (punto de importación de oro). Con motivo de esta operación de compra de valores oro, el Banco Central incrementaba las reservas de este metal. Se producía una situación

inversa, cuando el Banco Central se veía obligado a vender letras oro a un precio igual al que correspondía al punto de exportación de oro con motivo de una escasez de divisas.

En 1929, la realización de un plan extraordinario de obras públicas, para cuyo fin el Gobierno contrató varios empréstitos en el extranjero, significó un aumento desproporcionado de nuestras importaciones, lo que, junto a una contracción de nuestras exportaciones, determinó en nuestra balanza de pagos una tendencia a la pasividad. Este hecho, en un régimen de padrón oro, se refleja en el movimiento de las reservas de oro que mantiene el Banco Central, y en efecto, en el caso particular de Chile, puede observarse claramente, que con motivo de esta situación, la reserva de oro comenzó a disminuir aceleradamente a partir de 1929. A esto se agregó la crisis de deflación internacional de los precios que comenzó en ese mismo año de 1929.

Sin embargo, el cambio oficial se mantuvo estable alrededor de $ 8,25 por dólar a costa de la reserva de oro del Banco Central, hasta que la situación se hizo insostenible. El 30 de Julio de 1931, fecha en que se promulgó la Ley Nº 4.973, que creó el Control de Cambios y se abandonó el padrón oro. A partir de esa fecha comienza la regulación artificial de los cambios y una política de restricción en las operaciones en moneda extranjera, con el objeto de equilibrar nuestra balanza de pagos.

El hecho de que el "automatismo" del padrón oro haya resultado ser poco adecuado a las nuevas realidades que presentó la crisis de 1929, debido a la rigidez del sistema y las ideas sobre las cuales él se basaba, determinó el abandono de tal sistema por casi la totalidad de los países del mundo. La política de deflación que el sistema recomendaba como la mejor terapéutica para corregir las desviaciones de la posición de equilibrio de la balanza de pagos, resultó contraproducente, pues sólo contribuyó a ahondar aún más la crisis. Chile fué uno de los primeros países en considerarlo así y abandonó dicho sistema, como ya se ha indicado, en 1931; luego le siguieron Gran Bretaña, los países nórdicos, los demás países sudamericanos, los Estados Unidos y finalmente Francia, Holanda y Suiza en 1936.

La triste experiencia del sistema del padrón oro en Chile, hizo fácil la adopción de otro régimen, o sea, el del papel moneda controlado, que nos rige en la actualidad, y que se fundamenta en el propósito de estabilizar el poder de compra interior de la moneda, eliminando en lo posible toda influencia netamente monetaria sobre el libre desarrollo de los precios. Se fundamenta esta política en un principio básico, que es el de las "emisiones orgánicas de acuerdo con las legítimas y naturales necesidades de la economía". Objetivamente hablando, tal propósito se obtiene por medio de la regulación de las tasas de descuento de los documentos comerciales de primera clase y a corto plazo, en conformidad a lo dispuesto al respecto por la ley orgánica del Banco Central de Chile. Dentro de esta política, y en oposición a la que sigue el padrón de oro, la estabilidad de los tipos de cambio es una cuestión secundaria, ocupando el primer plano la de estabilizar el poder de compra interior de la moneda.

La rigidez de los puntos de oro (gold points), es, en este caso, modificada por una libre fluctuación de los tipos de cambio que permita mantener la balanza de pagos en equilibrio. Como se ha repetido en otra oportunidad: "Estas fluctuaciones pueden ser relativamente grandes, según la situación en que se producen, pero no pueden revalorizar o desvalorizar definitivamente una moneda, porque llevan un correctivo en sí. Sus límites hacia arriba y hacia abajo están ahí donde, para el comprador o el vendedor de divisas, termina la rentabilidad del negocio. A un alza de los tipos de cambio seguirá una baja, y vice versa; el nivel alrededor del cual se efectuarán estas fluctuaciones, será siempre determinado por el poder de compra real de la moneda. Una intervención del Banco

Central en uno u otro caso, bien puede atenuar las intensidad de las fluctuaciones, pero muy probablemente va a contribuir también a que el ciclo de las fluctuaciones se prolongue más que en el caso del desarrollo libre y sin intervención. Además, para una política de intervención es sumamente difícil determinar en cada caso las causas de las fluctuaciones de los tipos de cambios. En un caso, la causa puede estar en una variación de la oferta y de la demanda en el mercado nacional; en otro caso puede residir en variaciones correspondientes que se producen en el exterior. Puede también que un alza o una baja del tipo de cambio de una moneda se considere, al principio, como causada por una variación en la oferta y la demanda, mientras que en realidad se trata del efecto de una revalorización o desvalorización de la moneda extranjera. De todos modos una política de intervenir en el desarrollo de los tipos de cambio ha sido y será siempre algo muy problemático y hasta ahora no se han logrado sentar criterios precisos y seguros que pudieran servir a un banco central para su aplicación práctica" (6)

Más adelante se agrega en dicho estudio: "La mantención de un sistema monetario sano, que garantice una relativa estabilidad del poder de compra de la moneda en el interior, depende, pues, única y exclusivamente de la política nacional. Y el nivel a que se mantiene el valor interior de la moneda será, a la vez, la determinante para su valor exterior. Naturalmente, lo que sucede con las monedas extranjeras, cuando se desvalorizan o revalorizan, se sustrae a toda influencia de la política monetaria nacional. Pero las experiencias enseñan que el comercio de un país se ajusta más fácilmente a variaciones del tipo de cambio de la moneda, aún cuando sean considerables, que a las consecuencias que produce en una economía la tentativa de mantener estable el tipo de cambio a costo de la estabilidad del nivel interior de los precios. De ahí que voces sensatas de Inglaterra hayan repetido siempre, que una estabilización de los tipos de cambio tiene, indudablemente, sus ventajas; que Inglaterra estará dispuesta a acogerse a cualquier plan viable y practicable en ese sentido, cuando haya llegado el momento de discutirlo en serio, pero que puede aceptar una nueva estabilización de los cambios únicamente con la reserva de abandonarla en cualquier momento en que se evidencie que ya no sea posible mantenerla sin sacrificar la estabilidad de la moneda en el interior".

La libre fluctuación de los tipos de cambio concebida como una opción a volver al equilibrio de la balanza de pagos, sin modificar arbitrariamente el libre movimiento de los precios por razones de carácter económico, no debe interpretarse, sin embargo, como que ello implique fluctuaciones arbitrarias de dichos tipos de cambio. Como dice Ohlin (7), los tipos de cambio, conforme al concepto de "paridad del poder adquisitivo", creado por el economista sueco Cassel, tenderán a fluctuar en un régimen de papel moneda, dentro o hacia una paridad que representa la capacidad de adquirir bienes y servicios de una moneda en términos de la otra. Objetivamente podemos medir esta capacidad por medio de la comparación de los índices de precios de un país y otro con respecto a un período base, para el cual la relación de paridades de las monedas ya se conoce.

Este tipo previo de cambio que mantiene la balanza de pagos en equilibrio, debemos multiplicarlo por la nueva relación que haya en los índices generales de precios para llegar a estimar estas desviaciones que expliquen las fluctuaciones de los tipos de cambios.

Pueden, a su vez, producirse desviaciones de carácter permanente o temporal de estos tipos de cambios comparados, en función de la capacidad de compra de las monedas respectivas. Restricciones impuestas al comercio, como a las

---

(6) Max, Hermann: "Diez años de historia monetaria en Chile", Banco Central de Chile, Santiago, 1936.

(7) Ohlin, Bertil: "Interregional and International Trade". Harvard University Press, USA., 1933.

oportunidades que los extranjeros tienen para hacer efectivo su poder de compra mediante la moneda extranjera que ellos posean, crean alteraciones a este concepto "puro" de "paridad del poder adquisitivo". Otras veces, una deliberada política de devaluación seguida por un país, impone modificaciones a esta paridad, alterando el poder de compra que nosotros poseemos para adquirir productos y servicios del extranjero, y viceversa, que el extranjero posee para hacer efectiva en Chile.

Debemos agregar que, además, fuera de las dificultades inherentes al cálculo de un índice de precios, están las que derivan de discriminar en este índice entre aquellos productos que son objeto de comercio internacional, y aquellos que no lo son.

El restablecimiento del equilibrio de la balanza de pagos, que se persigue entre dos países que operen bajo este sistema de papel moneda, cuando no se produce por la libre fluctuación de los tipos de cambio, traerá aparejada alteraciones en la naturaleza de la oferta y demanda de los productos que son objetos de comercio entre dos países. El carácter o grado de elasticidad o inelasticidad de cada una de estas fuerzas, las de oferta y demanda, determinará las reacciones que deban producirse para que la balanza vuelva a su posición de equilibrio.

Cuando tales cambios no operan en favor de un equilibrio, entonces se hará necesario un movimiento de capitales, que determinará un cambio en la ordenación de las fuerzas económicas de un país, hasta producirse nuevamente el equilibrio de la balanza de pagos.

En todo caso, la flexibilidad de los diversos elementos que constituyen el equipo productivo de un país, son los que determinarán un reajuste que estimule el equilibrio. La reducción de los costos y la flexibilidad de los salarios, a menudo son elementos determinantes para hacer efectivo el retorno al equilibrio, cuando la balanza esté pasiva, por ejemplo, y los movimientos de capitales no serán sino correctivos temporales para llegar en última instancia a esta solución.

Los factores psicológicos, políticos y económicos van unidos en la formulación de una política y su realización para obtener la vuelta al equilibrio. La voluntad, el deseo. la capacidad y tenacidad de los dirigentes de la política financiera y monetaria del país, contribuyen en parte no menos importante a que esta vuelta a la posición de equilibrio se haga efectiva.

Hay muchas razones que hacen difícil formular una sola política como solución al desequilibrio. Los países difieren en la naturaleza de los factores de la producción, a saber, su clima, la fertilidad de sus suelos, la riqueza del subsuelo, las aptitudes de los individuos, sus capacidades de dirigir, organizar, disciplinar, economizar, etc. Diferencias hay en cuanto al capital disponible, al invertido en bienes de producción, al estado del crédito, etc. Diferencias existen en la capacidad del mercado para absorber emisiones, para aumentar la producción, para aceptar la intervención del Estado en la política crediticia, etc.

Todo ello hace difícil, si no imposible, determinar a priori cuál sería la solución para volver al equilibrio, sin considerar las peculiaridades que tiene cada economía, y muy particularmente la política monetaria que condiciona el desarrollo de dicha economía.

Con el propósito de ser objetivos y breves, refirámonos entonces al funcionamiento de nuestra balanza de pagos bajo un sistema de papel moneda.

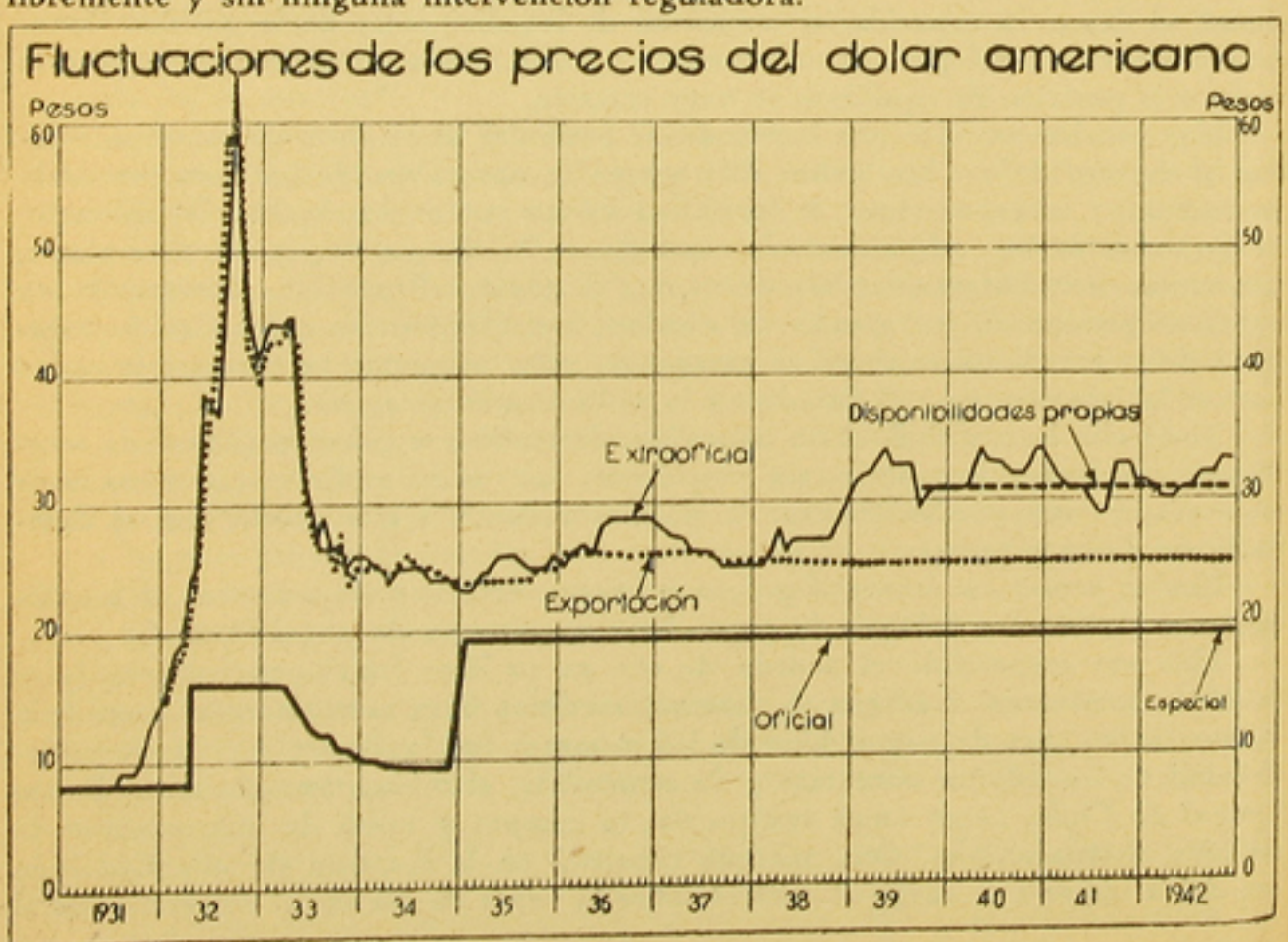
Una vez suspendido el padrón de oro en su libre funcionamiento en Julio de 1931, comienzan a adoptarse diversas medidas para restablecer el equilibrio de nuestra balanza de pagos. Una de las primeras fué la de declarar la inconvertibilidad de los billetes bancarios y de centralizar, al mismo tiempo, en el Banco Central de Chile, como única institución, la compra y venta de instrumentos de cambios internacionales. Otra medida consistió en la creación de una Comisión que debía tomar a su cargo el control sobre la venta de divisas al comercio con el

expreso fin de ajustar las adquisiciones del país en el exterior a las disponibilidades de cambios provenientes de las exportaciones. Sin embargo, la política monetaria se sintió aún demasiado cohibida por los conceptos en que se había basado el régimen anterior, como para utilizar la principal herramienta que, en esa situación, mejor que cualquiera otra habría podido servir para conseguir una rápida vuelta al equilibrio de la balanza de pagos, o sea, la adopción de un régimen de cambios libres y variables que pusieran en equilibrio automáticamente la oferta y demanda de moneda extranjera.

Al principio, continuaron adquiriéndose y vendiéndose divisas por el Banco Central al antiguo tipo de cambio que correspondía a un valor del peso de 6 d oro. Este precio estaba, evidentemente, fuera de toda realidad. De ahí que muy pronto comenzaran a cotizarse en el mercado libre precios considerablemente más altos en las transacciones de divisas que se sustraían al control.

Fué menester hacer una concesión a este hecho en el sentido de que se permitió la liquidación de las divisas provenientes de la exportación de productos nacionales a un tipo de cambio libre al que más tarde se dió el nombre de "tipo de cambio de exportación". Sólo las divisas que tenían que vender las empresas productoras de salitre, yodo, cobre y hierro, por concepto de su "costo de producción", se liquidaron al "tipo de cambio oficial" del Banco Central. Este mismo tipo de cambio se aplicó más tarde también a determinadas cuotas de divisas que, en conformidad al Decreto-Ley Nº 646, de Septiembre de 1932, habían de vender al Banco Central los exportadores de productos del país.

En los primeros años después del abandono del padrón de oro, o sea, hasta principios de 1936, el tipo de cambio de exportación sufría aproximadamente las mismas fluctuaciones que el tipo de cambio extraoficial, como puede verse en el gráfico que acompañamos. Para este período, pueden calificarse ambos tipos de cambio como verdaderos tipos de "equilibrio", en cuyas variaciones se reflejaba con bastante exactitud la situación de nuestra balanza de pagos, así como también la situación monetaria interna del país. Ambos tipos de cambio se desarrollaban libremente y sin ninguna intervención reguladora.



Esto terminó en 1936, cuando la Comisión de Cambios Internacionales, sucesora de la primitiva Comisión de Control de Cambios, creyó conveniente sustraer las divisas de exportación a las influencias del libre juego de la oferta y la demanda y fijarles un precio estable a base de una relación de valor de $ 26 por dólar. Desde este momento comenzaron a producirse mayores discrepancias entre el tipo de cambio de exportación, artificialmente estabilizado, y el libre tipo de cambio del mercado extraoficial. Sin embargo, el "boom" internacional que se produjo en la segunda mitad de 1936 y la primera mitad de 1937, tuvo por efecto una marcada baja de los precios de las divisas extraoficiales, en forma tal que llegaron a cotizarse a precios más bajos que los que les correspondieron de acuerdo con el tipo de cambio de exportación. Esto dió motivo a que en Agosto de 1937 se redujera el precio del dólar de exportación de 26 a 25 pesos.

En realidad, durante todo el año 1937, la balanza de pagos de Chile fué marcadamente favorable; transitoriamente llegaron a acumularse en el Banco Central cuantiosos saldos en divisas, que no encontraban colocación. Pero este estado cambió a principios del año siguiente; la curva ascendente del tipo de cambio extraoficial indicó que la balanza de pagos nuevamente se había tornado pasiva. Fué necesario hacer otra concesión a la realidad, con la creación de una nuevo tipo de cambio que, al principio, pudo fluctuar dentro de ciertos márgenes, hasta que a fines de 1939 fué estabilizado en un precio de 31 pesos por dólar.

Este tipo de cambio lleva hasta hoy día el nombre de "Disponibilidades propias" (D. P.), y fué aplicado originariamente a la liquidación de todas aquellas disponibilidades en moneda extranjera del comercio que no provenían directamente de las exportaciones. Pero gradualmente este tipo de cambio se ha hecho extensivo, desde luego, al precio que se pagaba por el oro producido en los lavaderos y minas nacionales, y poco a poco también a las divisas provenientes de la exportación de productos nacionales.

Actualmente, se internan al tipo de cambio de exportación sólo algunos productos de primera necesidad, como azúcar y celulosa para fabricación de papel. Una serie de otros artículos se paga en parte con divisas de exportación y en parte con divisas DP. Para la mayor parte de los artículos de internación rige el tipo de cambio de 31 pesos por dólar.

Para las exportaciones rigen tres tipos de cambio. Desde luego, el tipo de cambio oficial que, con el fin de acercarlo más a la realidad, fué modificado dos veces, la primera vez en Abril de 1932 cuando se redujo la paridad del peso de 6 d oro a 3 d, y la segunda vez a fines de 1934 cuando se redujo la paridad del peso a uno y medio peniques oro. Desde la entrada en vigencia de la Ley Nº 7.200 en Julio de 1942, el tipo de cambio "oficial" de las divisas extranjeras cotizado por el Banco Central de acuerdo con la paridad oficial del peso con el oro, se ha convertido en un tipo de cambio "especial" que es fijado por el Presidente de la República. A este tipo de cambio, el Banco Central adquiere las divisas que deben vender las compañías cupríferas y además los exportadores de productos del país de acuerdo con las cuotas que les fija la Comisión de Cambios Internacionales, hoy Consejo Nacional de Comercio Exterior.

Estas divisas, en cuanto no son utilizadas por el Fisco para pagos directos al extranjero, se venden al comercio en su mayor parte al tipo de cambio de exportación. Este último tipo de cambio rige hoy sólo para la exportación de algunos determinados productos. La mayor parte de las exportaciones de productos nacionales se liquida a base del tipo de cambio DP.

Esta regulación y diversificación de los tipos de cambio ha permitido ejercer un cierto control selectivo de nuestras internaciones, a la vez que ha significado un estímulo para muchos de nuestros productos de exportación. Con todo, se

BANCO CENTRAL DE CHILE
BIBLIOTECA
SANTIAGO

ha tratado de mantener nuestra balanza de pagos, al menos, en un equilibrio aproximado.

No podemos dejar de mencionar que, junto con los tipos de cambio anotados, se han creado otros tipos especiales que regían y, en parte, rigen aún para los tratados y convenios de compensación que Chile ha celebrado con toda una serie de países, especialmente europeos. También han cobrado cierta importancia los tipos de cambio "de trueque", que Chile se ha visto en la necesidad de establecer con el fin de regularizar su intercambio con algunos países latinoamericanos. Estos tipos de cambio, que se conocen comúnmente bajo el nombre de dólar Perú, dólar Ecuador, dólar Costa Rica, etc., pueden calificarse como tipos de "equilibrio parcial", porque tienen la finalidad de crear y mantener un equilibrio en el intercambio de Chile con los países respectivos.

Desde que se ha vuelto a la regulación artificial de los tipos de cambio, ellos han perdido su carácter no sólo de indicadores de las variaciones que sufre nuestra balanza de pagos, sino también de instrumentos de regulación automática de la oferta y demanda de divisas. Es de advertir que el tipo de cambio extraoficial ya no tiene hoy la misma importancia sintomática y práctica que antes, porque el volumen de divisas que se transa a este tipo, es muy pequeño en comparación con el volumen de las divisas sujetas a control.

Cuando estalló el conflicto internacional, y especialmente después de la entrada a la guerra de los Estados Unidos, la balanza de pagos de Chile se ha tornado marcadamente activa, como lo demuestra el cálculo que presentamos en este estudio. La situación parecía favorable a una decidida revaluación de nuestra moneda. Sin embargo, las posibilidades que existían al respecto, encontraron su contrapeso en la marcada inflación interna en que ha vivido el país en los últimos cuatro años. Además, se ha considerado inconveniente cualquiera acción en ese sentido en atención al subido costo de nuestros productos de exportación.

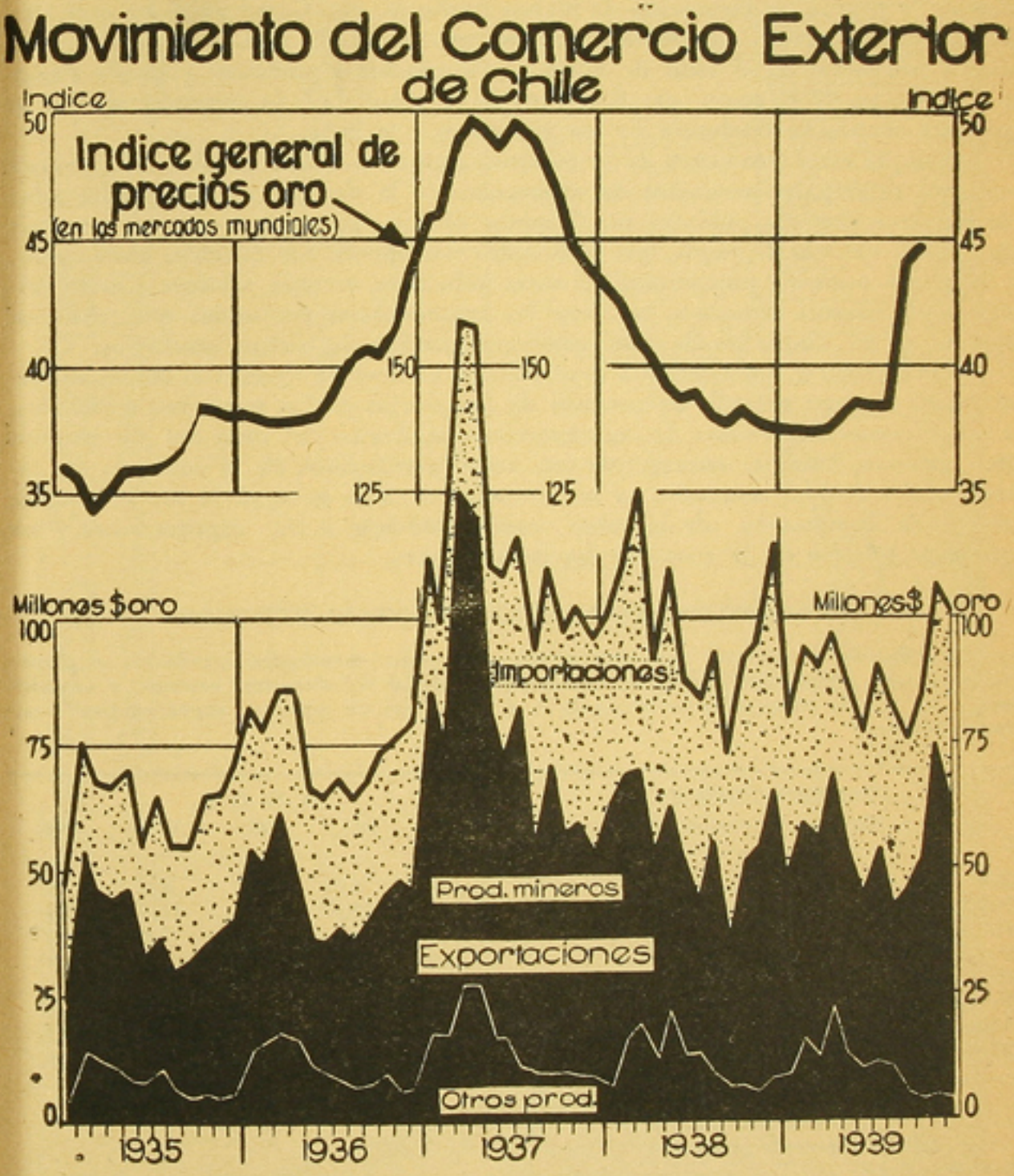
Sería muy difícil contestar la pregunta de ¿cuál es hoy el valor real de nuestra moneda en relación, por ejemplo, con el dólar americano? Lo único que puede afirmarse positivamente es que nuestros actuales tipos de cambio no corresponden a la realidad. Es más que probable que las tendencias inflacionistas internas hayan llegado a sobrecompensar las tendencias externas que favorecían una revaluación del peso. Esto quiere decir que, si volviéramos hoy a una situación normal en nuestras relaciones de comercio con el exterior, el restablecimiento de un tipo de cambio de "equilibrio" implicaría, muy posiblemente, una nueva devaluación del peso. De todos modos, tenemos que contar con que en el período de la postguerra, la disminución en el consumo de nuestros productos de exportación de importancia estratégica, una posible baja general internacional de los precios, el aumento que han sufrido en los últimos años los costos de producción interna y, por fin, las crecidas necesidades de internación de productos y materiales cuya adquisición ha tenido que cercenarse considerablemente por las restricciones impuestas por los países beligerantes, ejerzan en nuestra balanza de pagos una decidida influencia en sentido desfavorable, y que estas influencias lleguen a ser decisivas también para nuestra futura política de cambios.

Del análisis hecho sobre el funcionamiento de nuestra balanza de pagos y las experiencias recogidas bajo dos sistemas monetarios, hasta cierto punto opuestos, queda en pie un hecho relevante, cual es la importancia que tiene en el restablecimiento del equilibrio de dicha balanza, el conocimiento profundo de cómo juegan los principales factores que determinan la configuración de dicha balanza. Esto es lo que hemos tratado de efectuar al detallar cada item en la confección de la balanza.

Con el propósito de sintetizar el juego de dichos factores, indicaremos a continuación cuales son las características de nuestro comercio exterior, elemento

que condiciona la balanza comercial, la que en último término fija la posición de nuestra balanza de pagos.

El estudio de nuestro comercio exterior indica una estrecha correlación entre el desarrollo de este comercio y el de los precios en los mercados extranjeros. Se puede observar que en los períodos de reacción general de los precios se produce también una reacción en el comercio exterior; en cambio, en períodos críticos, de tendencia a la baja de los precios, se observa también una baja análoga de nuestro comercio exterior.



Junto a esta variación que se produce entre la tendencia de los precios y la del comercio en general, es preciso anotar otra correlación que existe entre las variaciones de las cuotas que corresponden a las exportaciones e importaciones, y el alza o baja de los precios.

Para comprender mejor estas observaciones, es interesante analizar la naturaleza de nuestras exportaciones e importaciones.

Nuestro comercio de **exportación** se caracteriza por un alto grado de "elasticidad" y "sensibilidad". Normalmente un 60% de nuestras exportaciones está compuesto por productos de la minería; dicho porcentaje llega en períodos anormales a más de un 85%. Estos productos tienen en el extranjero una demanda altamente "elástica", es decir, de carácter aleatorio y no constante; se trata de productos que consumen en cuotas normales para determinados fines, pero dicho consumo puede estar condicionado por accidentes naturales, como guerras, cambios en la técnica de utilización de dichos produtos, etc. Como ya se ha indicado anteriormente, cuando la tendencia de los precios es al alza, la importancia de dichos productos en el total de nuestras exportaciones aumenta, y puede llegar a cerca de un 90%, como es del caso en la actualidad; la situación inversa se produce cuando la tendencia de los precios es a la baja.

Aunque estos productos de la minería, ante todo salitre y cobre, constituyen nuestros principales productos de exportación, a la vez que un importante pilar de nuestras finanzas públicas, no debemos olvidar, para los efectos del análisis de nuestra balanza de pagos, que estas industrias operan con capitales extranjeros, y la mayor o menor prosperidad de estas industrias, aunque produce efectos evidentes en nuestra economía, no tiene las consecuencias profundas que pudieran suponerse del simple análisis del comercio exterior de dichos productos.

Las importaciones tienden a desarrollarse en sentido inverso al de las exportaciones, y en un período de reacción de los precios en los mercados mundiales, a un aumento de la cuota de las exportaciones, dentro del total del movimiento del comercio exterior, corresponde una relativa reducción de la cuota de las internaciones. Por el contrario, en los períodos de baja general de los precios, se nota, una disminución de la cuota correspondiente a las exportaciones y un aumento relativo de la cuota de las internaciones.

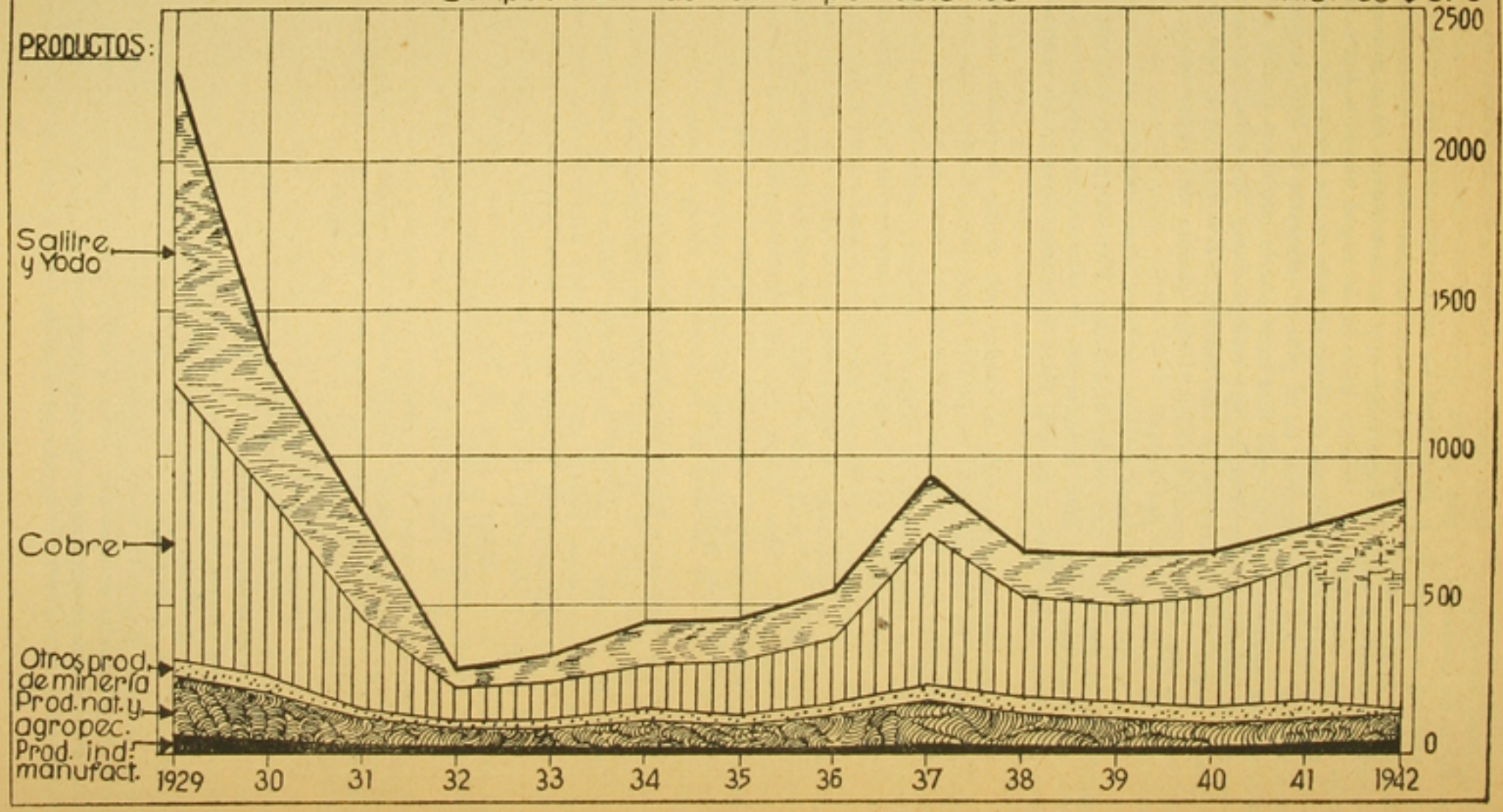
COMPOSICION DE NUESTRO COMERCIO EXTERIOR

Distribución porcentual que corresponde a nuestros principales productos y grupos de productos, según clasificación de la estadística oficial del comercio exterior, y considerando los valores expresados en pesos de 6 d oro, tanto de nuestras exportaciones como importaciones.

IMPORTACIONES Grupos de productos	AÑOS 1929	1932	1935	1938	1941
Productos minería	3,9	6,7	6,2	6,0	9,8
Productos minerales y agropecuarios	10,2	15,5	10,1	11,3	12,3
Productos indus. alimenticia	5,8	11,4	5,0	5,0	4,0
Productos ind. química	9,6	18,5	13,3	11,6	14,4
Productos ind. textil	24,6	17,6	21,1	15,0	15,3
Productos ind. metalúrgica	9,6	8,0	12,1	11,4	11,0
Maquinarias y útiles transporte	10,9	1,8	8,3	17,0	9,2
Manufacturas diversas	11,2	10,8	9,3	9,3	9,9
EXPORTACIONES **Grupos de productos**					
Salitre y Yodo	45,6	20,1	31,1	22,3	15,7
Cobre, en minerales, barras, etc.	41,8	35,8	38,0	48,2	60,0
Productos naturales y agropecuarios	1,0	9,1	10,4	11,3	9,0
Otros productos mineros	8,8	25,5	16,9	16,9	12,3
Productos de la industria manufacturera	2,8	9,5	3,6	1,2	3,0

Comercio Exterior

Composición de las exportaciones



Estos movimientos dejan sentir sus efectos sobre la balanza de pagos; en períodos de tendencia al alza en los precios, el incremento de las exportaciones y la relativa disminución o estabilidad de las internaciones, se traduce en una balanza de pagos "activa", y por el contrario, en períodos de tendencia a la baja, cuando se contraen nuestras exportaciones y no disminuyen en la misma proporción nuestras importaciones, nuestra balanza de pagos tiende a tornarse pasiva.

Estas reacciones se traducen en fluctuaciones en los tipos de cambio "no controlados". Así, por ejemplo, en el primer semestre de 1937 se produjo un aumento en nuestras exportaciones motivado por la tendencia al alza en los precios en los mercados mundiales, lo que reflejaba una "actividad" en nuestra balanza de pagos; ella se tradujo en una tendencia a la baja en el tipo de cambio extraoficial, que ejerció presión sobre el tipo cambio de "exportación", que fué rebajado de $ 26 a $ 25 por dólar.

Como es del conocimiento público, en los últimos tiempos. con ocasión de la guerra, se ha acentuado una situación análoga: Por una parte, aumento de nuestras exportaciones, y por otra, disminución de nuestras importaciones a causa de una reducción en los fletes y de toda clase de restricciones en los mercados abastecedores.

Es interesante anotar viendo el cuadro más arriba insertado, que el salitre paulatinamente ha ido cediendo su primer lugar como producto de exportación, al cobre, producto que hoy, con mucho, constituye nuestro principal producto de exportación. Los productos de la pequeña minería, constituídos por minerales, azufre, etc., participan con una cuota relativamente modesta y estable en nuestro comercio de exportación; sus valores adquieren mayor significación en períodos críticos, no porque aumenten los volúmenes exportados, sino porque aumenta la importancia relativa del grupo en el total, al disminuir la de los principales productos: salitre, yodo, cobre, hierro, etc. La relativa estabilidad del grupo parece indicar el límite de nuestra capacidad de operación y exportación de nuestra pequeña minería, más que reacciones motivadas por las fluctuaciones en los precios.

En lo que respecta a las exportaciones de productos clasificados como "naturales" y agropecuarios, al igual que en la pequeña minería, prescindiendo de la influencia de factores de carácter estacional, como es del caso aceptar en los productos agropecuarios, tienen una importancia relativamente pequeña dentro del total de las exportaciones, aunque mucha para la economía interna del país, ya que al disponer libremente del total del producido de estas exportaciones, nos es posible realizar la mayor parte de las adquisiciones que son necesarias para mantener nuestro standard de vida y la marcha normal de nuestras industrias.

La exportación de estos productos adquiere mayor relieve en períodos críticos, de tendencia a la baja de los precios; esta reacción puede ser natural o inducida, según se trate del natural desplazamiento de nuestras fuerzas productivas a la agricultura, o bien por el estímulo que crean las primas y subsidios a la exportación de productos agrícolas (caso de Chile en 1932).

Los productos que contribuyen al total del grupo son, principalmente, los cereales (trigo y cebada), las leguminosas (frejoles, arvejas, garbanzos, lentejas, etc.), y otros productos denominados "del país", como las lanas, cueros, frutas, vinos, etc. Los precios de dichos productos tienen reacciones menos pronunciadas que las de los productos mineros, y tienen además una demanda relativamente "inelástica" en el extranjero, todo lo cual hace que la importancia y participación de estos grupos en nuestro comercio exterior sea relativamente constante; sólo circunstancias accidentales, como la actual guerra, pueden provocar un cierre casi total de las exportaciones de estos productos. Al igual que en la pequeña minería, estas actividades tienen una producción limitada que es la que fija nuestra

capacidad de exportación, y esas limitaciones serán muy difíciles de modificar, a no ser por una enérgica política económica en el sentido de intensificar la producción de los principales bienes que integran estos grupos.

Con respecto al grupo agropecuario, hay que agregar que el aumento de la capacidad de compra del mercado consumidor interno, introduce un nuevo elemento de rigidez de este grupo dentro del conjunto de nuestras exportaciones.

En lo que respecta a manufacturas, la importancia del grupo dentro del total de las exportaciones es tan reducida, que no merece mayor comentario. Es indudable que las expectativas de que los productos manufacturados vayan aumentando su importancia en el comercio exterior chileno, son reducidas por el momento, si consideramos que la mayor parte de ellas se encuentra aún en su etapa inicial y opera al amparo de derechos protectores.

En lo que respecta a las internaciones, es interesante anotar el alto grado de "inelasticidad" que ellas ofrecen, es decir, el hecho de que cualquiera que sea la reacción en los precios, nuestras necesidades tienen cierto grado de permanencia; esto se debe a que muy cerca de los dos tercios de nuestras internaciones tienen por fin directo procurar a nuestras industrias las maquinarias y sus repuestos, los combustibles y las materias primas que les son indispensables para su marcha normal.

Entre estos productos, ocupa el primer lugar el petróleo, cuya internación aumenta a medida que el país se industrializa; el hierro en todas sus formas; la maquinaria agrícola, minera e industrial, materiales para el transporte, etc. Entre los productos de consumo, figuran en primer término el azúcar, las telas de algodón y de lana, hilados, el ganado vacuno, etc. Existe un tercer grupo de internaciones, cuya importancia comienza a disminuir por el progreso que ha tenido la industria nacional respectiva, como aceites comestibles, papel, tejidos, vidrios, etc. Y finalmente, existe un grupo de artículos suntuarios cuyas internaciones son altamente "elásticas", condicionadas por el ciclo de los negocios.

La importancia relativa, expresada en función de los valores, de los diversos grupos de internación, queda reflejada en los gráficos que se acompañan. En períodos favorables, aumentan los valores absolutos y la importancia relativa de los grupos que corresponde a manufacturas, tales como productos de la metalurgia, industrias químicas, materiales para transportes, materiales de hierro, etc., mientras que en períodos críticos aumenta la importancia de los grupos alimenticios, vestuario, etc., aunque ello no se traduzca en un aumento de las importaciones mismas de estos productos, de los cuales el país necesita cantidades perfectamente definidas.

La naturaleza de las importaciones, nos lleva a estudiar con detenimiento el otro grupo de la balanza de pagos que determina su posición: el **Movimiento de Capitales** (8).

La exportación refleja el sacrificio en esfuerzo y trabajo involucrado en bienes y servicios, que un país realiza para obtener los beneficios de la importación. En consecuencia, los beneficios derivados del comercio exterior, no ya desde el punto de vista del interés privado de los importadores, sino en el sentido de los intereses permanentes del país — de su progreso y desarrollo como organismo colectivo — dependerán, esencialmente, de la composición de las importaciones que se realizan.

Estas consideraciones adquieren la máxima importancia en países como Chile cuyo desarrollo económico no permite la fabricación en el país de equipos mecánicos, maquinarias y utilería productiva, sino en una escala reducidísima. Efectivamente, en este tipo de países, la composición de las importaciones, según

---

(8) Este comentario relativo al movimiento de capitales nos ha sido proporcionado por el Prof. señor Flavian Levine, Jefe del Departamento de Finanzas de la Corporación de Fomento de la Producción.

IMPORTACION DE MAQUINARIAS, UTILES Y HERRAMIENTAS Y MATERIALES DE TRANSPORTE (EXCLUIDA LA IMPORTACION DE AUTOMOVILES)
(En millones de pesos)

1 Años	2 Importación Total ($ de 6 d oro)	3 Importación Equipos y Utiles ($ de 6 d oro)	4 Porcentaje columna 3 en 2	5 Valores en m/cte.
1936	346,7	64,1	18%	256,5
1937	428,8	65,6	15	262,5
1938	498,9	109,8	22	439,2

INVERSIONES DE BIENES DE CAPITAL QUE ABSORBEN AHORROS
(En millones de pesos)

1 Años	2 Edificación (1)	3 Importación Equipos (3)	4 Obras Públicas	5 Mejoras Agrícolas y Equipos y Herramientas fabricadas en el país (2)	6 Total
1936	193	256,5	180	90	719,5
1937	248	262,5	254	100	964,5
1938	227	439,2	287	130	1.083,0
1939	368	248,5	271	120	1.007,5
1940	409	328,7 (4)	277	140	1.154,7
Promedio	289	307,0	254	116	966,0

(1) Incluye el dato de la Dirección de Estadística sobre edificación proyectada más un 10% por exclusiones.
(2) Datos estimados 20% de las columnas (2-3).
(3) Datos cuadro Nº 1.
(4) En la cifra de 1940 hay que considerar US$ 2.000.000, o sea, $ 60.000.000 de maquinarias y equipos importados con el crédito concedido a la Corporación de Fomento por el Export Import Bank y que por lo tanto no han absorbido ahorros nacionales.

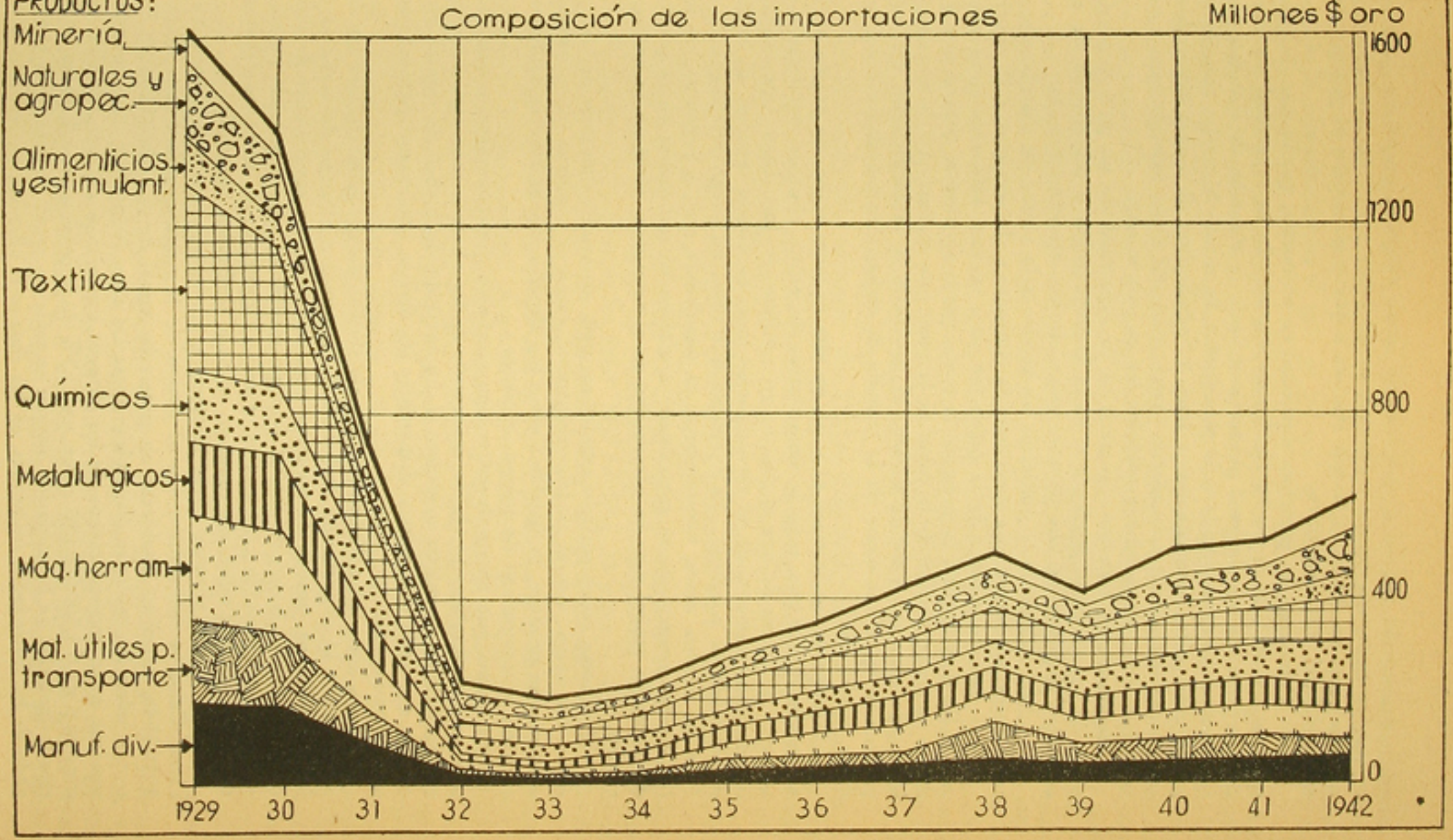
PORCENTAJES QUE LAS INVERSIONES EN BIENES DE CAPITAL REPRESENTAN EN EL TOTAL DE LA RENTA NACIONAL
(Miles de pesos m/cte.)

Años	Renta Nacional	Inversiones Bienes Capital	Porcentaje
1936	9.000	719,5	8,6%
1937	11.900	964,5	8%
1938	11.700	1.083,0	8%
1939	10.850	1.007,5	9,3%
1940	12.600	1.154,7	9,3%
Promedio	11.200	966,0	9,2%

Efectivamente, el análisis de los cuadros que publicamos permite deducir que el monto de los ahorros efectivos ha representado en promedio para los años 1936-1940 un 8,6% de la renta nacional. Debemos advertir que, dentro de la aproximación de las cifras totales de los cuadros indicados, tenemos la impresión de que este porcentaje resultaría ser inferior si las cifras estadísticas permitieran un estudio más acucioso.

Comercio Exterior

Composición de las importaciones



sea la proporción que en el conjunto de éstas tenga el grupo de los bienes de capital, es decir, del equipo mecánico, maquinarias y utilería productiva, puede tomarse como un índice de la tasa efectiva a que se desarrolla el proceso de capitalización del país respectivo.

1º Constituye un principio elemental en economía, que la tasa del progreso material de un país depende, fundamentalmente, de la capacidad de éste para desviar parte de sus recursos productivos hacia la creación de bienes de capital (equipo mecánico destinado a la producción de otros bienes), cuando el país puede producirlos internamente, o hacia la producción de bienes exportables que proporcionen las divisas necesarias para adquirir en el exterior esos bienes de capital, si éstos no pueden producirse en el país mismo.

Expresada en términos monetarios, la capacidad de un país para desviar parte de sus recursos productivos hacia la producción o adquisición de equipo mecánico, depende, en una primera etapa, de los siguientes factores:

a) del hábito de la población en cuanto a la forma de distribución de su renta entre: 1º adquisición de bienes de consumo y de servicios y 2º ahorro;

b) de la capacidad de la población para realizar esfuerzos extraordinarios con el fin de aumentar la parte de la renta que se destina al ahorro, sea, 1º mediante una disminución de la parte de la renta que se destina a la adquisición de bienes de consumo y servicios; sea, 2º mediante la intensificación del esfuerzo productivo (p. ej. aumento de la jornada de trabajo, racionalización del proceso de la producción).

El juego de los factores a) y b), en esta primera etapa, da origen al ahorro monetario de un país, pero la acumulación de estos ahorros monetarios no es garantía suficiente de que el país — en conjunto — los haya aprovechado en beneficio del aumento de su capitalización, que, en último término, da la medida dinámica de su progreso. Es necesario que entre en juego una segunda etapa (que en muchos casos, naturalmente, es simultánea con la primera), en la cual los ahorros monetarios se capitalicen mediante su utilización en la producción de bienes de capital o en su adquisición en el exterior si éstos no se producen en el país.

Si se toma como período estadístico, para el estudio concreto de este proceso, el año calendario, se podría comprobar, cómo es efectivo, que sólo en raras ocasiones se produce, la igualdad entre los ahorros monetarios acumulados y la creación o importación de equipo mecánico.

En países que no producen equipo mecánico internamente, o que sólo los producen en escala reducida, la conversión de los ahorros monetarios en capitalización efectiva se realiza mediante la importación de bienes de capital. En este caso es necesario que existan disponibles las divisas necesarias para el pago de esas importaciones.

Ahora bien, si las divisas que el país obtiene de sus exportaciones las destina totalmente a la importación de bienes de consumo o al pago de servicios, como fletes marítimos, primas de seguros, etc., y no está en condiciones de producir internamente los bienes de capital (equipo mecánico), que requeriría un aumento normal de su capacidad productiva, y por consiguiente, un aumento del standard de vida de la población, ese progreso se hace, de hecho, imposible.

2º Veamos algunas cifras relativas a Chile, que nos ayudarán a fijar las ideas: Cálculos realizados sobre el monto de la renta nacional para el período 1936-1940, permiten establecer un promedio anual de $ 11.200.000.000. Estimaciones sobre los capitales disponibles entre los años 1936-1940, cifras que pueden tomarse como representativas de los ahorros monetarios del país, dan un promedio anual de $ 1.300.000.000, o sea, un 11,5% de la renta nacional. Pero, estos ahorros monetarios de la población (según se reflejan en el aumento del capital pagado de las Sociedades Anónimas, en las emisiones adicionales de bonos y deben-

tures, en el aumento de los ahorros depositados en la Caja Nacional de Ahorros, en las inversiones de las Cajas de Previsión y Compañías de Seguros, etc.), son en realidad muy superiores a los ahorros efectivos, si éstos se calculan sobre la base de la construcción en el país de bienes de capital y de la importación de equipo mecánico.

Se comprueba así, estadísticamente, aunque sólo sea en forma groseramente aproximada, lo que expresamos anteriormente respecto a que la acumulación de ahorros monetarios no es equivalente a la creación de bienes de capital. El ahorro, por una parte, y la actividad productora de bienes de capital por la otra, constituyen dos procesos independientes que corresponden a dos tipos de decisiones que coinciden sólo en un pequeño número de casos. Es así perfectamente posible que en un país se produzca una acumulación de ahorros monetarios que no se materialicen, a través de la actividad inversionista, en bienes de capital, o que esa materialización se produzca sólo en parte, resultado que aprovecharemos más adelante. Conviene aquí, establecer que para los Estados Unidos, los estudios realizados sobre el porcentaje que los ahorros totales representan sobre la renta nacional total, dan un promedio para el período 1879-1928 de un 20%. Para el período de 1929-1938, que comprende una de las depresiones económicas más pronunciadas, este porcentaje bajó al 15% (Véase Ezekiel, "Savings. Consumption and Investment", American Economic Review, N.os de Marzo y Junio de 1942, especialmente pág. 301).

Ahora bien, como el monto del Capital Nacional puede estimarse, para el período 1936-1940, de una magnitud promedio de los $ 70.000.000.000, resulta que el monto medio de los ahorros efectivos en ese mismo período, de $ 966.000.000, representa un porcentaje de 1,35%. Conviene tener presente, que esos $ 966 millones de ahorros efectivos, corresponden a los ahorros totales, es decir, no se han deducido de esa cantidad las inversiones necesarias para reemplazar al natural desgaste de los bienes de capital existentes.

Comparada con esta realidad de Chile, tenemos la conclusión de los estudios realizados por la Sociedad de las Naciones y por investigadores privados, (Véase "La Production Mondiale et les Prix" 1937-38. Pág. 33 y sgts.), según la cual la capitalización efectiva, en los diferentes países europeos durante el período de 1850-1910, representó un aumento de un 3% acumulativo anual.

Podemos deducir, en consecuencia, que el problema económico fundamental del país es el de aumentar al máximo su porcentaje de capitalización efectiva — principalmente mediante el aumento de la importación de equipos productivos y maquinarias — para lograr establecer una tasa de desarrollo similar, por lo menos, a la que han poseído, en promedio, los países de Europa; advirtiendo que éstos, seguramente, tenían en el año base del período considerado para el cálculo, una capitalización formada superior a la que actualmente tenemos en Chile.

3º Es en el estudio de las soluciones posibles de ese problema económico fundamental del país—o sea, incrementar al máximo su tasa de capitalización — en donde adquiere su mayor importancia el análisis acucioso de las diversas partidas que constituyen la balanza de pagos. Efectivamente, si la tasa de expansión de las actividades económicas de Chile se limita a las posibilidades que ofrece su reducido monto de ahorros, esa expansión no sólo será sumamente lenta sino que colocará al país en una posición relativa cada vez más desventajosa frente a las demás naciones.

Resulta prácticamente imposible esperar que el monto anual de los ahorros pueda aumentar mucho en los próximos años. Si bien es cierto que el monto de los ahorros no es una proporción fija de la renta nacional total, sino una función creciente de ésta, será necesario el transcurso de algunos años para que la renta nacional alcance un volumen tal que permita un aumento notable en el porcen-

taje de los ahorros. Además, el monto de los ahorros no sólo es una función del volumen de la renta nacional, sino igualmente de la "distribución" de las rentas de la población; y la tendencia actual en el país es hacia una distribución de las rentas que no favorece la acumulación de ahorros.

Sin embargo, las estadísticas revelan que los ahorros monetarios exceden en más de $ 300 millones a las cifras reales de inversión en edificios, instalaciones y equipos mecánicos. Una política inversionista más racional, de todas aquellas instituciones en donde se acumulan estos ahorros monetarios, permitiría aumentar en unos $ 150 millones las adquisiciones en el exterior de equipos y maquinarias (suponemos que los otros $ 150 millones se destinarían a edificación de instalaciones y habitaciones). Esto sólo permitiría aumentar en más de un 50% las importaciones de equipos, si se toman las cifras de los años 1936, 1937 o 1939.

Este aumento en las importaciones de equipos mecánicos, insignificante frente a la magnitud del esfuerzo que el país debe realizar en este sentido, ya obligaría a cierto reajuste de las partidas del pasivo de la balanza de pagos. Del cuadro Nº 1 se deduce que las importaciones de equipos y maquinarias en el período 1936-1940 han representado un 18% de la importación total. Duplicar esa importación sin recurrir al crédito en moneda extranjera, implicaría realizar un estricto control selectivo de las importaciones que permitiera disponer de las divisas correspondientes.

De aquí se deduce que, por importante que sea el problema de aumentar la disponibilidad de los ahorros monetarios del país — y éste es un problema fundamental — más importante resulta, cuando se quiere materializar ese ahorro monetario convirtiéndolo en maquinarias, útiles y equipos mecánicos, la limitación que a esta conversión ofrece la realidad de las cifras de la balanza de pagos.

Durante la guerra, esta limitación no se ha hecho sentir, ya que por una parte hemos tenido un aumento en las disponibilidades de divisas y una restricción en las posibilidades de importación. En el período de la post guerra esta limitación cobrará actualidad y creará un verdadero problema. El control selectivo de las importaciones sería, sin duda, uno de los medios más eficaces para realizar el reajuste requerido en la balanza de pagos, que permitiera solucionar en parte el problema de disponer de divisas para el pago de la importación de equipos.

Pero, esta solución sólo sería parcial. Hemos dicho que la magnitud del esfuerzo que el país debe desarrollar para acelerar su desenvolvimiento, excede en mucho a las posibilidades de su ahorro interno. La magnitud del problema también excede en mucho a las posibilidades de reajuste de la balanza de pagos. Si no hemos de contentarnos con el retardado ritmo de crecimiento actual, deberemos recurrir al crédito externo o tendremos que dar facilidades al inversionista extranjero para que traiga sus capitales al país, todo dentro de las posibilidades de servir esos créditos y capitales que ofrezca la disponibilidad de divisas.

El servicio de la Deuda Externa del Estado se encuentra ligado a la exportación de nuestros principales productos mineros, de acuerdo con el mecanismo de la Ley 5580, por lo que podemos excluir el servicio de esa deuda en la consideración del problema que nos preocupa. La contratación de nuevos empréstitos, por parte del Fisco, en moneda extranjera, con el propósito de desarrollar planes de obras públicas, deberá eliminarse por completo, puesto que tales obras—que no requieren sino en una mínima proporción utilizar equipos mecánicos de fabricación extranjera — pueden y deben realizarse con recursos en moneda corriente.

La Ley 7046 de fecha 22 de Septiembre de 1941, dictada con referencia a la Ley 6640, dió a la Corporación de Fomento de la Producción, disponibilidades propias en moneda extranjera que le permiten servir los créditos que le han sido concendidos por el Export-Import Bank de Washington. Estos créditos que actualmente alcanzan a US$ 22 millones, podrán llegar dentro de las actuales posi-

bilidades de servicio de la Corporación, hasta unos US$ 40 millones. La total ejecución de los proyectos contemplados en los planes de la Corporación, sin embargo, exigiría dar a ésta la posibilidad de adquirir divisas adicionales a las que le proporciona la Ley 7046, a fin de que las adquisiciones de equipos y maquinarias puedan exceder de los US$ 40 millones.

El servicio de las inversiones privadas de capital extranjero se ha estado realizando en los últimos dos o tres años dentro de cierta normalidad, derivada de una favorable disponibilidad de divisas. Si se desea en el futuro dar facilidades al capital extranjero para venir al país, parece lógico tratar, por todos los medios posibles, de continuar en el futuro dando un mínimo de facilidades para el servicio de las actuales inversiones.

La importación del capital extranjero de origen privado se encuentra totalmente paralizada desde hace varios años. En el período de la post-guerra será indispensable buscar la forma de que esa corriente inmigratoria de capitales vuelva a hacerse sentir. Esta inmigración de capitales puede tomar dos formas: a) Puede tomar la forma de una inmigración de capitales que acompaña a una inmigración de personas; en este caso es indispensable que las divisas correspondientes a esa inmigración de capitales se reserven exclusivamente para la importación de bienes de capital y se evite utilizarlas en la importación de bienes de consumo; b) puede tomar la forma más probable de una simple inversión de capital que venga al país a desarrollar, independientemente, o en colaboración con el capital nacional, ciertas y determinadas producciones; en este caso el capital deberá venir en su mayor parte en forma de equipos, herramientas y útiles productivos.

Para desarrollar la inversión de capital extranjero de carácter privado, será indispensable dar la posibilidad legal a la Corporación de Fomento (por ejemplo), para garantizar el capital extranjero que se interese en el desarrollo de algunos proyectos, combinado con capital nacional, un cierto servicio mínimo.

La realización práctica de todas estas posibilidades de incrementar el volumen de la importación de equipo mecánico, dependerá de que un reajuste de las partidas activas y pasivas de la balanza de pagos, permita disponer de las divisas necesarias para el servicio de los créditos externos que se obtengan y de las inversiones de capital extranjero que se realicen. Este reajuste puede tomar un doble aspecto: a) Por una parte, podría resultar de un control de las importaciones, no en cuanto a limitarlas simplemente para adaptarlas a la disponibilidad de divisas (control cuantitativo) sino para favorecer la importación de maquinarias y el servicio de los créditos e inversiones destinados a desarrollar la producción (control selectivo de las importaciones); b) por otra parte, este reajuste podría resultar en forma indirecta o espontánea, por un aumento de ciertos rubros de exportación (que no creemos dará origen a un reajuste muy efectivo) o, por el reemplazo de ciertos grandes rubros de importación por productos de producción nacional, como sería el caso si se descubriera petróleo en el territorio. Igual resultado tendría el desarrollo de algunos proyectos de la Corporación de Fomento, por ejemplo, el establecimiento de una nueva usina siderúrgica, que dejaría disponibles US$ 10 millones aproximadamente.

Si el reajuste de la balanza de pagos resultara ser del tipo indirecto, no por eso será menos importante mantener un control selectivo de las importaciones para reservar las divisas que quedaren disponibles a favorecer la importación de equipos y maquinarias o atender al servicio de créditos o de inversiones de capital.

En todo caso, la conformación de la balanza de pagos del país será el elemento decisivo, por muchos años todavía, en la posibilidad de expansión de nuestras actividades económicas y, por consecuencia, en el aumento del standard de vida de la población.

BALANZA DE PAGOS DE CHILE

AÑO: 1942

(Valores en pesos de 6 d oro, que se reducen a US$ dividiéndolos por 4,8425)

Calculada por la Sección de Estadística e Investigaciones Económicas del Banco Central de Chile

1º COMERCIO VISIBLE

	ACTIVO	PASIVO
I. EXPORTACIONES		

Las exportaciones se acreditan considerando el valor F. O. B, puerto chileno de las mercaderías y productos, o sea, el valor de dichos productos y mercaderías, incluso el costo de los transportes hasta su colocación a bordo de la nave en el puerto de embarque, seguros, etc., etc. De estos valores totales, con el propósito de determinar el valor efectivamente retornado de nuestras exportaciones de productos de la "gran industria minera", se han separado nuestras exportaciones de cobre, salitre, yodo y hierro; para estos productos se ha considerado como valor neto retornado al país el total de divisas que por el concepto de "costo legal", "tributación" y "adquisiciones con cambios propios", las empresas que explotan estos productos han ingresado al país.

A. Retorno al país de divisas originadas por las exportaciones de las grandes empresas mineras:

a. "Costo legal de producción". (Definido en el art. 6º de la ley Nº 5107 de Abril de 1932), para las empresas que explotan minerales de cobre y hierro ..... $ 169.254.884,00

b. "Adquisiciones con cambios propios" y (mercaderías, combustibles, alimentos, etc., etc.) 95.586.233,00

c. "Tributación". Pagos directos en moneda extranjera a la Tesorería General de la República, para satisfacer la siguiente tributación:

1. Empresas productoras de cobre metálico:

Ley 6457, Impuesto a la Renta 4ª categoría. Tasa 12%	US$	4.819.955,28
Ley 6457, Impuesto a la Renta Adicional. Tasa 6%	US$	2.410.312,23
Ley 7145, Modificación Ley Renta. Tasa 3%	US$	1.205.166,11
Ley 6334, crea fondos Corporaciones. Tasa 15%	US$	6.025.111,34
Ley 7160, crea impuesto extraordinario cobre. Tasa (?)	US$	2.950.877,47
Suma total en US$	US$	17.411.422,43

Total tributación del cobre, en pesos de 6 d oro 84.314.813,00

2. Empresas productoras de hierro metálico:

Ley 6457, Impuesto a la Renta 4ª categoría. Tasa 12%	US$	135.595,96
Ley 6457, Impuesto a la Renta Adicional. Tasa 6%	US$	109.773,72
Ley 6334, crea fondos Corporaciones. Tasa 15%	US$	172.186,80
Anticipos impuestos	US$	51.528,42
Suma total en US$	US$	469.084,90

Equivalente en pesos de 6 d oro 2.271.539,00

d. Participación fiscal en las utilidades de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo 14.240.078,00

e. Ventas por la Covensa de toda clase de divisas: Oficial, exportación, compensación, etc. 73.928.995,00

f. Adquisiciones de la Covensa, con sus propias disponibilidades 22.772.500,00

B. Retorno al país originado por las exportaciones de la "pequeña minería":

a. Metals Reserve Co.: Pago a los diversos productores de minerales, por embarques efectuados en conformidad al contrato celebrado en 1942 ..... 36.150.598,00

b. Metals Reserve Co.: Pagos en calidad de anticipos por futuros embarques a los diversos productores de minerales 13.161.570,00

c. Compagnie Minière du M'Zaita: Liquidación de exportaciones realizadas con anterioridad al contrato con la Metals Reserve Co. 2.041.779,00

d. Braden Copper Co., Sali Hochschild, Mauricio Hochschild y otros: Ventas directas de minerales al extranjero 14.494.302,00

e. Caja de Crédito Minero: Venta de oro metálico al Brasil 1.904.282,00

f. Varias compañías: Recibido de sus casas matrices en moneda extranjera 1.503.600,00

C. Valor "liquidado" de otras exportaciones, principalmente productos agrícolas, lanas, cueros, etc. 152.928.729,00

D. Valor de las operaciones postales 5.981.169,00

E. Decreto Ley Nº 646. % del valor de algunas exportaciones, entregado en moneda extranjera, por su equivalente en moneda corriente al cambio oficial 12.746.429,00

II. IMPORTACIONES		
A. Internaciones, considerando el valor C. I. F. efectivamente pagado de nuestras adquisiciones en el extranjero. Suma total		578.853.773,00
B. Adquisiciones especiales		6.264.228,00
C. Internaciones de mercaderías, maquinaria, etc., por la Corporación de Fomento, con cargo a los créditos concedidos por el Export and Import Bank of Washington D. C.		20.338.500,00
D. Anticipos por futuras adquisiciones		8.887.680,00
TOTAL GENERAL DE: COMERCIO VISIBLE	$ 703.281.500,00	$ 614.344.181,00

	ACTIVO	PASIVO
I. SERVICIOS DE MERCADERIAS		
Comprende aquellas partidas ligadas al movimiento de mercaderías y cuyos valores no han sido considerados en los valores base C. I. F. o F. O. B.		
A. Servicio de transportes y comunicaciones.		
1. **Flete marítimo:** Comprende el movimiento efectivo de divisas que se origina al considerar el movimiento de mercaderías de exportación e importación en barcos nacionales y extranjeros, incluyendo el cabotaje que realizan los barcos nacionales en países extranjeros	$ 23.615.812,00	$ 307.476,00
2. **Flete terrestre:** El movimiento de divisas que se origina en los ferrocarriles internacionales por concepto de carga, equipaje, pasaje, etc.	413.168,00	
3. **Flete** no considerado en las dos partidas anteriores	260.605,00	
4. **Pasajes:** Gastos de viajeros en compañías navieras, de transportes terrestres y aéreos, en compañías nacionales y extranjeras, y que ocasionan un movimiento efectivo de divisas, incluyendo gastos de viaje y estada de turistas, siempre que éste sea controlado		5.086.956,00
5. **Navegación:** Comprende los egresos en moneda extranjera de compañías extranjeras de navegación, que deben realizar para satisfacer las siguientes obligaciones: Contribución de faros y balizas, derechos de hospital, de cabotaje, de estaciones sanitarias, servicio Dirección del Litoral, impuesto de embarque y desembarque, etc.		
6. **Arriendo de barcos extranjeros:** Barcos utilizados en el transporte de petróleo y derivados a Chile		2.019.376,00
7. **Explotación de barcos daneses:**	311.302,00	
8. **Correos, Telégrafos, Teléfonos y Radio.**—Remesas autorizadas, incluyendo pago de la cuota del Gobierno a la Convención Postal Universal:		
a) Remesas de compañías particulares:		
i) Comunicaciones telefónicas cursadas a través de empresas telefónicas en el extranjero — US$ 62.893,56		
ii) Arriendo del circuito internacional entre Los Andes y Mendoza — US$ 21.855,64		
iii) Comunicaciones cablegráficas — US$ 230.000,00		
iv) Remesas compañías de radio — US$ 285,00		
v) Varios — US$ 28.285,00		
Total en dólares — US$ 343.319,00		
Equivalente en pesos de 6 d oro		1.799.159,00
b. Remesas del Gobierno:		
i) Remesas de la Dirección General de Correos y Telégrafos por concepto de intercambio radio-telegráfico, encomiendas internacionales, servicio de correo aéreo e ingresos por idéntico concepto:		
Ingresos — $ 167.034,40		
Egresos — $ 112.160,60		
ii) Pagos para el sostenimiento de la Oficina Internacional de Berna — $ 12.456,97		
Suma total	167.034,00	124.618,00
B. Servicios de Comercio, Comisiones, Participaciones, etc., etc.		
Servicios de comercio en exportaciones, importaciones y reexportaciones no consideradas en el valor F. O. B. o C. I. F. de las exportaciones e importaciones, y que significan un movimiento efectivo de divisas:		
1. **Comisiones, Participaciones, etc.**	1.212.219,00	338.346,00
2. **Intereses, etc.**		296.182,00
3. **Transferencias de fondos por particulares**		69.524,00
C. Servicios bancarios y financieros.		
1. **Bancos:** Comisiones, descuentos, intereses servidos al extranjero o pagados a bancos nacionales, no incluídos en los valores de exportación e importación, y que ocasionan un movimiento de divisas	9.257,00	140.545,00
D. Servicios de seguros:		
1. **Seguros directos:** Servicios de seguros que afectan las mercaderías (marítimos, incendios, guerra, etc.), como asimismo de vida, y liquidación de seguros por siniestros ocurridos en el país en aquellos seguros contratados en el extranjero	1.767.382,00	3.492.546,00
2. **Reseguros:** Pagos al extranjero por la Caja Reaseguradora		984.974,00
Suma total del Grupo I: **SERVICIO DE MERCADERIAS**	27.756.779,00	14.659.702,00
II. TRANSACCIONES DE GOBIERNO		
Comprende el movimiento efectivo de divisas que originan los servicios, comisiones, obligaciones del Gobierno, excluyendo la deuda pública.		
A. Gastos de representación diplomática y consular.		
1. **Servicio Diplomático:** Sueldos, sobresueldos y gastos generales, incluyendo ayuda a chilenos		3.122.772,00
2. **Servicio Consular:** Idem. No incluye aquellos cónsules que en conformidad al reglamento consular se financien con una retención de sus entradas, productos de la aplicación del arancel consular, hasta la suma de US$ 283,00		1.702.760,00
3. **Ingresos Consulares** y egresos de la misma naturaleza: Producto de la aplicación del arancel consular chileno en el extranjero por cónsules de profesión y elección, y viceversa, por la aplicación de aranceles extranjeros en Chile	668.797,00	392.179,00

		ACTIVO	PASIVO
B.	Gastos de comisiones del Gobierno.		
1.	Comisiones de las Fuerzas Armadas:		
a.	Militares	$ 1.714.554,45	
b.	Navales	$ 951.714,97	
c.	Aviadores	$ 1.741.030,30	
2.	Comisiones de otros Ministerios	$ 2.545,15	
	Suma	$ 4.409.845,00	4.409.845,00
3.	Gastos variables de los diversos Ministerios:		460.426,00
4.	Jubilaciones, pensiones, etc.		4.538,00
5.	Gastos de otras oficinas:		
a.	Corporación de Fomento a la Producción, oficina en Nueva York		527.779,00
b.	Ferrocarriles del Estado, oficina en Nueva York		242.686,00
C.	Impuestos en moneda extranjera, recaudados por la Tesorería General	4.657.275,00	
	Suma total del Grupo II: TRANSACCIONES DE GOBIERNO	5.326.072,00	10.862.985,00
III.	TRANSACCIONES PRIVADAS		
	Comprende transacciones privadas que originan un movimiento de divisas contabilizable, excluyendo el movimiento de Bolsa Negra.		
A.	Movimiento de valores por concepto de emigración e inmigración.		
1.	Valores que representan remesas de auxilio		4.334.139,00
B.	Movimiento de valores de carácter institucional.		
1.	Instituciones de caridad, religiosas, científicas, etc.		
2.	Instituciones educacionales, incluyendo pago de estudiantes becados en el extranjero, etc.		475.690,00
C.	Movimiento de valores por concepto de propiedad intelectual, artística y deportiva		131.020,00
D.	Otros servicios:		
1.	Servicios técnicos prestados por extranjeros		2.492.704,00
2.	Sueldos empleados	78.410,00	318.669,00
3.	Liquidación de herencias		530.137,00
4.	Servicios varios		39.475,00
E.	Cancelación de impuesto a la renta en moneda extranjera en Chile.—Divisas concedidas por el C. N. C. E. para satisfacer esta tributación		776.691,00
F.	Obligaciones de particulares.—Divisas concedidas por el C. N. C. E. para satisfacer compromisos financieros de particulares		499.643,00
G.	Gastos de empresas extranjeras en el país, y nacionales en el extranjero	1.677.078,00	
H.	Devolución de anticipos por compras de mercaderías y minerales		1.639.094,00
I	Fondos entregados por particulares a bancos comerciales, que no son producto de la liquidación de exportaciones, y que éstos a su vez han entregado al Banco Central, utilizados en el retorno de mercaderías o pago de servicios	38.337.942,00	
	Suma total del Grupo III: TRANSACCIONES PRIVADAS	40.093.430,00	11.237.262,00
	TOTAL GENERAL DE: COMERCIO INVISIBLE	73.176.281,00	36.759.949,00

3º MOVIMIENTO DE CAPITALES Y SU SERVICIO

I.	MOVIMIENTO DE CAPITALES "A LARGO PLAZO"		
A.	Cambios en las inversiones a largo plazo		
1.	Valores que representan utilización de créditos de carácter fiscal o semifiscal:		
a)	Corporación de Fomento de la Producción. Monto utilizado durante 1942 de los créditos concedidos por el Export-Import Bank y otros	17.760.000,00	
2.	Inversiones directas de carácter privado, y otras inversiones que no representan valores de Gobierno		115.127,00
3.	Liquidación de valores invertidos en el país por extranjeros, incluyendo valores mobiliarios e inmobiliarios		1.464.011,00
B.	Servicio de capitales a largo plazo		
1.	Servicio de capitales a largo plazo que representan deudas del Estado, de Municipalidades, de Ferrocarriles, etc.:		
a)	Intereses servidos durante 1942	US$ 5.067.632,17	
b)	Amortizaciones	US$ 383.552,42	
c)	Gastos de la Ley 5580 (Reanudación Deuda Externa)	US$ 65.630,88	
	Suma en dólares	US$ 5.516.815,47	
	Equivalente en pesos de 6 d oro		26.715.181,00
2.	Servicio de capitales extranjeros invertidos en el país en forma directa; dividendos e intereses		28.242.868,00